



Unipro
EDITORA

La mujer

MODERNA A LA MODA ANTIGUA

CRISTIANE CARDOSO

Cristiane Cardoso

La mujer



1ª edición

Buenos Aires

2011

Agradecimientos

A mí Señor y Salvador, que ha sido mi Fuente e Inspiración, y a todas las personas que Él ha usado para bendecirme en el transcurso de mi vida; en especial, aquellas que me ayudaron a publicar este libro. Tú sabes quién eres.

Cristiane Cardoso

Introducción



Hace mucho, mucho tiempo, las mujeres eran respetadas y honradas. En realidad, la reputación de un hombre dependía de su casamiento con una doncella. Éramos un premio a conquistar.

La manera como nos vestíamos, hablábamos y nos comportábamos decía todo. Éramos exclusivas. Solíamos ser atractivas por nuestra discreción, no por la ropa.

Ciertamente, muchas mujeres van a decir que las mujeres del pasado no tenían la mayoría de las cosas que tenemos hoy, y tienen razón; pero una cosa que ellas tenían y que nos falta hoy es valor. Ellas eran valoradas.

Podemos haber conquistado mucho en las últimas décadas, pero también perdimos mucho; nos sentimos como un objeto que perdió su valor y se tornó barato, común y sin importancia.

Las mujeres perdieron su esencia femenina, la belleza que era vista hasta en la manera de caminar. Por alguna razón, ahora los patrones de belleza son completamente diferentes, lo que importa es la apariencia.

*...como sabemos, la
apariencia no dura
para siempre; el
tiempo chupará tu
belleza...*

Si no acompañas la moda, no eres linda. La industria de la belleza (eso mismo, existe una industria) enseña que las personas no den importancia a lo que uno es, a la persona que está debajo de su piel. Y, por eso, sólo te sientes valorada si eres atractiva. Y, como todas

nosotras sabemos, la apariencia no dura para siempre; el tiempo chupará tu belleza hasta que te sientas desvalorizada y olvidada.

¿No es eso lo que sucede ante los ojos de todo el mundo? Celebrities que eran amadas y admiradas son rápidamente olvidadas a medida que envejecen o engordan. Algunas se dedican a la caridad para ser amadas no solo por la fama que poseen, sino también por lo que hacen, pero también son olvidadas, y sufren las consecuencias de la desvalorización femenina.

Sus maridos no piensan dos veces antes de tener un amorío, sus hijos no ven la hora de irse de casa, sus amigas tienden a hablar mal de ella, sus parientes hacen de todo para sacar provecho del éxito que tienen, y también están aquellos fans que se decepcionan con algo que dijeron. Todo porque son celebrities.

Si las mujeres más amadas y comentadas del mundo son tratadas así, ¿qué decir de nosotras? ¿Qué hay de malo con las mujeres hoy en día? ¿Por qué, después de todo lo que ya conquistamos, aún estamos intentando conquistar aquello que más necesitamos?

Los hombres pasaron a vernos como objetos; no más como un premio, sino como un fardo. Muchos no se quieren casar, no quieren comprometerse con una mujer para el resto de sus vidas ¡es muy molesto! ¡Otros solo se comprometen por causa de la posición que ocupan dentro de la sociedad, porque es necesario para sus propias carreras!

Y muchos de ellos no necesitan conquistar a las mujeres, pueden tener una nueva con un chasquido de dedos. Parece que las mujeres perdieron todo su pudor y respeto. En la actualidad ellas llaman a los hombres para salir, los dejan ver más de lo necesario, hacer más de lo que necesitan. Los dejan usarlas porque sí.

Y si los hombres fuesen los únicos en hacer poco caso a las mujeres, hasta sería tolerable, pero las mujeres hacen lo mismo. ¡Ellas no se ayudan de ninguna manera! Están siempre mirando los errores de las demás, criticándose unas a otras como si no jugasen en el mismo equipo. La propia mujer ha sido una de sus peores enemigas. Dos de las cosas más comunes que encuentras entre las mujeres son chusmerío y crítica ¿ya trataste de adivinar el tema del que hablan? ¡Sobre otras mujeres! Pues bien, si las propias mujeres no se valoran, ¿crees que los hombres van a valorarlas?

Nuestro pequeño e insignificante ego está siempre perezoso para levantarse y marcar su presencia. Sí elogias a un hombre rápidamente su ego va para el techo, si haces lo mismo con una mujer, su ego flota un poquito y, entonces, como un globo sin gas vuelve al piso.

No es de admirar que se conformen con el primer hombre que se fija en ellas.

Tenemos a los medios oprimiéndonos con todo su “poder”, dado no sé por quién, diciéndonos lo que es lindo y lo que no. Y esto es apenas una muestra de lo que las mujeres en todo el mundo pasan todos los días.

No es de admirarse que ellas se sientan tan para abajo, no es de admirar que se conformen con el primer hombre que se fija en ellas.

La mujer de hoy es diferente a la mujer creada por Dios. Y tal vez pienses nuevamente en todas las cosas que conquistamos al pasar los años. ¿Pero a qué costo?

Solíamos ser lindas por dentro y por fuera. Los demás nos daban importancia. Éramos amables, comprensivas y delicadas. Criaturas increíbles, cuya bondad iba más allá de cualquier cosa en este mundo. Nuestras hijas querían ser como nosotras.

Hoy, es como si hubiésemos disparado a nuestros propios pies. Queremos hacer más, ser más, dar más, y acabamos sintiendo la pérdida que todo eso nos causa. Hay más batallas librándose en el mundo de una mujer que en cualquier otro lugar.

Los hombres luchan para conquistar, mientras que las mujeres luchan para conquistar y tomar el control. Los hombres pueden estar solteros después de los treinta, y, aún así no tener prisa; pero, para nosotras eso significa que el tiempo se está acabando... y, en la mayoría de las veces, esto

...los hombres luchan para conquistar...las mujeres luchan para conquistar y tomar el control...

puede llevarnos a tomar decisiones equivocadas. Y peor aún con el estrés causado por casi todo nuestro alrededor. Es como si todo el mundo nos estuviese apuntando. Especialmente los medios.

No importa cómo viene el estrés, simplemente viene y no se va, y nos llena como si fuésemos un enorme camión; y, como no conseguimos soportar por mucho tiempo, explotamos. Explotamos con las personas que amamos, con extraños en el tránsito, y con nosotras mismas en el espejo. Nunca nada está lo suficientemente bien. ¿Pero cómo podría estarlo? ¡No somos suficientemente buenas para nosotras mismas!

Es muy triste ver cuán bajo caemos, cuán desvalorizadas e insignificantes somos a nuestros propios ojos, al punto de contentarnos con tan poco. Dejamos que los medios nos digan que estamos muy gordas, muy flacas, muy tímidas, inadecuadas y que nuestras caderas son muy grandes. Y, entonces, llevamos sus palabras en serio y nos condenamos por eso. Gastamos todo nuestro sueldo intentando mejorar nuestra apariencia, pero ellos siempre crean algo nuevo y lo que tenemos ya no es lo suficientemente bueno.

Entonces, vamos y destruimos nuestra imagen con cualquier cosa que encontramos con el fin de atraer a los hombres. Hacemos cualquier cosa, cueste lo que costare, no importa cómo, sólo para recibir un poco de atención, ser notadas, atractivas, deseables, ser valoradas.

Pero nada de eso funciona. La manera como nos vestimos, la manera como caminamos, la manera como hablamos, la manera como nuestro cuerpo se transforma en contra de nuestra voluntad, nada está bien. Y, entonces, nos hartamos de todo eso... Después de tantas tentativas frustradas, desistimos y empujamos la vida con la barriga hasta que finalmente dejamos este mundo de mujeres desvalorizadas.

¿Será eso una maldición que tenemos que cargar generación tras generación? La abuela lo sufrió, la madre lo sufrió y las hijas lo están sufriendo... ¿Cuándo va a terminar? ¿Nacimos para vivir así? Algunas de nosotras lucharon por más derechos, exigieron igualdad y conquistaron mucho, pero no lo suficiente como para cambiar la forma en la que nos sentimos en relación a nosotras mismas... Enfrentamos dos turnos todos los días: carrera y apariencia. Sin buena apariencia la carrera se limita. Sin la carrera la apariencia se limita.

No es que este sea el mundo de los hombres; simplemente no estamos adaptándonos a él. O tal vez estamos preocupándonos con las cosas incorrectas...

Tal vez precisemos descubrir quién hemos sido exactamente para que, entonces, podamos transformarnos en la persona correcta.

Yo pregunto: ¿hasta cuando las mujeres continuarán aceptando la degradación femenina estampada en libros, películas, revistas, TV, música y moda?

¿Quieres ser respetada? Respétate primero. ¿Quieres ser valorada? Valórate primero. Trátate bien, como una dama y

no como una cualquiera. ¿Quieres atraer al hombre correcto? Sé la mujer correcta para él.

A algunas mujeres les gusta decir que “todos los hombres son iguales”. ¿Pero las mujeres no son así también? Están quedando todas iguales con las mismas actitudes que está comprobado que no funcionan.

Aprieta aquella prenda...sé más seductora...usa menos ropa...ríe más alto...sé sexy...coquetea...sé misteriosa...sé obstinaba...sé amarga... cae en una trampa. ¿Será esa la manera de valorarse?

Si la apariencia fuese sinónimo de valor ¿entonces por qué todas esas celebridades lindas, de cuerpo escultural y sexy son tan infelices en la vida sentimental?

Cuando eras bebé, querías que todas tus necesidades fuesen atendidas. Cuando eras niña, pedías ser mimada. Cuando eras adolescente, implorabas por atención. Ahora, como mujer, quieres ser valorada.

Todo el mundo quiere ser valorado. No importa su edad, su origen o quien sea.

La única forma de ser valorada es entender lo que el verdadero valor significa y cómo poseerlo para transformarse en una Mujer V. Ahora vamos a descubrir qué quiere decir esa V.

A algunas mujeres les gusta decir que “todos los hombres son iguales”. ¿Pero ellas no son así también?

Mis Notas

[illegible]

La Mujer V



Mujer virtuosa ¿Quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.*

(Proverbios 31:10)

El rubí es una de las piedras preciosas más bonitas, caras y raras del mundo. En realidad, es considerado el soberano indiscutible entre todas las piedras preciosas, el “rey de las joyas”.

De acuerdo con un centro de referencia de joyas, el rubí más caro ya subastado pesaba 15,97 quilates, y ¡fue rematado por US\$ 3.630.000 en 1988!

Como todo en este mundo, cuanto más rara fuere una determinada cosa, mayor será su valor y menos personas la poseerán.

El valor de una mujer virtuosa va más allá del valor físico; me gusta llamarlas “la Mujer V”. Ella enfrenta las mismas luchas que todas las otras mujeres del mundo, de todas las edades, de todas las naciones y en circunstancias diversas, pero ninguna de esas luchas disminuye su valor, al contrario de lo que sucede con muchas otras mujeres.

Por eso ella es tan rara como el rubí. Es diferente en muchos aspectos. Sus cualidades y características son raras. Pero, aún así, muchas mujeres se sienten fácilmente atraídas por lo que es común, y no por lo que es raro...

La buena apariencia no es nada raro; cualquier persona puede parecer bonita. En realidad, hoy en día, ni las modelos necesitan ser lindas, el Photoshop hace el trabajo. Una mujer puede pagar los mejores cirujanos del mundo para tener su cuerpo esculpido, pero no puede pagar para cambiar su valor. La Mujer V no necesita ser rica para tener un valor inestimable.

El éxito financiero puede no encontrarse en cualquier esquina, pero no es algo raro. Si te esfuerzas, estudias, trabajas duro y sacrificas, sabes que puedes ser exitosa en cualquier carrera que desees seguir.

El casamiento tampoco es algo raro. Cualquier persona se puede casar hoy en día, y no me sorprendería si un día de estos el casamiento virtual fuese legalizado. El casamiento como institución sagrada se transformó en un juego para muchos. Cada vez más personas lo están ignorando, y prefieren sólo vivir juntos.

¿Qué es lo raro en los días de hoy? Mujeres que son felices consigo misma y, en consecuencia, están bien casadas y valoradas por sus propias familias.

Una mujer puede pagar los mejores cirujanos del mundo para tener su cuerpo esculpido, pero no puede pagar para cambiar su valor.

Esta realidad no puede ser comprada o encargada en ningún lugar. No porque esté en falta, simplemente solo está disponible para los que eligen seguir el camino de la sabiduría.

La sabiduría clama en las calles, alza su voz en las plazas; clama en los principales lugares de reunión; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones.

¿Hasta cuándo, oh necios, amaréis la necedad, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia? Volveos a mi reprensión; he aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras.

Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis, también yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.

Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor del Señor, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía, comerán del fruto de su camino, y serán hastiado de sus propios consejos.

Porque el desvío de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará a perder; más el que me oyere, habitará confiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal.

...significa que la sabiduría puede hallarse en cualquier lugar.

Vamos a analizar este largo pasaje en detalles, observando las palabras en negrita:

1. ***“La sabiduría clama en las calles, alza su voz en las plazas”.***

Vemos que la sabiduría está gritando, como si estuviese intentando llamar la atención de las personas que pasan. Y ella no grita solo desde un lugar, sino desde varios.

Esto significa que la sabiduría puede hallarse en cualquier lugar. No necesitas tener estudios, mucho conocimiento o frecuentar las mejores escuelas. Como dice este pasaje, la sabiduría se encuentra en lugares muy comunes. Este habla de plazas, muros y entradas de puertas; en otras palabras, la sabiduría está a disposición. ¡El problema es que no todos están buscándola verdaderamente!

Si no necesitas de una determinada cosa, acabarás por no interesarte en buscarla. Si piensas que ya sabes todo, si eres del tipo que necesita cometer sus propios errores para aprender la lección, como muchos jóvenes dicen a sus padres, es claro que estás entre las necias.

2. ***“¿Hasta cuándo, oh necios, amaréis la necedad?”.***

Las necias aman la necedad. Necia es aquella que no tiene entendimiento, que es ignorante. Son personas complacientes, que no buscan la forma de mejorar o de hacer mejor las cosas, sino que están siempre cometiendo los mismos errores y cayendo en las mismas trampas.

<i>Las necias son personas complacientes que no buscan la forma de mejorar o de hacer mejor las cosas</i>	Las necias nunca aprenden la lección y frecuentemente confunden lo que les es enseñado. Son personas que no aprovechan las oportunidades. Si pierden un empleo, en vez de buscar otro mejor y evitar los errores cometidos en el antiguo, se deprimen, quejándose de las injusticias de la vida y viviendo del pasado. No siguen adelante.
---	--

3. “Y los burladores desearán el burlar”.

En vez de aprender de los errores de los demás, se burlan de ellos. Es mucho más fácil burlarse y señalar que aprender lecciones valiosas con el fracaso de otros. Vemos que eso sucede con frecuencia en jóvenes adultos que desvalorizan a los padres por causa de sus errores, pero que, aún así, acaban transitando el mismo camino y cometiendo los mismos errores que ellos.

4. “Y los insensatos aborrecerán la ciencia?”

Ellas odian el conocimiento, no soportan leer un libro, dedicar tiempo a la lectura de la Biblia u oír un buen consejo, prefieren escuchar música, hablar un poco y “twitear” cualquier pensamiento bobo que les viene a la mente. Pueden estar yendo cuesta abajo, pero no paran, simplemente ponen punto muerto y se dejan caer.

5. “Volveos a mi reprensión”

Para adquirir sabiduría, necesitas aceptar la reprensión. No hay otra forma. No puedes aprender nada sin que seas reprendida en el trayecto. ¿Te acuerdas de cuando estabas

aprendiendo a manejar? ¿Y cuando tus padres te reprendieron por algo que dijiste? ¿Hubieras aprendido la lección si ellos te hubiesen pedido educadamente que pares? ¡Sé sincera! Las personas son muy rápidas para poner excusas con el fin de evitar una reprensión. Es por eso que nunca aprenden, nunca cambian, nunca se convierten en mejores personas.

6. *“También yo me reiré en vuestra calamidad”.*

Obviamente, las necias no escuchan a la sabiduría y, por eso, continúan cometiendo toneladas de errores, uno tras otro; decisiones erradas, relaciones erradas, carreras erradas, pasos errados, todo errado, errado, errado... y en ese estado de pérdida constante se sienten como si estuviesen sufriendo injusticias de parte de un mundo cruel y frío. La vida se burla de ellas y, a veces, hasta parece que están en una película de terror que nunca llega al final. Es tanta la mala suerte, que llegan a pensar que nacieron para sufrir. Pero no se trata de suerte, no es la vida intentando darles una lección, y sí falta de sabiduría.

7. *“Me buscarán de mañana, y no me hallarán”*

Así, buscan sabiduría, pero parece ser muy tarde para encontrarla. Ya cometieron tantos errores, ya hicieron tantas tonterías que ahora parece que la sabiduría las abandonó. Pero no se trata de perder una oportunidad y no volverla a tener, sino de falta de temor a Dios. La Biblia siempre presenta a la primera como una consecuencia de la segunda.

*Simplemente no
puedes ser sabia
sin tener temor a
Dios*

Simplemente no puedes ser sabia sin tener temor a Dios. Muchas personas buscan la sabiduría y no logran encontrarla y nunca la van a encontrar sin buscar a Dios primero.

8. ***“Por lo tanto, comerán del fruto de su camino y serán hastiados de sus propios consejos”.***

Toda acción genera una reacción. Si plantas una semilla mala, cosecharás frutos malos. Me molesta oír a las personas quejándose, diciendo que si Dios existiera no habría sufrimiento en este mundo. Las personas toman decisiones erradas y culpan a Dios por sus infortunios, como si Él las hubiese forzado a tomar la decisión errada. Entonces, te casas con un hombre alcohólico y él abusa de ti, ¿dónde está Dios? Te acostaste con tu novio y ahora estás embarazada, él no quiere quedarse contigo y dice que no va a reconocer al niño, ¿dónde está Dios? Le gritas a tu hija todo el día por cualquier cosa y ahora ella te desprecia y se está yendo de casa y te preguntas, ¿dónde está Dios? Yo me pregunto: ¿dónde está tu sentido común?

9. ***“Y la prosperidad de los necios los echará a perder”***

Complacencia es el resultado. Generalmente las personas reconocen que se equivocaron y que deberían haber hecho

<i>...demasiado</i>	esto o aquello de manera
<i>perezosas para</i>	diferente. Hasta saben todas las
<i>levantarse y</i>	lecciones que deben usar en el
<i>cambiar las cosas a</i>	futuro, pero, en vez de ponerlas
<i>su alrededor.</i>	en práctica, son complacientes. Se acostumbraron con la vida de fracaso y van empujando la vida,

demasiado perezosas para levantarse y cambiar las cosas a su alrededor. Prefieren el confort de su silla y una computadora en el regazo. Todo lo que desean es un poco de distracción que dure lo suficiente para que no tengan que pensar para dónde están yendo sus vidas.

10. *“Mas el que me oyere, habitará confiadamente. Y vivirá tranquilo, sin temor del mal”.*

Para que una persona oiga lo que dice la Sabiduría, necesita pensar. Nadie puede oír sin pensar primero. La belleza de este pasaje bíblico, en realidad, la belleza de Dios con respecto a esto, es que siempre hay una salida, un Dios siempre nos da otra chance y cuando finalmente nos aferramos a ella, nuestro futuro cambia. No necesitamos tener miedo o huir del futuro; por lo contrario, lo esperamos porque sabemos que viene del propio Dios.

Este es exactamente el secreto de la Mujer V. Ella vale más que los rubíes porque es virtuosa. Ella es virtuosa porque toma las decisiones correctas en la vida. Ella toma las decisiones correctas en la vida porque escucha a la sabiduría. Ella escucha a la sabiduría porque teme a Dios.

Cuando vales más que rubíes, no necesitas conformarte con poco. Eres única. Así como existen muchas mujeres, también existen muchas piedras preciosas; unas son más raras que otras, pero el rubí... ¡el rubí es LA piedra preciosa!

No creo que sea coincidencia que la Biblia mencione los rubíes al referirse a la sabiduría y a las mujeres.

Según Dios, los tres están relacionados. Lea los versículos abajo:

No se hará mención de coral ni de perlas;

La sabiduría es mejor que las piedras preciosas.*

(Job 28:18)

(El siguiente versículo es la personificación femenina de la sabiduría... ¡Qué interesante!)

Más preciosa es que las piedras preciosas, Y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano, bienaventurados son los que la retienen.*

(Proverbios 3:15-18)

Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas. Y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella.*

(Proverbios 8:11)

Es el propio versículo de la Mujer V:

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.*

(Proverbios 31:10)

Rubíes, sabiduría y mujeres están en cierta forma relacionados en la Biblia. ¿Quién puede hallarlos? ¿Quién? La pregunta no es dónde están, o cómo hallarlos, sino quién puede hallarlos. ¿Cómo? ¡Tú! La Mujer V no fue una persona que existió hace mucho, mucho tiempo ni es una única persona que existe en los días de hoy. ¡La Mujer V puede ser tú!

No importa de dónde seas, lo que ya pasaste y cómo has vivido tu vida hasta ahora. Lo que importa es lo que tú, o “quién” en cuestión, esté buscando; y si buscas, encontrarás.

Cada capítulo de este libro está dedicado a un versículo de Proverbios 31, que habla todo sobre la Mujer V. Y cada versículo describe una cualidad que ella posee y que puede ser fácilmente sumado a sus propias cualidades, mostrándole cómo transformarse en una Mujer V al final de este libro. No hay ninguna sabiduría “de otro mundo” aquí; se trata apenas de una guía muy simple y directa. Si lo prácticas puede cambiar tu vida y tu familia drásticamente.

¡Comencemos!

*La Mujer V no fue
una persona que
existió hace
mucho... ¡La
Mujer V puedes
ser tú!*

*En la Biblia en inglés está escrito rubíes.

Mis Notas

[illegible]



Ella es digna de confianza

*El corazón de su marido está en ella confiado,
y no carecerá de ganancias.*

(Proverbios 31: 11)

En el versículo de arriba, puedes ver claramente la relación entre confianza y dinero. El corazón del marido, de dónde vienen todas las emociones de preocupación, miedo y duda, confía en ella para administrar su dinero; es como si él no dudase de su habilidad para usar correctamente el dinero de la familia. Ella es responsable, es madura.

La confianza tiene que ver con la madurez y la responsabilidad. No puedes confiar en una persona inmadura porque sabes que ella no tomará decisiones acertadas. Generalmente, la mujer que es inmadura no sabe cómo lidiar con sus responsabilidades y gasta su dinero movida por sus sentimientos en vez de su razón.

Es increíble el número de jóvenes que no quieren crecer y ser maduras. En realidad, a veces hasta parece que ellas se esfuerzan en NO madurar. Quieren hablar y comportarse de la misma manera para siempre.

Es obvio que una persona que piensa así jamás podrá ser la mujer virtuosa de Proverbios 31, pues se trata de la mujer virtuosa y no de la chica virtuosa. La Biblia siempre habla de mujeres de Dios, nunca de chicas de Dios, pues no existe tal cosa. Cuando

tienes un encuentro con Dios, creces. Siempre cambias, pasas a ver las cosas de una manera diferente y te transformas en una nueva mujer.

*La madurez le
hace pensar en las
consecuencias de
sus acciones*

La madurez te hace pensar en las consecuencias de tus acciones. Dejas de actuar o hablar movida por impulsos o emociones momentáneas. Piensas en los problemas que tus emociones pueden acarrear. Imagina si todas las mujeres pensaran en las consecuencias de sus elecciones. ¡Una cosa es cierta: sería el fin del problema de embarazos en la adolescencia!

Cuando no piensas, alguien lo hace por ti y así eres esclavizada. Te transformas en la esclava de una vida llena de relaciones equivocadas y de un futuro desesperanzado, del cual ciertamente te arrepentirás.

Para que las personas confíen en ti, necesitan ver que eres capaz de pensar por ti misma. Tú no confiarías en alguien que cree en todo lo que los otros dicen y que es fácilmente influenciable, ¿o sí?

Al contrario de lo que dicen, no necesitas que los otros comiencen a confiar en ti para que te tornes digna de confianza. La verdad es que todo comienza dentro de ti. Si

quieres ser confiable, haz tu parte. Sé responsable. Sé madura. Piensa.

El marido de la Mujer V confía en ella porque sabe que puede hacerlo. Una mujer confiable no necesita convencer a las personas de que pueden confiar en ella; su comportamiento diario lo dice casi todo. Eres capaz de decir si una persona es madura o no apenas por su forma de hablar. Ella tiene seguridad para mirarte a los ojos cuando habla. Puede ser tímida, pero siempre hace aquello que debe hacer; es responsable con sus quehaceres.

Es por eso que la Mujer V no tiene necesidad de nada, ni deja que su familia lo tenga. Ella piensa en sí misma y en su familia como si fuesen uno solo. Si su familia está enfrentando dificultades financieras, ella no se queda esperando que las cosas mejoren, ella provee.

Sus planes, sus deseos, su propia vida no son su prioridad. Y por eso su marido confía en ella. Él se siente seguro porque ambos están en el mismo barco, y por no estar remando solo. Su esposa pone no apenas las necesidades de su familia en primer lugar, sino que también economiza, lo que, para muchas mujeres, es cosa de otro mundo.

Tal vez la culpa sea de los medios, que siempre nos hacen sentir inadecuadas con lo que vestimos o con nuestra apariencia. La mayoría de las publicidades están dirigidas a nosotras porque todo el mundo sabe que somos fácilmente influenciados por ellas. Seamos sinceras: con algunas pocas excepciones, ¡a las mujeres les gusta gastar!

Pocas personas economizan hoy en día. La sociedad en que vivimos se tornó cada vez más consumista. Cuantos más

aparatos venden, más llenamos nuestra casa de basura, ¡aun en tiempos de escasez! Es sorprendente.

La moda es otra razón muy fuerte. Ella hace un verdadero lavado cerebral en nosotras a través de los medios, al punto de abrir nuestro armario lleno de ropa y pensar “no tengo nada que ponerme”.

La Mujer V ahorra dinero...tiene ahorros y, aunque gaste en sí misma, siempre deja una parte guardada.

La Mujer V ahorra dinero. Ella tiene ahorros y aunque gaste en sí misma, siempre deja una parte guardada. Y no siempre lo hace porque quiere comprar algo, pero sí porque un día lo puede necesitar. Si surge una emergencia, su familia no quedará desamparada. Una vez más, solamente personas que piensan en el futuro hacen eso, la madurez es una necesidad, no un lujo.

Aquí va una frase que tal vez haga que me odies, pero por favor ten paciencia y entenderás: La mujer madura siempre siente placer en envejecer.

Ella entiende que, para ser mejor, necesita tiempo. Tú no puedes madurar en apenas algunos días, ¿o sí? Entonces, ¿por qué la vejez es tan despreciada? Cuando envejeces, vives la vida por entero, ¿cómo podría ser eso un problema?

Nuestra sociedad está muy enfocada en el aspecto físico, en nuestra apariencia, cuando en realidad, no hay nada que podamos hacer a no ser aceptar nuestra edad. Forma parte de la vida. Ninguna futura madre se queja del parto porque sabe que eso es apenas una parte de lo que ella tiene que pasar para tener a su bebé.

La madurez puede alcanzarse a través del envejecimiento. La experiencia de vida abre nuestros ojos y nos hace más maduras, más adultas. Y hasta más femeninas.

No hay nada mejor que envejecer. Nosotras aprendemos, cambiamos y nos convertimos en mejores mujeres en muchos aspectos. Pero esa no es la única manera de adquirir madurez.

Otra manera es la forma como lidias con tus responsabilidades, no importa la edad. Un niño de cuatro años en la escuela, tiene la responsabilidad de dibujar algo en su clase.

Tú puedes hasta recibir una responsabilidad, pero eso no significa que seas responsable. Y esa es la gran diferencia. Cuando no eres responsable, muestras que no eres lo suficientemente madura y consecuentemente, nada grande te puede ser confiado.

Tener responsabilidad significa que fuiste hallada merecedora de cuidar algo; no apenas de cualquier cosa, sino de algo importante. Algo que no cualquiera tiene el privilegio de cuidar. Siempre que te es dada una responsabilidad, tu reacción es positiva. Es aquel momento, “¡sí, ellos confían en mí!”.

Cuando tú no eres responsable, muestras que no eres lo suficientemente madura... no podrán confiarte nada grande

En la escuela, cuando te pidieron que ayudaras a alguien, en casa, cuando te pidieron que prepares la cena, en el trabajo, cuando te confiaron algo nuevo, en la iglesia, cuando alguien te confió sus problemas...todas esas fueron pruebas que avalan tu capacidad de lidiar con las responsabilidades.

...como es importante ser considerada responsable, también es importante la forma en la que lidias con la pérdida de una responsabilidad

Y con cada prueba, unas reciben más y otras pierden lo poco que tienen. No es un juego, es la vida. Una vez que te muestras irresponsable, es como si estuvieses colocándote un cartel en la frente que dice: “INDIGNA DE CONFIANZA”.

Así como es importante ser considerada responsable, también es importante cómo lidias con la pérdida de una responsabilidad. Sí, ese es otro tipo de prueba. Y tu reacción dice más que las palabras, especialmente si eres de aquellas que dicen: “de cualquier manera, no me importaba, gracias por sacarme ese peso de encima. Yo no quería asumir más responsabilidades, gracias”.

Es muy común ver pocas personas con muchas responsabilidades y muchas con pocas responsabilidades. El pequeño grupo de personas que lleva sus responsabilidades en serio siempre recibe más, al punto de sobrecargarse, en cuanto al enorme grupo de personas que no reciben muchas responsabilidades casi no tienen nada para hacer. Son los individuos que comúnmente chusmean, pues tienen mucho tiempo libre. A las personas inmaduras le gustan los

chismes, no les gusta trabajar con plazos de entrega y aman su tiempo libre

Tu madurez anda de la mano con tus responsabilidades. Cuantas más responsabilidades tengas, más madura eres y más digna de confianza serás. Ahora bien, lee de nuevo, pero esta vez de forma negativa: cuantas menos responsabilidades tengas, menos madura eres y menos digna de confianza serás.

Pocas mujeres se dan cuenta de eso. La mayoría prefiere culpar a los demás por sentirse dejadas de lado. “A Fulana le caigo mal y por eso nunca me eligen”. O entonces, “Mengana piensa que no soy lo suficientemente buena”.

Si no eres responsable, es obvio que no serás lo suficientemente buena.

Creo que podemos fácilmente asociar la idea de confianza a cuando prestas algo que te gusta mucho a alguien. Allá en el fondo, tienes miedo de no ver nunca más aquello que prestaste y aunque no lo necesites con urgencia, te quedas en la expectativa de que la persona lo devuelva pronto. Pero lo peor es que hay personas que no lo devuelven, que siempre se olvidan de devolver las cosas que toman prestadas. Solo el hecho de tener que recordarle ya es suficiente para que no se lo quieras prestar, pero cuando la persona lo devuelve rápido, sientes que puedes confiar más en ella, pues probó que es responsable.

Creo que ser una persona responsable comienza por las responsabilidades básicas que todas nosotras tenemos, que pueden ser muy obvias para algunas mujeres y no tan obvias para otras. Son cosas en la vida que solo tú puedes hacer. No

puedes esperar por los demás, no puedes depender de los otros, simplemente debes ejecutarlas. Aquí va una lista de ejemplos:

- **Cuidar tu salud** — Alimentarte correctamente, ejercitarte y cuidar de ti misma; a fin de cuentas, si te enfermas, no podrás hacer nada.
- **Cuidar su vida espiritual** — Orar, leer la Biblia, mantener tu corazón limpio, frecuentar la iglesia. Las personas tienen falta de fe en Dios simplemente porque ignoran estos principios espirituales básicos.
- **Dar** — Nadie puede dar por ti. Si estás esperando recibir antes que dar, es mejor acostarse en el cajón y esperar que te entierren.
- **Ser tú misma** — ¡Sólo tú puedes hacer eso! Entonces, ¿por qué intentar ser otro? ¡Es como usar una imitación barata!
- **Ser consciente de lo que los demás esperan de ti** — Sea cual fuere tu papel en esta vida, hazlo bien. Si eres madre, hija, empleada, esposa, ama de casa, o estudiante, debes saber una cosa: solo tú puedes ejercer tu papel. La responsabilidad es tuya, no seas negligente. Desempeña bien tu papel.

Muchas veces lo que falta en la vida de una mujer es madurez. Ella se viste, habla y vive como las mujeres más maduras, pero no es responsable con lo poco que tiene. Su mente está ocupada con todo menos con sus responsabilidades

*Si tú estás
esperando recibir
antes que dar, es
mejor acostarse
en el cajón y
esperar que te
entierren.*

delante de las personas y de Dios. La dificultad está siempre tocando su puerta.

Cuantas más maduras somos, menos errores cometemos y nos hacemos más sabias y dignas de confianza.

JOVEN E INEXPERTA

María era una joven virgen cuando el Ángel del Señor se le apareció para darle la mejor noticia que ella pudo haber recibido — daría a luz el Hijo de Dios.

Tal vez te preguntes por qué Dios la escogió de entre todas las jóvenes vírgenes de Israel de aquella época. María fue hallada digna de recibir la responsabilidad más importante del mundo: ser madre de nuestro Señor Jesús. Ciertamente, ella tenía algo que las otras jóvenes de su edad no tenían.

Podemos imaginar cuán joven e inexperta era María en esa fase de su vida, ¡ni siquiera estaba casada! Pero, en vez de preguntar cómo, cuándo, por qué, cuál y entrar en pánico por causa del riesgo de vida que iba a correr, ella aceptó el desafío con placer.

María no estaba necesariamente lista para aquel desafío, pero confío que Dios le daría lo que necesitaba para estarlo. Dios confió en ella porque ella confió en Él.

*Cuanto más
maduramos,
menos errores
cometemos, y nos
hacemos más
sabias y dignas de
confianza.*

Las personas viven diciendo que creen en Dios, pero pocas son las que realmente confían sus vidas a Él. María corría el riesgo de ser apedreada hasta la muerte por aparecer embarazada antes del casamiento; pero aún así, ella confió que Dios la cuidaría. Si ella fue capaz de confiar en Dios, entonces era digna de la confianza de Dios para cuidar de Su Hijo.

Cuando consigues finalmente dejar de confiar en tus propias fuerzas y pasas a confiar tu vida, tus preocupaciones, tus problemas y tus dificultades a Dios, maduras.

Dios está buscando mujeres que confían en Él de todo corazón para que pueda hacer la diferencia en el mundo a través de ellas. Son mujeres que tienen responsabilidades con su fe en Él. Para ellas, no existe el término medio, viven lo que predicán.

Yo me acuerdo de un marido que no lograba disfrutar de todas las conquistas profesionales de su esposa por el alto precio que tenía que pagar en casa. Ella estaba siempre muy ocupada con su trabajo como para cuidar de las cosas de él, siempre con prisa, casi sin tiempo para cuidar de su propia apariencia. Un día, el marido le exigió que dejase su tan importante carrera o si no podría olvidarse de su matrimonio. Ella vino a hablar conmigo con lágrimas en los ojos, sintiéndose muy mal por la exigencia de su esposo. Pensaba que él no la amaba lo suficiente como para convivir con todas sus responsabilidades fuera de la casa, pero yo tuve que decirle la verdad...

Él tenía razón. Su carrera había tomado la mayor parte de su tiempo, asumiendo el primer lugar en su vida. Cualquier cosa que ocupe la mayor parte de tu tiempo acaba siendo la cosa más importante en tu vida, no importa lo que digas, eso es un hecho. Para que pudiese salvar su matrimonio tendría que hacer todo de una forma diferente y concentrarse en las responsabilidades básicas que nadie podía tomar por ella.

Piensa conmigo: ¿Será que otra mujer podría hacer lo que ella hacía en el trabajo? Claro que sí. Pero ninguna otra mujer podría hacer aquello que ella no estaba haciendo por su marido en casa. No es de admirarse que él se haya sentido descuidado, no es de admirarse que para él haya sido difícil apreciar el dinero que ella ganó con tanto esfuerzo. ¡Era él quién estaba pagando el precio por eso!

Aquella mujer resolvió invertir en su matrimonio y colocar todas las demás responsabilidades en segundo plano. Algunos meses después, no solo estaba más feliz con su esposo, sino que también había recibido más responsabilidades de las que tenía antes.

Tal vez ella era madura en el trabajo, pero no era madura en casa. ¿De qué sirve? Si no eres digna de confianza en casa, ¿de qué sirve ser digna de confianza en cualquier otro lugar?

Si confías en Dios y haces las cosas que sólo tú puedes hacer, Él te honra, y ¡Él no demora en hacerlo!

Pregúntate a ti misma:

“¿Será que soy digna de confianza en este exacto momento de mi vida?”

“¿Por qué? ¿Por qué no?”

“¿Qué puedo hacer para que las personas confíen más en mí?”

“¿Y en cuanto a Dios?”

Mis Notas

[illegible]



Ella es buena

Le da ella bien y no mal todos los días de su vida.

(Proverbios 31:12)

Todo el mundo quiere ser feliz. Todo el mundo busca algo que le traiga felicidad. Pero no todo el mundo sabe en qué medida la felicidad depende de uno mismo. Es muy común oír a una mujer soltera decir cuánto desea casarse y ser feliz, pero nunca la oirás decir cuánto desea casarse solo para hacer feliz a un hombre.

Solo se preocupa por ella, por su propia felicidad, sus propios planes y deseos, su propia vida. Nadie lo quiere admitir, pero cuando vienen los problemas, queda bien claro que solo nos preocupamos por nosotras mismas. Y es difícil tragarse el orgullo y simplemente cambiar.

La Mujer V hace bien a todos a su alrededor. Ella no los avergüenza, no les causa problemas, no les hace ningún mal.

Muchas mujeres no entienden lo que significa la verdadera amistad. Piensan que es tener a alguien con quien conversar, alguien con quien desahogarse, alguien con quien contar; pero, en realidad, es exactamente lo contrario; se trata de ser alguien con quien conversar, alguien con quién las personas puedan desahogarse cuando lo necesitan; en fin, ser alguien con quien los otros puedan contar.

Es por eso que las personas se decepcionan con la vida. Esperan que los otros hagan lo que ellas deberían estar haciendo. Es mucho más fácil echarle la culpa a otros...ya perdí la cuenta de cuántas veces oí a personas decir: “no existen amigas de verdad”, “no cuentes con nadie, porque a nadie le importas” y “las personas son todas iguales”.

*Es por eso que las
personas se
decepcionan con la
vida. Esperan que
otros hagan lo que
ellas deberían estar
haciendo.*

Siempre que escucho a personas diciendo que no tienen amigos, inmediatamente llego a la conclusión de que ellas no son amigas verdaderas. Cuando te comportas como una amiga de verdad, ganas amigos, caso contrario, no ganas nada.

Proverbios 31:12 no dice que él le hace bien primero para que, entonces, ella le haga bien todos los días de su vida. El versículo solo dice que ella le hace bien, con un propósito. La Biblia está revelándonos como una mujer como yo y como tú puedes ser virtuosa. Debemos primero ser para las personas aquello que queremos que ellas sean para nosotras. Dar lo que queremos recibir, hacer lo que esperamos que los otros hagan.

Una vez alguien me hizo una pregunta complicada sobre la amistad. Ella descubrió que el marido de su mejor amiga la estaba traicionando y la amiga ni lo sospechaba. Ella me preguntó si debería contarle la verdad y así romper su corazón o si debería simplemente dejar que su amiga lo descubriese por sí sola. Entonces yo le pregunté qué le gustaría que su amiga hiciese si fuese ella la traicionada.

Es mucho más fácil lidiar con las personas a nuestro alrededor cuando nos colocamos en su lugar. ¿Cómo nos gustaría que las personas actuaran o dijeran? ¿Cómo nos gustaría que se comportasen? ¡Entonces es exactamente eso lo que debemos hacer!

Si oíste un chisme sobre una amiga, no vayas corriendo a contarle sin medir las consecuencias. Es mejor no saber que a alguien no le caes bien. La amiga verdadera evita dar información de chismes que pueden hacer que guardes tristeza en tu corazón. Pero si hay alguna información que ella realmente necesite saber, aunque se moleste, debes ser lo suficientemente amiga como para contárselo y estar preparada para confortarla y darle coraje para que tome la decisión correcta. La mujer sabia sabe bien la diferencia entre un chisme sin importancia y una cosa seria.

Muchas personas hacen el bien a los otros con la intención de recibir algo a cambio. Si hacen el bien para ser reconocidas o para recibir algún tipo de recompensa, en realidad no están haciendo bien a nadie, están apuntando a sus propios intereses. La Mujer V hace el bien porque le importan los demás, no sólo ella misma.

Ella da por el simple placer de dar, no por el placer de recibir más tarde. Ella es una amiga de verdad, hasta para las personas que no le caen bien. Su banda no depende de la bondad de otros...lo que parece ser una moda en los días de hoy.

Me acuerdo de haber aconsejado a dos mujeres casadas que compartían una pequeña casa con sus respectivos maridos. Ambas eran misioneras en África y no tenían ninguna relación una con la otra; eran apenas colegas de ministerio. Al principio, su problema parecía estar causado por la falta de diálogo. La casa parecía más un hotel. Ellas salían de casa bien temprano, pasaban el día entero en la iglesia, volvían bien tarde e iban directo a la cama. No había comunicación entre ellas, lo que las llevó a sacar conclusiones incorrectas una de la otra.

Muchos hacen el bien a los demás con la intención de recibir algo a cambio

Cuando comencé a preguntarles cómo se organizaban en relación a la comida y a la limpieza, ellas rápidamente respondieron que no tenía ningún problema con comida o limpieza porque cada una tenía su propio espacio en la heladera y en los armarios y cada una tenía su propio día de limpieza. Básicamente, ellas hacían todo separado, incluyendo la comida, al punto de tirar la basura en tachos individuales en la cocina.

Ellas vivían vidas separadas dentro de la misma casa y ni se daban cuenta de que allí estaba la raíz de su problema estaban teniendo dificultades para hacerse amigas porque no estaban haciendo lo que las amigas hacen. Las amigas comparten. Las amigas se ayudan una a la otra. ¡Las amigas no separan la comida con etiquetas con sus nombres!

Cuando les pregunté por qué hacían eso, una de ellas me dijo que por que las cosas ya eran así cuando ella fue a vivir con la otra, entonces solo siguió la rutina de la casa.

O sea, ella dejó de hacer aquello que creía correcto, para seguir las limitaciones de la otra. Dejó de hacer el bien a los demás sólo porque estaba viviendo con alguien que no se ocupaba en retribuir la bondad de los otros.

Jamás debemos depender de los otros para hacer el bien, caso contrario nunca lo vamos a conseguir. Debemos hacer el bien independientemente de lo que los otros hacen o dejan de hacer.

Después de haber seguido mi consejo de hacer las compras, cocinar y limpiar juntas, la relación de ellas terminó transformándose en una linda amistad y dejaron de vivir como extrañas dentro de casa.

Hasta dejaron de extrañar tanto a sus familias y amigos de sus países de origen, porque habían aprendido a construir una familia para sí.

*Las amigas se
ayudan entre sí.*

*¡Ellas no separan la
comida en la
heladera con
etiquetas con sus
nombres!*

MAL AMADA Y SIN GRACIA

Lea se casó con Jacob en contra de su voluntad. Después de una semana, se casó con su verdadero amor, Raquel, haciendo de Lea la esposa descuidada. Muy bien, más allá

del hecho de que su hermana menor era más bonita, Raquel también tenía el corazón de su marido.

Debe haber sido muy difícil para Lea soportar un matrimonio en el cual se sentía excluida y sin amor, un peso innecesario. Pero, aún en medio de todo aquel sufrimiento, Lea nunca dejó de amar a Jacob y por causa de eso, Dios la bendijo con muchos hijos.

Con cada hijo que tenía, Lea alababa a Dios y tenía la esperanza de que Jacob comenzase a amarla más. Pero, por un buen tiempo, él no lo hizo.

Raquel era completamente diferente a Lea, a pesar del hecho de tener el amor exclusivo de su marido y de ser más bonita, ella no temía a Dios. Vivía compitiendo con su hermana más grande, como si hubiese algo por lo cual competir. Todo lo que Lea tenía eran sus propios hijos y aún así, Raquel le envidiaba lo poco que tenía.

Lea tenía todos los motivos para despreciar a Raquel, pero hizo exactamente lo contrario. Lea tenía un buen corazón; fue ella quien dio a luz a Judá, de cuyo linaje nació nuestro Salvador, el Señor Jesús.

Cuando Lea murió, fue sepultada en la tumba de la familia en Hebrón, al lado de Abraham, Sara, Isaac, Rebeca y Jacob. Cuando Raquel murió dando a luz, fue sepultada en el camino de Belén. El hecho de que la Biblia mencione este pequeño detalle, revela muchas cosas sobre estas dos mujeres. Ambas estaban casadas con Jacob, el escogido de Dios, pero apenas una de ellas, la que no tenía muchos encantos, a quien Jacob amaba menos, fue la verdadera escogida de Dios.

La que tenía todo, al final, ¡no tenía nada! La que no tenía nada, en realidad, lo tenía todo. Lea era una buena mujer, ella admiraba a su marido a pesar de no ser amada por él. Ella no se volvió contra Dios por causa de sus infortunios, al contrario de Raquel.

Lea tenía todos los motivos para despreciar a Raquel, pero hizo exactamente lo contrario.

Lea era una Mujer V y si Jacob le hubiese dado el amor debido, él hubiera sufrido menos en la vida. Lea también se colocó en el lugar de Jacob y entendió por qué él no la amaba como a Raquel, pero eso no le impidió darle su amor. Ella apreciaba todo lo que él le daba, por pequeño que fuese. Y en vez de hacer lo que algunas mujeres hubieran hecho en su lugar, continuó agradándole, independientemente de cuán no deseada él la hacía sentir.

La Mujer V es buena, independientemente de quien sea bueno o no.

Muchas esposas caen en la trampa de hacer algún bien a sus maridos solamente cuando ellos les hacen el bien primero. Frecuentemente oigo esa misma historia cuando aconsejo a mujeres casadas.

“Mi marido no entiende mis necesidades...”, “Mi marido no me entiende...”, “Mi marido no me ayuda...” Yo, yo, yo... siempre yo. Sé exactamente cómo se sienten porque pasé por eso en el comienzo de mi matrimonio, y así como ellas, siempre reclamaba algo que mi marido no había hecho por mí.

Todo giraba en torno a mis necesidades. Yo me quedaba en casa durante la mayor parte de la semana y cuando él estaba en casa, quería descansar, mientras que yo quería pasear. Yo me sentía enjaulada dentro de mi propia casa. Mi marido, mientras tanto, veía nuestra casa como un hogar confortable donde él podía relajarse. Él pasaba la mayor parte de la semana en la iglesia por eso, la casa era sinónimo de descanso.

Pero yo no lo dejaba descansar. Era capaz de perturbando todo el día si era necesario, si no era con palabras, era con actitudes. “¡Yo no voy a cocinar un sábado a la noche! ¡Cociné toda la semana, estoy cansada!”.

Mientras que yo me concentraba en mi necesidad de ser apreciada por él, no percibía sus necesidades, y peor: ¡lo criticaba por eso! No es de sorprenderse que hayamos enfrentado tantos problemas en los primeros años de nuestro matrimonio. Solo éramos una pareja feliz cuando las cosas se hacían a mi manera, nosotras las mujeres somos maestras en eso. Si las cosas están de la manera en que queremos, somos felices. Si no lo están, nos ponemos rabiosas y queremos que todo el mundo lo sepa. Mientras tanto los maridos simplemente toleran, se rinden o entonces se cierran completamente. Mi marido se cerraba. Él me daba el tratamiento del silencio.

Ni nos damos cuenta de que les molestamos cuando reclamamos, o intentamos explicar por qué estamos molestas. Reclamamos

*Mientras me
concentraba en mi
necesidad de ser
apreciada por él,
no percibía sus
necesidades...*

porque pensamos que, si no somos escuchados, las cosas no van a cambiar, y si no hablamos sin parar pensamos que ellos no van a hacer nada al respecto. ¿Pero será que aún no aprendimos que no es así? Colmar su paciencia, reclamar o explicar nuestros motivos (llámelo como quiera) no cambia las cosas.

Las cosas solo pueden cambiar cuando nosotros comenzamos a cambiar. Cuando dejamos de pensar en nuestras necesidades y comenzamos a pensar en las necesidades de nuestros maridos, un milagro sucede: ¡nuestros maridos comienzan a cambiar sin que tengamos que decir una palabra!

Fue exactamente lo que sucedió conmigo. Después de pasar años orando y usando todos los métodos de manipulación posible, decidí cambiar. Dejé de exigir que él me agradase y pasé a suplir sus necesidades. Si él quería quedarse en casa, yo me quedaba en casa con placer, sin aquella típica cara malhumorada. Yo me sentaba a su lado y miraba su canal de fútbol favorito aún sin tener el menor interés. Él me preguntaba qué quería hacer aquel día y en vez de imponer mi voluntad, yo decía: “Hoy vamos hacer lo que quieras vos”.

No voy a mentir y decir que este cambio fue fácil, pero fue absolutamente ejecutable. Lo hice y no pasó mucho tiempo para que mi marido comenzara a hacer las cosas que antes que yo tenía que implorarle que haga, ¡sólo que esta vez no necesité decir ni una palabra! Por voluntad propia él me llevaba a pasear y aún escogía una película que él sabía que me iba a gustar.

Yo cambie, y entonces, él cambio. Este siempre será el orden de las cosas, ya sea en el matrimonio o en la familia ¡tú cambias primero!

No esperes que tu marido, tu madre, padre, hijo o jefe cambie para que puedas cambiar. Conviértete en una mejor persona, trátalos de la manera que te gustaría que te trataran. Hazles bien todos los días, no apenas por una o dos semanas. En el principio, tal vez, encuentren que tus actitudes son sospechosas y hasta duden de tus verdaderas intenciones, pero una vez que se den cuenta que tú cambiaste de verdad, no tendrán otra opción que cambiar también. Como mi esposo siempre dice, el centro de atención estará sobre ellos.

¡Y lo más interesante de todo es que cualquiera puede hacer eso!

Aquí van unos tips que te ayudarán a comenzar:

- Ponte en el lugar de la otra persona y sabrás exactamente lo que ella, o él quiere de ti.
- No demores para hacer por los demás lo que puedes fácilmente hacer hoy.
- Si lo que vas a decir no es necesario o va a lastimar a alguien o perjudicar su fe, entonces, no lo digas.
- Si tienes algo que no necesitas y conoces a alguien que realmente lo necesita, entonces dáselo.

*No espere que su
marido o su madre,
padre, hijo o jefe
cambie para que
usted pueda
cambiar.*

- No necesitas tener siempre una palabra para decir, pero debes tener siempre oídos para oír.
- Haz lo que aquella persona quiere de ti si no lo que sientes ganas de hacer por ella.

Lee nuevamente:

“Le da ella bien y no mal todos los días de su vida”

(Proverbios 31:12)

Todos los días de su vida. No apenas hoy o mañana, sino de hoy en adelante.

¿Conoces a alguien que esté pasando por momentos difíciles?

¿Qué podrías hacer por él o ella? ¿Qué te gustaría que hicieran por ti si estuvieses en la misma situación?

¿Cómo puedes ser genuinamente buena para esa persona?

Mis Notas

[illegible]

Ella es luchadora



Busca lana y lino y con voluntad trabaja con sus manos.

(Proverbios 31:13)

Una de las cosas más feas que una mujer puede tener es pereza, y ella lo sabe. La pereza nos hace sentir mal en relación a nosotras mismas y, generalmente, nos desahogamos con las personas a nuestro alrededor. Las cosas no funcionan como deberían, el tiempo pasa demasiado rápido, quedan tareas pendientes y de repente estamos gritándole a nuestros hijos, siendo rudas con un asistente y poniendo los ojos en blanco a espaldas del jefe. Y no enfurecemos sólo a las personas que nos rodean, nos enfurecemos nosotras mismas, pues en el fondo sabemos que es nuestra culpa. Podríamos haber hecho más, pero decidimos ser perezosas.

Nadie respeta a una persona perezosa, nadie escucha lo que ella tiene para decir. Las personas le hacen poco caso, es un hecho. Ellas simplemente no son lo suficientemente buenas para asumir cargos importantes.

La pereza no está asociada solamente al trabajo, sino a todo a

*Básicamente,
todo muestra si
somos
trabajadoras o
perezosas.*

nuestro alrededor: la manera en la que cuidamos nuestra apariencia y nuestra salud; la hora en que nos levantamos y comenzamos el día; la limpieza de nuestro cuarto o de nuestra casa; cómo nos comportamos en la escuela o en el trabajo, etc. Básicamente, todo en nosotras revela si somos trabajadoras o perezosas.

Generalmente, las personas atribuyen la pereza a la falta de tiempo. Dicen que no tienen suficiente tiempo para cuidar todo, pero si las acompañas durante todo un día, descubrirás dónde realmente gastan su tiempo... ellas gastan mucho tiempo en realizar sus tareas, no se esfuerzan para terminar lo que comenzaron y, la mayoría de las veces, son vagas y se distraen fácilmente. Las 24 horas del día nunca son suficientes para la persona que es perezosa.

Existen las que culpan a los otros por su pereza. Ellas dependen mucho de las personas para hacer las cosas. La barrera del idioma es un ejemplo clásico de eso. Muchas personas se aventuran a vivir en un país extranjero sin aprender la lengua de aquel lugar, y por un tiempo hasta lo consiguen. Pero llega un punto en el que se sienten completamente inadecuadas, en qué tienen que aprender a hablar aquel idioma y no lo logran. En vez de hacer algo al respecto, terminan dependiendo de otros...son demasiado perezosas para aprender una nueva lengua.

La Mujer V es trabajadora. Ella no trabaja duro solo con las manos, sino con la cabeza también. Ella está siempre aprendiendo cosas nuevas, siempre invirtiendo un poco más en sus habilidades. Y no necesita que nadie le mande hacer eso. Ella trabaja duro porque quiere. Para ella no es un peso

aprender un nuevo idioma, aprender a cocinar o aprender un nuevo trabajo.

Muchas mujeres consideran un peso la lista más básica de cosas para hacer. La casa necesita limpieza, pero ella está muy cansada como para limpiarla, entonces enciende el televisor y se dice a sí misma que va a comenzar la limpieza más tarde. Es claro que cualquier programa que estuviere al aire la distraerá hasta que sea demasiado tarde para hacer todo lo que debe ser hecho. Hay una pila de ropa sucia, pero ella se dice a sí misma que va a lavar un poco a la vez, así no necesitará pasar una tarde entera lavando y planchando. Pero nosotras sabemos cuánto tiempo toma planchar una camisa a la mañana cuando estamos atrasadas. Su ropa está cada vez más apretada, pero ella no quiere comenzar una dieta, no quiere hacer gimnasia; espera tener disposición para adelgazar hasta el momento en que esté tan encima de su peso que ¡la lucha para bajar será simplemente demasiado difícil!

En el momento en que algo se nos hace pesado, sabemos que no vamos a dar nuestro mejor al hacerlo... simplemente posponemos la situación. Y entonces comenzamos a culpar a los otros por nuestra pereza. “¡Nadie me ayuda con los quehaceres de la casa!”, o “¡yo también tengo una vida!”, o “¡no puedo pasarme el día entero lavando ropa!” o entonces “¡yo no sé porque estoy engordando!” ...

Nosotras sabemos cuando estamos trabajando de verdad y cuando no.

Cuando trabajamos con voluntad, aunque sea un trabajo arduo, mostramos que somos merecedoras de confianza, de

un trabajo mejor, de un salario mejor, de cuidar de más personas y de tener responsabilidades mayores. En caso contrario, mostramos que no somos capaces de lidiar con más de lo que tenemos ahora, y tal vez ni de eso.

La pereza es un sentimiento, y si tú vives por lo que sientes, tienes un problema.

La pereza es un sentimiento, y si tienes el hábito de vivir por lo que sientes, entonces tienes un problema. Tal vez hasta quieras conquistar algo, pero no sientes ganas de trabajar duro para que eso suceda y si es tu corazón el que dicta las reglas, acabarás rindiéndote ante la pereza.

Si escuchas a tu corazón, tomas decisiones basadas en lo que sientes. Tus sentimientos existen hoy y mañana pueden no existir más, pero las consecuencias vienen para quedarse. ¿Cuántas son las personas que hoy están enfermas sólo porque no tenían ganas de adoptar hábitos alimenticios saludables durante la mayor parte de su vida? ¿Cuántas mujeres pierden su matrimonio solo por que no lo cuidaron cuando era necesario?

Es muy fácil cruzarse de brazos y criticar a la Mujer V. Ella es demasiado buena para ser verdad. Pero piense un poco, ¿será que todas nosotras no podemos ser mujeres trabajadoras? ¿Qué es lo que nos lo está impidiendo? Dios no espera que hagamos lo que no podemos, pero sí lo que podemos. Y si no hacemos por lo menos lo que está a nuestro alcance. ¿a quién podremos culpar?

LA QUE POSPONE

Otro enemigo muy común que impide a las personas trabajar con dedicación es el espíritu de posposición. Sí, Yo creo que es un espíritu, una energía negativa que hace que todo parezca estar en cámara lenta. Llevas mucho tiempo para comenzar algo, para terminar algo, para aprender algo, para hablar con alguien sobre determinado asunto...todo se deja para más tarde.

Y más tarde no tiene plazo, más tarde da una sensación de comodidad extra. Te sientes mejor porque te dices a ti misma que harás el trabajo más tarde y al mismo tiempo no sientes la presión de un plazo de entrega...es un plazo de entrega sin fecha. Terminas cuando tienes ganas...y ¡es así que las cosas toman años para terminarse!

Las personas saben que necesitan cambiar sus vidas, pero insisten en dejarlo para después, como si pudiesen parar la vida y controlar los acontecimientos.

Si dejas que ese espíritu de posposición dirija tu vida, nunca llegarás a ningún lado. Aún no aprendiste a usar tu tiempo de manera eficiente y por ese motivo tu vida es un caos. Nunca terminas lo que comienzas...

Algunas mujeres se levantan tarde, tardan para elegir la ropa que se van a poner, se olvidan de los aros, salen de casa sin desayunar, eso sin contar con el cuarto desordenado que dejan... Para algunas, eso raramente sucede. Para otras, eso es una rutina. Ellas miran a las que

*Dios no espera que
hagamos lo que no
podemos, sino lo que
sí podemos.*

parecen tener todo siempre en orden y se preguntan cuál será su secreto.

¡Yo sé el secreto y te lo voy a revelar! Aquí está: ellas no se levantan tarde y trabajan duro para realizar sus tareas a tiempo.

Veinticuatro horas son suficientes para que cualquier persona trabaje, coma, descanse, mantenga contacto con otras personas y, lo más importante de todo, mantenga contacto con Dios. Pero, ¿por qué es tan difícil encontrar personas que piensan de esa manera? ¿Cómo las 24 horas del día, los 7 días de la semana, un promedio de 30 días por mes y los 365 días del año no son simplemente suficientes para la mayoría?

Cuando leemos sobre Dios y sobre todo lo que Él ha hecho, vemos exactamente lo contrario. Todo sucedió, sucede y sucederá de la manera en la que Él lo planeó. El tiempo no Lo desanima, Él controla el tiempo. Es la voluntad de Dios que separemos un tiempo para cada cosa; y es la voluntad de Dios que cumplamos con nuestras tareas. ¡Piensa en la sensación de misión cumplida!

Estar posponiendo tu vida es señal de baja autoestima, inseguridad, irresponsabilidad, pereza, debilidad, duda, confusión, depresión, desorganización y consecuentemente, NO SER DE DIOS.

Fíjate cuán lejos de Dios te sientes cuando te descuidas y dejas que el tiempo se te escape entre los dedos. Entrás en un círculo vicioso, nunca cambias, nunca mejoras, nunca sales de ese lugar, te estancas...

¿Cómo puedes cambiar eso?

Haz lo que Dios hace: controla tu tiempo, ten disciplina y nunca más dejes que algo atrase tu vida, sea la pereza, la lentitud o la distracción. En otras palabras: trabaja duro.

*Haz lo que Dios hace:
controla tu tiempo, sé
disciplinada...*

Creo que puedo definir “trabaja duro” de la siguiente manera: cuando no haces lo que tienes ganas, pero sí lo que tienes que hacer, entonces trabajas duro.

Y eso es lo que la Mujer V hace. Ella, con voluntad, trabaja con sus manos.

SOLA Y EXTRANJERA

Rut enviudó cuando aún era joven. Desde que se casó con un israelita, en todo lo que pensaba era en el estilo de vida de un israelita. Era como si ella se hubiese casado con Israel también, lo que en realidad es la manera correcta de actuar en el matrimonio. Es por eso que te debes casar con alguien que estés dispuesta a seguir por el resto de tu vida. Si eres cristiana y te casas con un hombre que no es cristiano, puedes decirle adiós a tu propia fe. Casarse significa tornarse un solo cuerpo con la otra persona, lo que hace que un matrimonio sea santo y tan importante. Si te casas con alguien que no tiene los mismos objetivos que tú, probablemente los perderás.

La suegra de Rut, Noemí, acostumbraba a contarle muchas historias sobre Israel, haciendo imposible que el corazón de Rut no fuese tocado.

Entonces, cuando el marido de Rut falleció, ella no se imaginaba volviendo a la casa de su familia o a sus dioses. Y es allí que la historia de Rut comienza. Noemí perdió a su marido y a sus dos hijos, quedándose apenas con los recuerdos del pasado. Ella no tenía otra opción a no ser la de volver a su ciudad natal, Belén, y encontrar una manera de sobrevivir los últimos años de su vida como una pobre viuda. Es interesante notar como la fe de Noemí se enfrió tan rápidamente en el momento que ella más la necesitaba.

*Casarse significa ser
un solo cuerpo con
otra persona.*

“Qué mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano del SEÑOR ha salido contra mí”

(Rut 1:13)

A lo que Ruth respondió en los versículos 16 y 17:

No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tú Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga el SEÑOR, y aún me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos.

Reacciones bastante diferentes delante de la misma tragedia. Aún con todo el negativismo de Noemí, Rut no perdió su propia fe. Ella insistió en seguir a Noemí rumbo a una tierra extraña y un futuro incierto. Noemí era una viuda, de edad avanzada, pobre, y ahora, ¡sin fe! Todo a partir de ahora dependería de Rut.

Ni bien llegó a Belén, Rut asumió una nueva posición. Ella pasó a trabajar para sustentar su casa; en vez de quedarse esperando que un hombre apareciera y se casara con ella. Rut se arremangó y comenzó a trabajar como nunca.

“Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallaré gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. Fue, pues, y llegando, espigo en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec”.

(Rut 2:2-3)

Las personas trabajadoras toman la iniciativa. No les gusta esperar, les gusta hacer que las cosas sucedan. Mientras Noemí estaba reclamando con el pueblo de su ciudad diciendo: “Yo me fui llena, pero el SEÑOR me ha vuelto con las manos vacías”, (Rut 1:21), Rut estaba buscando la manera de sacarlas de aquella situación miserable.

Fue a través de la determinación de Ruth en proveer estabilidad para ella y su suegra que las personas pasaron a admirarla, en vez de admirar a Noemí, la “mujer de fe” pasó a ser conocida como la viuda amargada. Al tiempo que Rut, la extranjera moabita, pasó a ser conocida como la mujer de fe compasiva y trabajadora.

Rut era tan diferente a las otras mujeres que la ciudad entera la notó. Inclusive su futuro marido.

Las mujeres tienden a olvidarse de lo que realmente las hace admirables. Ellas invierten tanto en la apariencia, cuando, en la realidad, siempre habrá mujeres más bonitas allá afuera. Los hombres no se impresionan solo con la belleza,

es lo que más hay por ahí...los hombres admiran a las mujeres que confían lo suficientemente en sí misma y en su capacidad de hacer más.

Las mujeres tienden a olvidar lo que realmente las hace admirables.

A nosotras nos encanta llamar la atención. Creo que somos expertas en eso. Pero, ¿cómo podemos llamar la atención de la manera correcta? No usando los viejos métodos que todas las mujeres a nuestro alrededor usan: apenas apariencia. Conseguimos la atención de las personas cuando hacemos aquello que nadie más está haciendo.

Rut no buscaba toda aquella atención.

Todo lo que ella quería era poner las cosas en orden, hacer que su suegra dejase de quejarse de la vida, compensar la falta de un marido y tener soporte financiero. Ella trabajó duro porque sabía que no tenía otra alternativa.

Al trabajar duro, haces lo que tienes que hacer. Ahora, piensa en lo opuesto...

Lo mejor de todo es que, cuanto menos tienes, ¡más tienes! Rut no tenía a nadie con quien contar, no tenía en quién apoyarse, entonces dependió de sí misma. Siendo así, otra de las cualidades de las personas batalladoras es: dependen de sí mismas.

Cuando dependes de ti misma, no esperas por nadie, no te das el lujo de levantarte tarde o desperdiciar tu tiempo. Tú haces lo que tienes que hacer porque si no lo haces, nadie lo hará.

En aquel tiempo, las viudas, eran prácticamente mendigas. Si no tenían marido o hijos que la cuiden, nadie lo hacía. Noemí se quejó, Rut hizo algo.

Ella trabajó duro bajo el sol e inevitablemente, todos comenzaron a hablar de ella: “¡aquella es la nuera de Noemí!”.

Y como siempre sucede cuando las personas ven a alguien haciendo lo que ellas no hacen, los rumores comenzaron a correr. Unos la admiraban, otros hablaban mal. La noticia llegó luego hasta Booz, propietario de uno de los campos donde Rut trabajaba (ella recogía los restos de su cosecha). Por coincidencia, Booz era pariente de Noemí, Y fue así que supo lo que Rut estaba haciendo, rápidamente buscó una forma de conocerla.

Él dio la orden a sus empleados del campo para que la ayudasen, dejando caer algunas espigas para que Ruth las pudiese recoger para sí.

Él también dio orden para que la respetasen y la trataran bien...el hombre ciertamente ya se había encantado con Rut.

Cuando trabajas duro, no apenas en función de tus objetivos, sino también por tu propia reputación, siempre sofocando tus emociones con el fin de tomar las decisiones correctas, las personas te notan, es inevitable.

Las mujeres batalladoras merecen finales felices, no importa cuán triste haya sido el comienzo de sus vidas. Rut pronto se transformó en esposa de Booz y fue la abuela del Rey

*Cuando trabajas
duro, no solo en
función de tus
objetivos...las
personas empiezan
a notarte...*

David. Sí, eso mismo. Una extranjera que trabajó duro para guardar y practicar su nueva fe.

La Mujer V es trabajadora, independientemente de las circunstancias, ella trabaja con voluntad. Nadie le dijo a Rut que fuese al campo a trabajar debajo del sol, ella lo hizo porque quiso.

¿En qué deberías estar trabajando duro en este exacto momento?

¿Qué es lo que te lo está impidiendo?

¿Qué es lo que puedes comenzar a hacer al respecto a partir de ahora?

Creo un plan diario y ponlo en práctica por una semana y después por dos y cuando ya estés entrenada, crea un nuevo plan, para perfeccionarte aún más.

Mis Notas

[illegible]



Ella encuentra la forma

Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos.

(Proverbios 31:14)

La Mujer V de Proverbios 31 vivía en una época en la cual no había supermercados, lavarropas, transporte o tiendas. Tal vez te preguntes cómo hacía para hacer de todo con tan pocos recursos.

Pero, así como nosotras vivimos tantos años sin teléfono celular y sobrevivimos, ella también encontró una forma.

Nosotras aprendemos a vivir con lo que tenemos. Es una de las buenas cosas de la vida. Todos los animales aprenden a vivir en su hábitat natural. Pero cuando ese ambiente es amenazado, la vida también...pero no para la Mujer V.

Este versículo deja bien claro que su ciudad de origen no daba todo lo que necesitaba; de lo contrario, ella no tendría que viajar tan lejos en búsqueda de alimento...una de las necesidades básicas del ser humano.

Ella tenía una familia que cuidar y tenía que encontrar una manera de hacerlo.

Generalmente, las personas pierden tiempo quejándose por las cosas que no tienen en vez de encontrar una manera de

conseguirlas. Ya perdí la cuenta de cuántas veces escuché decir, “yo no tengo marido y me estoy poniendo vieja, me siento muy sola...” o “estoy desempleada y por eso no puedo tener nada...”

...las personas pierden tiempo quejándose por las cosas que no tienen, en vez de encontrar una manera de conseguirlas.

¿Todavía no tienes marido?

Invierte en tu relación con Dios,

haz de Él tu marido y entonces encontrarás una manera de vencer la soledad y los problemas de edad de una vez por todas. Más allá de eso, estarás invirtiendo en Aquel que puede darte un compañero para toda la vida.

¿Aún no tienes trabajo?

Comienza a hacer algo para ganar dinero. Una amiga mía necesitaba recaudar mil dólares en dos semanas. Entonces, compró unas cajas de chocolate, fue de puerta en puerta en un barrio de clase media y consiguió recaudar todo vendiendo durante 2 horas por día, 5 días de la semana.

Muchas aman la comodidad, un lugar donde se sienten en casa, sin preocupación...apenas un saco y pantuflas. Dejan que la vida les diga adonde ir, y por eso, no llegan a ningún lado. La Mujer V es quien decide dónde va. Ella siempre encuentra una forma de llegar.

Cuando somos incapaces, Él nos capacita.

Yo me casé a los 17 años de edad. La mayoría de las personas que conocía, excepto mi familia (por increíble que parezca), pensaba que yo era demasiado joven e inmadura para asumir una responsabilidad tan grande. Tal vez yo era muy joven e inmadura, pero había algo que no permitiría que eso

se transformara en un problema. Yo tenía una fe activa y una relación íntima con Dios. No podía salir mal.

Yo aún era muy inexperta y un tanto insegura. Dios me tuvo que hacer pasar por innumerables situaciones diferentes a fin de moldearme, de hacerme la persona que soy hoy (y aún estoy siendo moldeada a medida que escribo este libro).

No soy muy buena para guardar recuerdos, pero algunos están en mi corazón. Uno de ellos era aquel deseo enorme de hacer la diferencia en el mundo. Yo no sabía cómo; en realidad, yo no tenía nada más que mi fe para ayudarme. Yo era una joven muy tímida; me ponía colorada si más de una persona me miraba al mismo tiempo. No podía hablar en público; tragaba seco y hacía el papel de boba todas las veces que lo intentaba.

Entonces, allí estaba yo, con ese gran deseo en mi corazón y ese gran impedimento. Oré por eso. ¿Ya te sucedió que oras, pero en realidad sabes que tu oración es necia? Yo oraba para que Dios me usase, pero me rehusaba a abrir la boca para hablar con alguien.

Luego comprendí que no estaba ayudando ni un poco a Dios, yo tenía que encontrar una manera de dejar que Él me usase. Él dijo: “Yo soy El Señor tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca, y yo la llenaré”. (Salmos 81:10).

En otras palabras: Yo sé quién eres y sé que no eres capaz; pero si solamente abrieras tu boca, Yo te daré las habilidades que te faltan.

Y, basada en aquella palabra, comencé a abrir mi boca. Yo me ponía colorada, mis ojos se llenaban de lágrimas, yo era avergonzada y ridiculizada delante de las personas (solo

*Cuando todo a tu
alrededor te dice “no”,
es que tienes que
encontrar una salida.*

una observación: creo que nadie debería reírse de la debilidad de las otras personas). No fue nada fácil, tuve que oponerme a aquella persona tímida que era...

Cuando todo a tu alrededor te dice “no” es que tienes que encontrar una salida. Es fácil encontrarla cuando todo te favorece. En realidad, no estás encontrando una manera, estás siendo llevada por la marea. Pero todas nosotras sabemos que no siempre la marea de la vida va en la dirección correcta...nosotras tenemos que crear nuestra propia corriente, tenemos que encontrar otro camino, cavar nuestra salida de las prisiones personales.

¿Cuántas mujeres que tienen independencia profesional y financiera son prisioneras de sus propias luchas sentimentales? ¿De qué sirve tanto dinero o posición social? Todo lo que te tiene prisionera debe ser encarado como una oportunidad de encontrar una salida.

Eventualmente, a medida que comencé a hablar en público (aún poniéndome colorada de vez en vez), me fui acostumbrando y Dios encontró una manera de responder mi oración.

Primero encontré una forma; y, entonces, Dios encontró la Suya. Todo milagro y toda oración respondida comienza en nosotras.

ABUSADA Y DESPRECIADA

Tamar era una de esas mujeres, aunque la Biblia no dé muchos detalles sobre ella, a no ser en Génesis 38. Esa fue dada en casamiento a un hombre llamado Er, uno de los hijos de Judá. En aquel tiempo, las mujeres raramente tenían la oportunidad de escoger sus propios maridos y Tamar tuvo la infelicidad de casarse con un hombre muy malo. Er era un hombre tan malo que Dios tuvo que quitarle la vida cuando era aún joven (la propia Biblia dice eso), dejando a Tamar viuda y sin hijos

En aquella época, las viudas eran vista como un fardo. Si tenían cuñados, mantenían un hilo de esperanza a ser amparadas. Según la tradición, el hermano mayor de aquel que había fallecido debería casarse con la viuda y tener hijos con ella para que su hermano fallecido pudiese tener descendientes.

Onán, el hermano de Er, fue entonces obligado a casarse con Tamar y cuidar de ella como marido. Y si ella se embarazaba, el hijo pertenecería a la descendencia de Er. Onán era tan malo como Er, por eso, no quiso darle un heredero a su hermano, pero aún así, a él le gustaba la idea de acostarse con Tamar, siempre teniendo cuidado para no dejarla embarazada.

Así como Er, Onán tampoco amaba a Tamar. Una vez más ella se sentía usada y peor aún, usada por hombres que supuestamente tenían fe en Dios. Onán también murió joven. Dios vio la situación de Tamar de la misma forma en la que Él ve a todas las mujeres explotadas. Siempre que estuvieren en una situación vulnerable entiende lo

siguiente, o mejor, guarda esto en tu corazón: Tienes a Dios para juzgar tu causa.

Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.

(Salmos 34:18)

El único hermano de Er que había quedado era Sela, el hijo más joven de Judá. Es obvio que, a esa altura, las personas ya habían comenzado a culpar a Tamar por las dos muertes consecutivas. Las personas raramente se atienen a los hechos, ellas solo saben sacar conclusiones apresuradas. Tamar ahora era conocida como la viuda negra de la ciudad: ¡cásate con ella y ciertamente morirás!

Judá, con miedo de perder a Sela (el hijo menor que le había quedado), se disculpó diciéndole que él aún era demasiado joven para casarse, y que ella podría esperar en la casa de sus padres hasta que Sela tuviese edad suficiente... Pobre mujer, engañada por los dos maridos y ahora también por el suegro.

Pero, como toda Mujer V, Tamar no desistió. En realidad, ella no actuó con mala fe. Estoy segura de que toda su familia se enojó por la forma en la que la trataron Judá y los suyos. Fue excluida, humillada y engañada por aquellos que deberían haberla cuidado.

Entonces, en vez de llorar día y noche por lo injusta que estaba siendo la vida, Tamar encontró una manera de conseguir aquello que le pertenecía por derecho: su propia familia.

*Las personas
raramente se atienen a
los hechos, solo saben
sacar conclusiones
apresuradas.*

Mucho tiempo después, luego de la muerte de la mujer de Judá, Tamar tomó coraje y comenzó a armar un plan para asegurar su propio futuro.

Ella supo que Judá estaba por emprender un viaje y que él iría por la misma ruta de siempre. Ella se quitó su vestido de viuda, se disfrazó de prostituta y esperó que Judá pasase por aquel camino. Ella probablemente no le contó a nadie, porque si lo hubiera hecho, hubiera sido apedreada hasta la muerte... ¿Quién la entendería? A esa altura, solamente Dios. Cada vez que necesitamos hacer algo drástico para salir de una situación, Dios entiende. Él sabía que ella no estaba haciendo una prostituta de verdad, solo estaba usando aquel disfraz para tomar posesión de lo que le pertenecía: un descendiente del linaje de Judá (del linaje de Israel).

Judá cayó en su trampa y como garantía del pago por sus servicios, él le dio su sello, su collar y su cayado, comprometiéndose a pagarle tan pronto volviese a su casa. Él honró su palabra enviándole el pago, pero ella ya no estaba más allá. Ya se había ido.

Tres meses después, la noticia del embarazo de Tamar sorprendió a todos, y cuándo Judá supo la novedad, dio órdenes para que ella fuese traída y quemada hasta la muerte por el crimen que había cometido contra sus hijos y su

familia (como si ellos hubiesen sido buenos con ella). Cuán irritante es ver personas siendo tan “correctas” con algunas cosas y tan despreocupadas con otras. O somos justas o no lo somos. Él se había acostado con una prostituta tres meses antes, y para él estaba todo bien. Pero, su nuera, que tenía derecho a darle un heredero, apareció embarazada y de repente, pasó a ser el diablo en persona. Una actitud bien típica de personas religiosas.

Felizmente, Dios le había dado sabiduría a Tamar para ser precavida. Siendo así, ella rápidamente le mostró el sello, el collar y el cayado que había recibido como garantía de pago, lo que lo dejó bastante avergonzado.

Ella dio a luz gemelos, que pertenecieron al linaje del Señor Jesús, juntamente con otros grandes hombres y mujeres de fe. ¡un cambio bastante radical para una viuda rechazada!

La actitud de Tamar no era vista como fornicación, promiscuidad o adulterio. Se trataba de una importante costumbre de los judíos; un derecho garantizado por la ley de Dios.

Dios entiende todas las veces que necesitamos hacer algo drástico para salir de una situación.

Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuánto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

(Génesis 38:26)

¿Qué haría la mayoría de las mujeres en su lugar? Se quitaría la ropa de viuda y guardaría toda la tristeza del pasado, derramando sus frustraciones en la siguiente relación, exactamente cómo hacen las mujeres que levantan la bandera que dice “todos los hombres son iguales”.

¿Qué consecuencias trae eso y adónde lleva? Como máximo, a la incapacidad de encontrar una buena relación.

Otra característica de Tamar fue permanecer fiel a la familia de Judá, más allá de que ellos no la merecieran. Tal vez ella estuviese siendo fiel a Dios: es mucho más fácil hacer las cosas para Dios que para los hombres, pues Él siempre nos honra y nunca queda debiéndonos nada.

Muchas mujeres ya transformaron a sus maridos incrédulos en hombres de fe por esa actitud. Algunas se sometieron a sus maridos alcohólicos y viciosos como si lo estuviesen haciendo a Dios; y sus actitudes revelaron tanto amor que sus maridos sintieron remordimiento por el trato que les estaban dando y cambiaron.

¿Qué problemas no has podido resolver?

Piensa en diferentes formas de liberarte de ellos y, sea cual fuere tu idea, ponla en práctica de forma consistente. El primer intento generalmente no funciona.

Mis Notas

[illegible]



Ella es disciplinada

*Se levanta aún de noche y da comida a su familia
y ración a sus criadas.*

(Proverbios 31:15)

No es fácil levantarse cuando aún es de noche afuera. Sientes que todavía no es hora de levantarse, como si estuvieses luchando contra el sentido común, cuando la almohada te abraza tan perfectamente, el colchón confortablemente se ajusta a tu cuerpo y el acolchado te mantiene calentita...pero son las seis de la mañana y sabes que, si no te levantas rápido, las cosas no estarán listas a tiempo. No importa si el cuarto está frío o si tu cuerpo no quiere comenzar el día, tu cabeza quiere.

La Mujer V es disciplinada. Ella sabe que, si no organiza su tiempo adecuadamente, las cosas quedarán pendientes. Por eso ella se levanta temprano y no pierde el tiempo con “buenas” sensaciones pasajeras. Su cuerpo no controla su día, y sí su mente.

La Mujer V de proverbios 31 también tenía empleadas y podía haberse dado el lujo de dormir hasta tarde...pero es interesante notar que, a pesar de tener personas para conseguir alimento para su familia, ella tomó para sí la

responsabilidad. Era su obligación, era algo que le correspondía a ella, y para que todo fuese bien, ella tenía que hacerlo. Ella no preparaba el alimento apenas para su familia, sino también para sus empleadas. ¡Qué mujer increíble!

Las cosas nunca salen exactamente como queremos cuando delegamos nuestras responsabilidades a otras personas.

Estoy segura de que ella siempre pensaba: “si quieres que una cosa esté bien hecha, hazlo tú misma”. Las cosas nunca salen exactamente como queremos cuando delegamos nuestras responsabilidades a otros. Eso es un hecho. Pero tú tampoco puedes hacer todo sola. Eso también es un hecho. Y es ahí que entra la disciplina. ¿Qué es la disciplina sino una forma de lidiar con la vida de una forma más organizada?

Acuérdate de cómo eran las cosas en la escuela. Había un director, una directora, profesores, la sala de profesores, la sala de clase, el gimnasio, el comedor y el patio. También había un timbre que servía para avisarnos cuando debíamos entrar a clase o cuando era recreo. Todo ese sistema fue creado para enseñarnos a tener disciplina desde chicos. Teníamos miedo del director y evitábamos ser enviados a su sala. Teníamos que ver la sala de profesores como un territorio fuera de nuestro alcance y nos gustaba cuando salíamos al patio a jugar. Comíamos en el comedor, no en el aula o en el gimnasio, pues sabíamos que estos lugares eran para las clases. Escuchábamos a los profesores por la posición que tenían sobre nosotros.

Es así que funciona la disciplina. Todo está en su debido lugar con un propósito. La Mujer V tenía empleadas para hacer las cosas que ella no podía, pero, aún así, era ella quien mantenía el control de su casa, al contrario de muchas madres hoy en día, que dejan que sus hijos sean criados por la niñera. Yo concuerdo plenamente en que las niñeras son necesarias, pero... ¿para criar a tus hijos? Eso no está bien.

Tú no necesitas quedarte el día entero en casa para criar un hijo, pero el poco tiempo que pasas en casa debería ser el suficiente para darle amor, cariño, comprensión, importantes lecciones de vida y todo aquello que hace parte de una buena educación.

Cuando una mujer es disciplinada, ella sabe lo que es importante en la vida. Nada está antes que sus prioridades. Me acuerdo que una madre que vino a mí llorando por un arrepentimiento que cargaba durante muchos años. Era demasiado tarde para cambiar la situación. Sus hijos ya habían crecido, y la odiaban por las frustraciones que ella derramaba sobre ellos durante el poco tiempo del día en el que estaban juntos cuando eran niños. Ella pensaba que les estaba haciendo un favor al trabajar duro como madre soltera, pero en realidad los estaba alejando. Por un tiempo, busco un hombre que les pudiese dar un poco de estabilidad en casa, pero todas esas relaciones hicieron que ellos se hartasen de ella aún más. Todo lo que ella necesitaba era disciplina. Ella podría haber trabajado duro y ser disciplinada con relación a su

*Todo en la vida
requiere disciplina. Vea
a los animales, a la
naturaleza y al propio
tiempo.*

tiempo. Podría haber buscado un compañero y, al mismo tiempo ser disciplinada. Podría haber reprendido a sus hijos de manera disciplinada.

Todo en la vida requiere de disciplina. Mire los animales, la naturaleza y el propio tiempo. ¿Por qué no seguimos esa regla que es la más básica en la vida?

LA DISCIPLINA ES DINÁMICA

Las mujeres dinámicas pueden hacer muchas cosas al mismo tiempo. Las miramos y nos preguntamos cómo logran hacer todo lo que hacen y aún mantener una óptima apariencia.

Mientras que algunas heredan los genes de las “múltiples tareas”, otras aprenden debido a la necesidad. Por esa razón, no pierden su tiempo soñando despiertas, mirando televisión, navegando en internet, hablando por teléfono, enviando mensajes a las amigas, chusmeando en la hora del almuerzo, metiéndose donde no son llamadas y hasta reclamando de sus dolores y heridas.

Es obvio que ellas se divierten, pero hay hora y lugar para eso. Ellas están en búsqueda de la mejor manera de ejecutar sus tareas, de apurar su trabajo, de marcar la diferencia. Siendo así, normalmente no se involucran en el problema. Sus mentes son muy productivas y por eso, nunca están ociosas ni dan lugar a pensamientos o ideas ridículas.

Esta dinámica Mujer V planea su día y su semana con anticipación. Todo encaja perfectamente: su tiempo con Dios, familia, casa, trabajo, el aprendizaje de algo nuevo, salud y belleza. Todo ese control hace de ella una mujer feliz y una agradable compañía. Su marido y sus hijos la admiran. A sus amigas les encanta estar con ellas. Sus colegas de trabajo la respetan.

*Esta dinámica
Mujer V planea su
día y su semana
con anticipación.*

Pero no siempre las cosas salen de la forma en que ella lo planeó. A fin de cuentas, no es la señora perfecta, como muchos piensan. Simplemente no pierde el tiempo con sus errores. Aprende de ellos y sigue adelante. No hay tiempo para lamentarse y preguntarse por qué.

Ella es ágil. Piensa rápido, reacciona rápido, comienza rápido, va rápido. Cuanto más rápida fuere, más cerca de sus objetivos va a llegar. La mujer dinámica hace lo que debe hacer. Detesta dejar las cosas para después. Si tiene algo para hacer, va a encontrar un tiempo para hacerlo, o si no acabará perdiendo el sueño. La mujer es eficiente. Dale una responsabilidad y ella cumplirá con el plazo y hará el trabajo mejor de lo que esperabas.

De cierta forma, ella es competitiva. No es que quiera ser mejor que los otros, pero en su interior hay un deseo de hacer y ser mejor hoy de lo que ella hizo y fue ayer. Ella no necesita que nadie le diga qué hacer, ese deseo es suficiente. Ella es independiente.

A veces falla. Por ser la que hace todo, las personas tienden a depender de ella para resolver todos los problemas. Y en medio de todas esas cosas que suceden dentro y fuera de ella, tiene que cuidar su apariencia y ser simpática...

OCUPADA Y ESTRESADA

Marta y María fueron dos hermanas que tuvieron el privilegio de recibir al Señor Jesús y a sus discípulos en su casa. El Señor Jesús no solía hacer eso. Generalmente pasaba su tiempo libre con los discípulos; por eso, realmente fue una honra recibirlo.

Marta rápidamente comenzó a tomar recaudos, como yo creo que muchas de nosotras lo harían. Imagínese recibir, inesperadamente, ¡13 personas para la cena!, limpiar eso, cocinar aquello, servir esto, ordenar lo otro...de repente, al pasar por la sala donde el Señor Jesús estaba sentado, ella se encontró con su propia hermana, María, que debería estar haciendo alguna cosa en vez de permanecer allí, sentada como si nada estuviese sucediendo.

“¡Qué caradura!” – debe haber pensado.

¡Ah, si! Marta debe haberse enfurecido. ¿Cómo su hermana puede tratarla de esa forma? Ella no iba a dejarlo pasar y fingió que no había visto la escena... ¡Ah no! Ella tenía que hablar y tenía que ser frente al propio Señor Jesús. De esta manera, Él apreciaría todo el trabajo que ella estaba haciendo solita y condenaría a su hermana María. ¡Ella se lo merecía!

Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.

(Lucas 10:40)

¿Estoy equivocada o ella le exigió algo al Señor Jesús? ¿Era Él quien estaba equivocado? Tengo la certeza de que ni bien Marta profirió estas palabras, se sintió muy mal; a fin de cuentas, el problema era María, no el Señor Jesús.

Pero, ¿no es exactamente eso lo que sucede cuando hay mucho trabajo y poco tiempo, y tenemos la sensación de que estamos perdiendo el control? En esas horas acostumbramos a perder el control de nuestra lengua. Decimos palabra que no queremos, y generalmente, son palabras que nos asombran por un buen tiempo. Una vez dichas, es demasiado tarde. Nunca más dejarán de existir.

Es así que surge la tristeza. Y seamos honestas, nosotras las mujeres tenemos ese talento atroz de humillar a las personas, haciéndolas sentir como un insecto aplastado. Está en el tono de voz que usamos y en los comentarios de mal gusto qué hacemos. Y lo peor de todo es que la mayoría de nosotras casi nunca se da cuenta de eso.

Pero el Señor Jesús no actuó como Marta esperaba. Él no se puso de su lado, más allá de que aparentemente ella era la única persona ocupada con Su visita.

*Decimos palabras
que no queremos...*

*Marta, Marta, afanada y
turbada estás con muchas
cosas. Pero sólo una cosa es
necesaria; y María ha*

*palabras que nos
asombran por un
buen tiempo.*

escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

(Lucas 10:41,42)

Y es eso lo que sucede con cualquiera de nosotras que de vez en cuando realiza el “milagro” de estar en todos los lugares, haciendo varias cosas al mismo tiempo, pero sin disciplina: nos olvidamos de las cosas importantes de la vida.

María sabía que se esperaba mucho de ella, pues también era responsable por recibir aquella visita tan importante. Con todo, ella decidió beneficiarse de aquella visita, en vez de encararla como un gran evento en su casa. La decisión de María cambió para siempre su vida.

Ese es el secreto de la organización: saber cuáles son sus prioridades. Si eres organizada, pero tus prioridades están fuera de orden, acabas por atrasarte y olvidarte del motivo que te llevó a la organización.

Siempre habrá muchas cosas para hacer, siempre habrá poco tiempo para hacerlas; por eso, no cometas el error que muchas mujeres cometen hoy en día. Ellas están perdiendo sus familias, el respeto propio, su reputación y su juventud simplemente porque no quieren priorizar.

ESCUCHANDO MUCHAS VOCES

Los hombres son diferentes de nosotras. Ellos fueron hechos para concentrarse y conquistar. Nosotras luchamos para hacer las

*...las mujeres tenemos
ese talento atroz de
humillar a las personas,
haciéndolas sentir como
un insecto aplastado.*

mismas cosas que ellos hacen y también ser madres, esposas y reinas del hogar. Pero nosotras no somos ellos, y no podemos querer hacer los dos papeles sin perjudicarnos.

Un hombre puede ser un buen padre aún pasando apenas algunas horas del día con sus hijos, pues sabe que su esposa los cuida bien. Una madre sacrifica momentos preciosos que se pierden para siempre cuando escoge su carrera en detrimento de sus hijos y siente esa pérdida intensamente. Un hombre puede ser soltero a los treinta y no tener prisa, pero para nosotras, el tiempo siempre está pasando. Pero algo nos dice que estamos siendo dejadas atrás si no vivimos la vida que los hombres viven, y no tenemos la libertad que ellos tienen.

Esa sed de control no lleva a tomar decisiones terribles. Ella se alimenta por la presión colocada sobre las mujeres por prácticamente todo el mundo: el sistema educativo, la economía, las expectativas de las personas, las normas culturales modernas, publicidades...es como si todas las personas del mundo nos quisieran cambiar.

No importa cómo viene el estrés, pero nos llena como si fuésemos un enorme camión de basura; y, como no conseguimos soportar por mucho tiempo, explotamos con las personas que amamos, con extraños en el tránsito, y con nosotras mismas en el espejo. Nada nunca está lo suficientemente bien. ¿Pero, cómo podría estarlo? ¡No somos lo suficientemente buenas para nosotras mismas!

Pero la Mujer V sabe lo que viene en primer lugar. Ella es disciplinada y sabe que, si su vida espiritual no estuviere en su debido lugar, ella no será absolutamente nadie, no hará

nada bien y nunca llegará a ningún lado. La única manera de que seamos lo suficientemente buenas para nosotras mismas es hacer lo que hizo María: sentarse a los pies del Señor Jesús y oír lo que él tiene para decir. Él sabe exactamente lo que necesitamos y nos ayudará a conquistar.

¿Qué está faltando en tu vida espiritual en este exacto momento? ¿Por qué?

¿Qué comenzarás a hacer a partir de ahora? ¿Y cómo lo harás?

*...si tu vida espiritual
no está en su debido
lugar...no serás
absolutamente
nadie...*

Mis Notas

My Notes







Ella va en búsqueda de las oportunidades

*Considera la heredad, y la compra, y planta viña
del fruto de sus manos.*

(Proverbios 31:16)

La semana que viene estará ocupada...

Las compras del mercado, compromisos, visitas, pagos, exámenes, reuniones, informes, limpiar, cocinar, trabajar, aconsejar, hacer compras, leer... pones todo en el papel, te rascas la cabeza y aquellas nuevas líneas en la frente comienzan a formarse...

A veces, nuestros quehaceres toman todo nuestro tiempo y no nos resta casi nada para cosas nuevas, ideas nuevas, oportunidades nuevas.

Las oportunidades son como tesoros escondidos y las pistas no son muy claras, pocas de nosotras las entienden. Pero, al mismo tiempo en que controla sus finanzas, la Mujer V también observa nuevas oportunidades de aumentar sus ganancias. Que ella podría usar su ganancia para comprar

ropa nueva para su familia, pero ella decide invertir su dinero para aumentar los ingresos de su familia...decide plantar una viña. ¿Quién pensaría así?

Las personas que están siempre en búsqueda de nuevas oportunidades miran desde arriba y por eso ven más lejos. Ellas ven las cosas que no están tan “en sus narices”. Por eso son diferentes; por eso se destacan. Hacen cosas que nadie piensa hacer. Parecen estar siempre un paso más adelante. Toman más iniciativa.

Y cuando tomas más iniciativa, ciertamente encuentras más oportunidades. Estoy cansada de escuchar a las personas que quejándose que nunca tienen oportunidades mejores en la vida, pero son exactamente ellas las que se quedan esperando que algo suceda. Esperan, esperan todos los días, todas las semanas, todos los meses, todos los años. Y siempre se dicen a sí mismas: “quizás tenga más suerte la próxima vez”.

La complacencia mata las oportunidades. Si te conformas con hacer las mismas cosas todos los días, acabarás perdiendo lo mejor que la vida tiene para ofrecerte. Vivir es cambiar, es convertirse en una persona mejor, es hacer mejor, es crecer...la vida está llena de oportunidades, no importa de dónde hayas venido, dónde vivas, quien seas o quién hayas sido. El futuro depende de nosotras, de lo que hacemos hoy. Si no hacemos algo diferente, el futuro probablemente sea peor.

*Las personas que
están siempre en
búsqueda de nuevas
oportunidades miran
desde arriba y, por
eso, ven más lejos.*

En diciembre del 2007, mi esposo fue transferido a Texas. Estábamos acostumbrados a mucho trabajo en Londres: reuniones diarias, reuniones semanales con los pastores, programas de TV y radio, reuniones con los líderes de grupo y mucho más. Nos sentíamos un poco presos al llegar en Houston y descubrimos que solo haríamos reuniones tres veces por semana.

Después de un mes en Houston, comenzamos a descubrir que no había un grupo joven activo en la iglesia. ¿Pero, quiénes éramos nosotros para decirle eso a la dirección? Entonces comenzamos a orar; pero, como todas nosotras sabemos, la oración siempre tiene una respuesta del tipo: “¿Qué harás con respecto a eso?”. Y fue ahí que decidimos pedir permiso para trabajar con el grupo joven también.

Comenzar un grupo joven no es nada fácil. Nuestra iglesia en Houston casi no era frecuentada por jóvenes y los pocos que venían se sentaban allá atrás, masticando chicle. Tuvimos que despertar en nosotros una paciencia que hacía ya algún tiempo estaba adormecida dentro nuestro. Las reuniones con los jóvenes nos causaban cansancio mental, principalmente porque no veíamos el resultado de nuestro trabajo. Pero no desistimos. Comenzamos a buscar ideas en otros líderes del grupo joven, pasamos a ser creativos, comenzamos a hacer cosas que nunca habíamos pensado hacer, y la situación comenzó a cambiar.

Hoy, el grupo joven que comenzamos hace dos años ya se esparció por muchas otras ciudades de Texas y de América.

Vimos la necesidad y en vez de señalar, encontramos una solución para el problema. Encontramos una oportunidad, tomamos la iniciativa y sacrificamos.

DESCALIFICADA Y CON UN PASADO COMPROMETEDOR

María Magdalena fue liberada de siete demonios. La Biblia no dice específicamente cuál eran sus problemas, pero ella ciertamente sufría espiritualmente.

A partir del día en que fue liberada, María vivió para servir al Señor Jesús. Ella estaba eternamente agradecida y donde el Señor iba, allá estaba ella, sirviéndolo a Él y también a Sus discípulos. La mujer no se hartaba de su nueva fe; era como si sus ojos finalmente hubiesen sido abierto después de una vida entera de ceguera.

Pero su Señor no permaneció en la tierra por mucho tiempo; todo sucedió de un día para otro, a medida que lo veía sufrir la muerte más maldita de la historia, colgado en una cruz. María estaba entre los pocos seguidores del Señor Jesús que permanecieron a Su lado durante Su muerte.

Ni bien terminó el sábado, ella y algunas de sus amigas que sentían lo mismo por el Señor Jesús, rápidamente se encaminaron a Su tumba. Su muerte estaba llena de controversias. Algunos estaban totalmente a favor, y otros,

*Encontramos una
oportunidad,
tomamos la iniciativa
y sacrificamos.*

totalmente en contra; pero los que estaban a favor eran más poderosos. Como siempre sucede en este mundo, el mal siempre va adelante.

En realidad, María Magdalena estaba arriesgando la propia vida al visitar la tumba del Señor Jesús. Soldados romanos deberían estar vigilando el lugar, pero aún así ella fue, le habían quitado la razón de su vida. Ella ya no tenía más motivos para vivir para sí, por lo menos era lo que pensaba. Pero al llegar allá, no había soldados y la tumba estaba abierta. Todo lo que ella encontró fue el paño que envolvía el cuerpo del Señor Jesús.

María lloró amargamente, pensando que había demorado demasiado para venir a ver a su Señor. Pero un Ángel vino a su encuentro y habló con ella y con sus amigas:

Más el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E ido pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

(Mateo 28:5-7)

Y porque creyeron, “Entonces ellas, salieron del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a Sus discípulos” (Mateo 28:8). Observe que salieron corriendo... ¡eran mujeres dinámicas!

El Señor Jesús tampoco esperó mucho; Él las encontró en el camino y dijo: “¡Salve!”. Después de tanto amor y devoción hacia Él, incluso en tiempos difíciles, Él tenía que mostrarse a ellas primero.

Eso va en contra de aquellos que piensan que la Biblia tiene un carácter machista. Después de realizar el mayor sacrificio de Dios por la humanidad, Él tuvo la deferencia de presentarse primero ante una mujer, que no era mejor que nadie, pero que estaba allí.

María y sus amigas no esperaron hasta que las cosas volviesen a la normalidad, no esperaron que los discípulos les dijese que lo que debían hacer, no esperaron que alguien llamase o les dieran cualquier noticia. Ellas fueron hasta la tumba sin importar lo que les podría suceder. Es así que surgen las oportunidades.

Dios va al encuentro de aquellas que van a Su encuentro. Ellas no necesitaban ser perfectas, solo necesitaban tomar la iniciativa. Él generalmente muestra las oportunidades a aquellas que son sensibles a Su voz, pero cabe a ellas tomar la iniciativa y hacer algo en relación a Su sugerencia. Ellas pueden tanto oír, encontrar interesante y desear que alguien haga algo; como también pueden oír, encontrar interesante y entonces hacer algo.

Vea como una simple iniciativa cambió la vida de María. Ella pasó a tener una nueva perspectiva de vida al saber que el Señor no estaba muerto, Él estaba vivo y con ella.

La Mujer V no se queja por la falta de oportunidades, ella va en búsqueda de las oportunidades. Las propias

circunstancias a su alrededor pueden darle una pista de lo que debe hacer, solo necesita mirar para encontrarla.

Si te quedas esperando que las oportunidades golpeen tu puerta, nunca las encontrarás. Tienes que salir y buscarlas; solo así las encontrarás.

¿Qué estás esperando que suceda en tu vida?

¿Qué iniciativas puedes comenzar a tomar a partir de hoy que pondrán fin a la espera y darán inicio al proceso de conquista?

*Dios va al encuentro de
las que van a Su
encuentro. Ellas no
necesitan ser perfectas,
solo deben tomar la
iniciativa.*

Mis Notas

[illegible]

Ella es fuerte



Cine de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.

(Proverbios 31:17)

Los ejercicios con los que más lucho cuando voy al gimnasio, son los de brazos. Cuando tengo que hacerlos, escojo las pesas más livianas, que aún así, siempre dejan mis brazos temblando. Esa Mujer V ciertamente era más fuerte que yo. Ella cargaba todas sus compras del mercado, caminando largas distancias; puedo imaginar cómo ella estaba en forma. Pero esta no es la fuerza a la cual la Biblia se refiere aquí; ¡sino alguna de nosotras tendría que pasar el resto de su vida en el gimnasio!

La fuerza física tiene sus ventajas, pero no llega a ser una necesidad para mucha de nosotras, especialmente para aquellas que tienen hombres fuertes en casa, como un marido o un hijo, (gracias chicos por ayudarme siempre). En tanto, la fuerza espiritual es una necesidad que todas nosotras tenemos, tanto las fuertes como las débiles físicamente. Cuando la vida nos da un golpe, nuestra fuerza física es inútil si no estamos en buena forma espiritual.

*Cuando la vida nos
golpea, la fuerza
física es inútil si no
estamos en buena
forma espiritual.*

Una mujer fuerte seguirá adelante aún cuando todos en su entorno hayan presionado el botón de “pausa”. Una mujer fuerte no desiste. La Mujer V de la que hablamos sabía eso y por eso, ella se ciñó de la fuerza que iba a necesitar: su fe.

Según el diccionario Lognman de inglés contemporáneo, la expresión “ceñirse de” significa prepararse para algo, especialmente algo difícil.

Eso es algo que pocos hacen. Todo el mundo siempre se preocupa con mantener la apariencia, la carrera, las finanzas, su estilo de vida, el círculo de amistad, las relaciones...

Pero, ¿y en cuanto al espíritu? ¿Quién está fortaleciendo el espíritu? ¿Quién se está preparando espiritualmente?

A los tres años de edad, mi hijo amaba cuando el padre lo ponía encima de un armario bien alto solo para, con toda seguridad, lanzarse a sus brazos. Y después de cada salto, él siempre decía lo mismo: “¡Otra vez, papá!”. Esa es una de las características más sorprendentes de los niños: creen. Ellos ni piensan en la posibilidad de caerse fácilmente de los brazos del padre...eso ni pasa por su mente.

Mi hijo creía tanto en su papá que ponía su miedo de lado y simplemente saltaba. Él creía y eso lo hacía lo suficientemente corajudo como para saltar.

Una de las cosas más fáciles que puedes hacer es creer; y te quedarías sorprendida de saber lo relacionada que está la fuerza con la creencia.

Cuando no crees en ti misma, es cierto que fallarás en todo lo que hagas. Todo el mundo sabe eso. Es uno de los dichos

más conocidos, pero raramente es practicado. Y la razón por la cual la persona no cree en sí misma es simple: tiene una mente débil.

La mujer que tiene la mente débil absorbe cualquier pensamiento malo que le soplan. Ella no es la única que tiene malos pensamientos, pero es del tipo que los acepta. Todas nosotras tenemos malos pensamientos de vez en cuando, por lo menos una vez al día, (eso sería en un día bueno), pero eso no significa que tengamos que abrirles las puertas de nuestra mente. No tienes que darles importancia; no necesitas ni siquiera notar su presencia. Siéntete a gusto para cerrarles la puerta en la cara. En realidad, si quieres protegerte a ti misma y a tu familia, es exactamente eso que debes hacer todas las veces que golpeen tu puerta.

Cuanto más lo hicieras, más te acostumbrarás y más respeto tendrás de ti misma por causa de la actitud positiva que demuestras en relación a ti y a tu propia vida. Es exactamente ahí que comienza tu fuerza.

Pero eso es apenas el 50% de la fuerza que necesitas, y es una pena saber que muchas personas se apoyan apenas en ese 50%. Ellas creen en sí mismas, conquistan el mundo, pero no poseen el otro 50% de la fuerza para superar determinados infortunios y accidentes repentinos, como enfermedades, separaciones, infidelidades, decepciones, desastres y muchas otras situaciones que huyen de nuestro control. El otro 50%, obviamente, se refiere a la creencia en Dios. Es saber que Sus brazos estarán

*Tener fe en Dios es
la forma más
eficiente de tener
una vida plena y
feliz.*

siempre listos para sostenerte en el caso de que saltes, te empujen o te caigas.

La Mujer V tenía el paquete completo. Ella tenía su propia fuerza y la de Dios también. Tener fe en Dios es la manera más eficiente de vivir bien y feliz.

Puedes encontrar personas ricas y famosas sin esa fuerza en particular, y por eso siempre les faltará algo para que se sientan completas. Es triste saber que su sonrisa es apenas una fachada, pues fingen una satisfacción que en realidad les gustaría tener.

Esa actitud de fingir ser más fuerte de lo que realmente somos generalmente comienza en la adolescencia. Es interesante como muchos padres descuidan esa fase en la vida de sus hijos porque ellos mismos también se sintieron descuidados. Pero si lo analizas bien, verás que todo eso no pasa de una fachada. Como adolescentes, comenzamos a entender cómo funciona la vida. A esa edad es que comenzamos a comprender nuestros sentimientos y lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Como el descubrimiento del mundo adulto es una cosa tan nueva y extraña, muchas veces no sabemos cómo actuar.

Nos quedamos con mucho miedo de mostrar a las personas lo que está sucediendo y entonces decidimos colocarnos una máscara. En casa, no nos comunicamos, pues si hablamos mucho y pasamos más tiempo con nuestros padres, ellos van a descubrir lo que pasa en nuestra cabeza, y entonces será muy molesto oírlos hablar de algo que ellos mismos no entienden.

En la escuela,
procuramos encajar y
como las personas no nos
conocen tan bien como
nuestra familia,
mentimos sobre nosotros.
Fingimos que no nos
importan cosas que sí nos
importan, fingimos que

nos gustan cosas que en realidad no nos gustan, hacemos
cosas que no queremos y hablamos de cosas que no
conocemos.

*La fe activa no es lo que
comúnmente vemos a
nuestro alrededor; no se
trata de ser religiosa... Tener
una fe activa tener una
relación verdadera con Dios.*

Ahora, imagínate a todo el mundo haciendo eso al mismo
tiempo. No es de espantarse que las adolescentes estén tan
desvalorizadas. Los adultos las juzgan equivocadamente.
Los adolescentes, de un modo general, y la mayoría de las
veces, están a un paso de hacer exactamente lo opuesto de
aquello que los adultos les aconsejan. Quieren conocer el
mundo, cometer sus propios errores y aprender a vivir a la
manera de ellos. Y aquella bolita de nieve luego se torna una
avalancha.

Esas jóvenes mujeres creen en sí mismas lo suficientemente
como para dejar sus familias, vivir una vida independiente y
lanzarse rumbo a un futuro incierto. Pero la fuerza de ellas
está apoyada en su pequeño ser que es sujeto a errores y
decisiones equivocadas. No siempre la vida va a ser como a
ellas les gustaría que fuera, y muchas de ellas acabarán
viviendo la misma vida de sus padres. Y así, el ciclo continúa.
Ellas crecen e intentan dar a sus hijos los mismos consejos
que sus padres intentaron darles cuando ellas eran

adolescentes, pero sus hijos se comportan exactamente de la misma forma que ellas se comportaron... y la vida continúa siendo aquella triste historia sin fin.

Si una fe activa hubiese sido incluida a lo largo del camino, las cosas habrían sido diferentes. Su fuerza habría sido suficiente y ellas habrían evitado el ciclo de desastres. La fe activa no es del tipo de fe que comúnmente vemos a nuestro alrededor; no se trata de ser religioso o de ir a la iglesia todas las semanas. Tener una fe activa es tener una relación con Dios. Tú Lo conoces, hablas con Él, Lo oyes, haces Su voluntad, vives de acuerdo con Sus deseos, Lo sirves.

No puedes tener una relación verdadera con Dios sin abandonar buena parte de aquello que eres y quieres. Te contaré cómo fue que eso sucedió conmigo en particular.

LA FE ES PERSONAL

Nadie tenía grandes expectativas con respecto a mí a medida que crecía; y mirando hacia atrás puedo entender por qué. Yo solía esconderme en la sombra de mi hermana menor. Ella era la graciosa, la intrépida, la fuerte, la interesante y la más popular. Yo no tenía problemas con eso. En realidad, me gustaba toda la atención que ella recibía, porque eso me hacía sentir menos culpable de no haber tenido que pasar por todo lo que ya pasó a causa de su defecto congénito. Ella nació con labio leporino.

En mi mundo pequeño y solitario, comencé a apegarme a Dios; y al principio fue más por miedo. Yo tenía miedo de ir para el infierno ¹. Yo escuchaba hablar sobre ese asunto en la iglesia y me asustaba mucho. Acostumbrada a orar “Dios, perdóname” cerca de cien veces al día, solo para certificarme de que aún estaba a salva. Tenía pesadillas casi todas las noches, pero eso no era lo peor de todo...

*No puedes tener una
relación verdadera con
Dios sin renunciar a
una buena parte de
aquello que eres y
quieres ser.*

Comencé a padecer sonambulismo. Iba a dormir en mi cama y me despertaba en otro cuarto al día siguiente. Una vez hice eso cuando había huéspedes en casa, y cuando me desperté estaba en el cuarto de ellos. ¡Fue uno de los momentos más vergonzosos de mi vida!

Yo me había bautizado en las aguas, pero las cosas aún no habían cambiado... no importaba cuánto leyese la Biblia, cuánto pidiese perdón a Dios, yo aún no tenía la fe que mis padres tenían. Me acuerdo que oía mensaje tras mensaje y no entendía nada. Era como si nada en la iglesia hablase conmigo.

Comencé a imitar a mi madre orando. Levantaba las manos y hasta hablaba en lenguas, exactamente como lo hacía ella. Pero... nada.

¹ Castigo eterno después de la muerte por vivir una vida de pecado, distante de Dios (Isaías 66: 24; Mateo 10:28; 24:46; Ap. 20:12-15).

Las cosas comenzaron a empeorar. Comencé a tener todo tipo de pensamientos malos, los cuales tengo hasta vergüenza de escribir. Yo no entendía lo que estaba

...las cosas comenzaron a empeorar. Comencé a tener todo tipo de malos pensamientos...

sucediendo. ¿Cómo podría yo, alguien que nunca había hecho nada malo (por lo menos era lo que yo pensaba), que vivió una vida resguardada, y prácticamente creció dentro de casa jugando en el suelo durante toda la infancia, esconder tantos conflictos malignos?

Nadie sabía lo que estaba sucediendo. A veces yo sentía un enorme vacío en el pecho, y dolía mucho. Era un dolor que yo no sabía explicar. “¿Por qué estoy aquí?”, “¿Porque existo?” y “¿Dios existe realmente?” eran apenas algunas de las preguntas que me atormentaban. Y para completar, tenía asma. Cuando tenía una crisis, prácticamente día por medio, tenía que quedarme sentada, quietita, todo el día. Yo no podía hablar con nadie, no podía hacer nada. La peor parte era por la noche, cuando tenía que dormir sentada, haciendo ruido y respirando con dificultad; parecía que había un montón de gatos ronroneando dentro de mí. Perdí la cuenta de cuántas veces fui llevada de urgencia al hospital. Aún así, continúe leyendo mi Biblia, yendo a la iglesia y haciendo aquellas oraciones movidas por el miedo.

Yo tenía una familia perfecta, pero no tenía una vida perfecta. Mis padres poseían la fuerza que yo necesitaba. A veces, ellos me ayudaban, pero, al final de cuentas, sabes cómo es. La vida es algo personal y así también es la fe. Todos a tu alrededor pueden tener una fe activa y hasta

ayudarte a asumir una actitud positiva, pero ellos no te pueden dar aquello que necesitas para mantener esa actitud. Necesitas tenerla para ti.

Yo tenía 16 años cuando la ficha espiritual finalmente cayó. Me acuerdo de haber ido a la iglesia aquel día exactamente como había hecho durante toda mi vida. No había nada de especial en aquel domingo, pero, por algún motivo, el mensaje predicado en el altar me impactó de lleno. Yo me sentí culpable, perdida, la pecadora que yo no sabía que era.

Cuando vino la invitación para acercarme al altar y reconocer cuán perdida estaba delante de Dios, no me importaron los pensamientos que gritaban en mi interior diciendo: “¿Qué van a pensar las personas en la iglesia si te ven yendo hacia el altar?”, “¡Ora aquí mismo; nadie necesita saber tu condición espiritual!” y “¡Tú hablas en lenguas! ¡Eres bautizada! Claro que eres convertida ¿o no?”

Yo me levanté y fui hacia adelante. No miré a los costados ni me importó lo que las personas estaban pensando de mí en aquel momento. Todo lo que me importaba era el hecho de que yo necesitaba de un Salvador con urgencia.

Me derramé delante de Dios aquel día. Nunca había hablado con Él con tanta sinceridad, con el corazón tan abierto, con tanta intensidad... hubo un momento en el cual paré de hablar y solo lloraba; no podía hablar, lloraba intensamente. Di todo de mí para Dios: todos mis miedos, mis dudas, mis planes, mis preocupaciones, mis pensamientos y mi futuro. Y a cambio, Él me dio el nuevo nacimiento².

² Cuando entregas toda tu vida a Dios, y Él a cambio realiza el milagro del nuevo nacimiento en ti, haciéndote una verdadera hija de Dios, (Juan 3:2-3; 2 Corintios 5:17; 1 Pedro 3:4).

Aquel fue el día en que conocí a Dios personalmente. Se terminaron mis dudas, los malos pensamientos, el sonambulismo, el vacío en el corazón y los ataques de pánico. Yo estaba feliz como nunca... mi vida cambió literalmente en aquel día.

*Todos pasan momentos
difíciles en la vida la vida;
todos se decepcionan de
vez en vez, pero ni todos
tienen la fuerza necesaria
para seguir adelante...*

Todo a mi alrededor estaba igual. Mi familia estaba feliz como siempre. Mis amigos y mi iglesia eran una alegría en mi vida. Pero ahora, yo era diferente, me gustaba ser yo misma. Por primera vez en la vida, estaba feliz por ser quién era.

La fuerza que recibí aquel día es la fuerza que necesitas para transformarte en una Mujer V. Todo el mundo pasa por momentos difíciles en la vida; todo el mundo se decepciona de vez en cuando, pero no todo el mundo tiene la fuerza necesaria para seguir adelante cuando esas cosas suceden. Muchas personas permanecen presas a una depresión interminable que es aliviada con medicamentos y psicoterapia. Ellas se satisfacen con el hecho de que a alguien en el mundo le importen sus tristezas, aunque sea durante apenas una hora por semana y a un costo extravagante.

DESCONOCIDA Y RIDICULIZADA

La esposa de Noé pasó cerca de cien años de su vida oyendo a su marido decir que el mundo se acabaría. Ella vio su lucha

para convencer a las personas a su alrededor de que necesitaban volverse a Dios, pero nadie lo escuchaba. Ella ayudó a su marido a construir un arca, que, a los ojos de todos, más parecía una mueblería de circo. Ella tuvo muchas oportunidades de dudar de Noé, de perder la fe en lo que Dios le había dicho a él, y dejar de apoyarlo.

Pero ella era fuerte. Tan fuerte que crió a sus hijos en aquel ambiente perverso y, aún así, consiguió mantenerlos en la misma fe. Ella estaba sola. Ninguno de sus vecinos o parientes creía. Tenía que verlos perecer en el diluvio.

La esposa de Noé fue prácticamente una figura en la historia del marido. No hay mucho para leer sobre ella en la Biblia, pero podemos concluir que Dios necesitaba una mujer fuerte al lado de Noé para que él pudiese soportar todas las persecuciones y dificultades que tenía que enfrentar mientras ejecutaba el plan de Dios.

Exactamente como sucede hoy, siempre que intentas mostrar la verdad a las personas, la ignoran, la odian e inventan historias a su respecto. Es más fácil no decir nada y evitar problemas innecesarios, pero no fue para eso que Dios nos llamó.

Todas nosotras debemos ser Su testimonio en este mundo corrupto, y si así no lo hacemos, no somos merecedoras de entrar en el arca.

La Mujer V es fuerte y por su fuerza toca la vida de las personas. Su fuerza es mucho mayor que lo que nuestros ojos pueden ver. Es una fuerza que está profundamente arraigada en ella y nadie la puede derribar.

¿Has cultivado esa fuerza últimamente?

¿Qué debes hacer para alcanzarla? ¿Cómo?

Mis Notas

[illegible]

Ella valora



Ella ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche.

(Proverbios 31:18)

Muchas mujeres quieren tener su propia familia, un marido, hijos para criar y un hogar para cuidar. Pero es gracioso como muchas de ellas se olvidan completamente de las cosas que tanto querían en el momento en que las conquistan...

“Estoy muy cansada para preparar la cena todas las noches. Si quieres, calienta en el microondas la comida congelada que compré el otro día”.

“¿Quién piensas que eres para decirme qué hacer y que no? Yo puedo ser tu esposa, pero también tengo mi propia vida”.

“¡No veo la hora de que mi hijo empiece a ir al colegio y me dé un descanso!”

“yo no tengo tiempo para ocuparme de esta casa; mi familia tiene que aceptar eso”.

Estos y muchos otros comentarios vergonzosos son hechos todos los días por mujeres que un día desearon tener todo, y ahora, ese “todo” se transformó en un fardo para ellas.

*...responsabilidades
básicas de una ama de
casa revelan cuánto
aprecias a tu familia.*

La Mujer V valora lo que tiene. Y la manera por la cual expresa su aprecio es buscando lo mejor para sus hijos, su marido y su casa. A través del placer con que cocina, limpia, hace las compras, plancha, organiza la despensa, arregla, decora e invierte. Tales responsabilidades básicas de un ama de casa revelan cuánto valora a su familia.

Ya oí caso de esposas que “economizaban” en la comida para comprar un vestido nuevo. Maridos que tenían que planchar sus propias camisas a la mañana porque no había ninguna en el placar para que se pusieran. Hijos siendo educados por la TV, internet y videogames por falta de cosas para hacer al volver de la escuela. La imagen es triste.

Lo peor de todo es que, si ella no logra valorar ni lo que tiene, ¿cómo puede valorar a Dios?

DÓNDE COMIENZA LA VALORACIÓN

Sólo puedes empezar a valorar alguna cosa cuando entiende su significado y conoces su valor. Vamos a hablar un poco de ti. Si no consigues valorarte a ti misma, tendrás dificultades para valorar a las personas que te rodean. Tal vez sea por eso que sabes que necesitas hacer más por tu familia, pero no lo consigues, ya no te resta ninguna cosa para dar.

Todo eso se debe a la manera como te has visto todo este tiempo. Hay por lo menos una cosa que odias de ti misma. Y una vez que odias algo de ti misma provocas una reacción en cadena, pasando a odiar todo el resto, pues crees no ser lo suficientemente buena.

Miras tu hogar y te convence de que jamás podrás ser una buena ama de casa; y, en lugar de perder su tiempo intentando, prefieres dejar que los otros piensen que eres así y ya está. Tienes la necesidad de convencerte de que no eres del tipo “doméstica”, Y entonces, te descuidas, sin darte cuenta de que estás cumpliendo tu propia profecía.

Te ves así, Entonces es obvio que los otros van a empezar a verte así también. Y como dice otro versículo de Proverbios: “Porque, cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él”, (Proverbios 23:7).

Nosotros determinamos quiénes somos por la manera en la que nos vemos. La Mujer V ve que su ganancia es buena. Ella trabajó duro para eso. ¿Por qué no reconocer todo su esfuerzo? Ahora, vamos a volver a ti.

HECHA MARAVILLOSA Y TEMEROSAMENTE

Pasaste a existir en el día en que tus padres se unieron. Vamos entonces a empezar a valorarte desde el principio...

Desde el principio mostraste tu capacidad de ser alguien, porque de entre millones de otros espermatozoides, que nadaban a toda velocidad rumbo al óvulo, tú fuiste el que venció.

Además de eso, el periodo que pasaste en el útero de tu madre, puede haber presentado más desafíos. ¿Quién sabe? Tu madre puede haber pasado por problemas de salud o emocionales que

inevitablemente te afectaron. No fue culpa tuya, pero eras parte de ella, y, así también, quedaste expuesta a las mismas cosas que ella.

Pero venciste. Naciste Y llegaste hasta aquí con nada más y nada menos que información. ¡Sí, eso mismo! Aprendiste mucho durante todos estos años, en la escuela, a través de las relaciones, con la familia, con los problemas, si fue así que llegaste hasta donde estás hoy. Si te gusta dónde estás ¡Óptimo! Si no te gusta, aún así es preciso que aprecies el hecho de que todavía no desististe de ti misma como muchas otras.

Tal vez, durante toda tu vida aprendiste a aceptar las cosas como son. Si eres pobre, entonces es eso lo que la vida reservo para ti, aprende a convivir con eso. Si eres una persona solitaria es porque lo mereces, por todas las cosas que hiciste o dejaste de hacer. ¿Y si cambiaras de manera de pensar? ¿Y si empezaras a transitar otro camino, aquel misterioso que siempre creíste que era demasiado bueno para ti? ¿Y si decidieras hoy ser la mujer que mereces ser, en vez de la mujer que eres?

Dentro de ti hay una vencedora, alguien que solo está esperando una oportunidad para probar que estás equivocada. Esa vencedora necesita salir y hacer las cosas

*Nosotras
determinamos quiénes
somos por la forma en
la que nos vemos.*

que a ti te dan miedo, las cosas que tú no crees que puedes o debas a hacer.

Te va a sorprender cuánto puedes cambiar si apenas empiezas a valorar esas pequeñas cosas en ti. Reconoce que tu capacidad va más allá de tu entendimiento. Deja de intentar comprender, sigue adelante y haz uso de tu potencial.

Cuando comiences a valorarte, vas a pasar a valorar a las personas a tu alrededor también. Y tú comportamiento va a mostrar eso claramente. No porque estás siendo forzada sino porque quieres.

¿Sabes lo que sucede cuando comienzas a valorar a las otras personas? Ellas empiezan a valorarte.

Dentro tuyo, hay una vencedora, alguien que solo está esperando una oportunidad para probar que estás equivocada.

HUÉRFANA Y DISCRIMINADA

Ester era una judía joven, soltera, huérfana e inocente cuando el rey Asuero decidió hacer una colección de todas las bellas jóvenes vírgenes de todas sus 27 provincias (un reino que se extendía desde la India hasta Etiopía) con la finalidad de escoger una nueva reina. Él no preguntó quién quería ser candidata, apenas sacó de sus casas a todas las jóvenes que poseían esas cualidades que necesitaba en una reina y las obligó a vivir en un palacio por un largo periodo de preparación que duraría 12 meses. Una vez que estuviesen listas, él dormiría con cada una de ellas, y entonces decidiría

quién sería su reina. Aquellas que no fuesen escogidas pasarían a ser sus concubinas.

Esa idea surgió de la desilusión del Rey Asuero con la reina Vasti, que no lo quería. El hombre era bruto. Él no tenía a Dios y tenía mucho poder. Se puede imaginar lo que eso significaba para cualquier persona.

En aquella época los judíos no eran vistos con buenos ojos; la verdad es que ellos eran perseguidos (como siempre) por la mayoría de las naciones. Israel, siendo la primera nación que Dios escogió para revelarse al mundo, siempre fue más odiada que valorada.

Entonces, cómo puedes imaginar, Ester no era exactamente la más valorada de las candidatas; a pesar de eso, ella era diferente. Ester tenía todo en comparación a las otras jóvenes de la corte. Era diferente a la mayoría no solo por ser judía (lo que fue mantenido en secreto bajo la orientación de su tío) o huérfana. La diferencia estaba en su interior.

Y la joven era de hermosa figura y de buen parecer.

(Ester 2:7)

La Biblia en inglés dice que Ester era amable, y de buena apariencia y hermosura. Una mujer amable valora, y por causa de su valoración, es bonita por naturaleza. Ella no necesita de cirujías ni de consultoras de belleza para eso. Su belleza viene de adentro. Ester era una joven de Dios, y así como Dios la valoraba, también ella Lo valoraba a Él y a todo lo que Él permitía que pasara.

Al principio, la idea de ser arrastrada hacia el harem de un rey pagano debe haberle parecido muy extraña, completamente fuera de sus planes, pero ella decidió confiar en Dios y sacar provecho de la situación en la que Él la

había colocado en aquel momento. Ella se destacó entre las otras jóvenes y la Biblia muestra eso claramente, para que sepamos que no se convirtió en reina por su extrema hermosura.

Vea la primera vez que ella hizo la diferencia:

Ester no era exactamente la más valorada de las candidatas... Ella era diferente de la mayoría de ellas no apenas por ser judía... La diferencia estaba en su interior.

Entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey. Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre. Ester [...] cuando fue el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían.

(Ester 2:13-15)

Si sabes que vas a ser comparada con otras mujeres, la primera cosa que haces es encontrar un modo de quedar más linda que las demás, de causar una buena impresión, pero no fue eso lo que hizo Ester. Ella podría haberse adornado con todas las perlas y diamantes lujosos que estaban a su disposición para la noche más importante de su vida, pero decidió no llevar ninguna cosa a no ser a sí misma. Ella gustaba de sí misma, sabía quién era y, sobre todo, sabía en Quién creía, Él la cuidaría. ¡Solo aquel gesto provocó que ella alcanzase “*favor de todos los que la veían*”!

Y el Rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracias y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

(Ester 2:17)

Está bien claro para mí en este versículo que ella no fue escogida porque era la virgen más bonita, si no porque “*halló ella gracias y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes*”.

Solamente aquellas que valoran quiénes son y, consecuentemente, valoran a las personas a su alrededor pueden tener ese tipo de gracia. Por más joven que fuese Ester y por más triste que fuera su historia como huérfana, ella era una Mujer V. Hasta el rey Asuero, que era el hombre de más duro corazón, fue tocado por ella.

Ella poseía exactamente la cualidad que le faltaba a la antigua reina: valoración.

¿Existe algo en tu vida que tienes dificultad de valorar? ¿Por qué?

¿Cómo puedes comenzar a valorarte más? Haz una lista de algunas cosas que puedes comenzar a poner en práctica de aquí en adelante.

*Solo quienes valoran
quiénes son y, en
consecuencia, valoran a
las personas a su
alrededor pueden tener
esta gracia*

Mis Notas

[illegible]

Ella es habilidosa



Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca.

(Proverbios 31:19)

Mi amiga Evelyn y yo fundamos un grupo exclusivo para las jóvenes de nuestra iglesia llamado The Sisterhood. El objetivo de este grupo es enseñar a las jóvenes a transformarse en mujeres de Dios y, a través de ellas, ganar la admiración de otras jóvenes y, eventualmente, llevarlas a conocer a Dios. Las candidatas pasan por una serie de tareas, entrevistas y pruebas durante algunas semanas, y solamente las más aplicadas entran al grupo. La primera prueba comienza en un papel. Ellas deben llenar un cuestionario y entregarlo el día de la primera entrevista. Una de las preguntas es sobre sus talentos y habilidades y me asombra saber lo poco que estas jóvenes llenas de potencial saben de sí mismas... Ellas generalmente piensan que no tiene ninguna.

La palabra usada para describir “huso” en la Biblia en inglés se refiere no solo a una herramienta usada para girar, es también un término para describir el lado femenino de la familia, relacionado a la vida doméstica. Este es uno de mis descubrimientos favoritos acerca de la Mujer V: ¡ella reconoce su talento doméstico!

Este es un talento exclusivo de la mujer, y en el momento en que ella lo reconoce como suyo, se transforma en excelente. Es como aprender a leer o a sumar. Al principio parece imposible;

*...uno de mis
descubrimientos favoritos
sobre la Mujer V:
¡reconoce su talento
doméstico!*

cuando niña, tú sentías como si se estuviese retorciendo tu cerebro para leer solo una palabra, pero después de leer algunas veces, ya no era tan difícil.

Conozco muchas mujeres que piensan que no tienen creatividad. Su casa nunca está decorada; sus primeras tentativas de decorar el cuarto no salieron como en la revista, y por eso desistieron, diciéndose a sí mismas: “Eso no es para mí”, aceptando esa afirmación como verdadera.

Nosotras decidimos prácticamente todo en nuestras vidas. Si decidimos que no podemos hacer algo, no lo haremos. No importa cuánto lo intentemos, es inútil, porque insistimos en probar que acertamos al decir que no podemos. Allí está en nuestro peor enemigo.

TALENTO NATO

Cuando una mujer decide transformarse en una verdadera ama de casa; o sea, cuando decide cuidar de su casa, darle un toque especial, poner las cosas en orden, sumar colores y hacerla tan comfortable como a su familia. Le gustaría que fuese, es capaz de hacerlo muy bien... Puede hasta equivocarse al principio, a fin de cuentas, está experimentando y es natural que comete errores, pero

finalmente termina aprendiendo. Y no es porque se haya esforzado mucho, está en su sangre.

Para ella, ser una ama de casa es un talento nato, o sea, nació con ella. Su actitud solo reveló lo que siempre tuvo en su interior.

La Mujer V reconoce el lado femenino de su casa. Ella reconoce las cosas que le son naturales, y saca ventaja de ellas para bendecir a su familia. Recuerdo que desde muy pequeña veía a mi madre siempre asumiendo ese papel en la familia, el de ocuparse de las cosas dentro de casa. No importaba lo cansada que estuviera, ni cuántas personas hubiera en la casa, no importaba la hora, era su responsabilidad asegurarse de que todo estuviese en su debido lugar.

Yo nunca oí a mi madre pedirle a mi papá que lavara los platos o que la ayudase en las tareas de la casa. En cuanto a nosotras, las niñas, ella nos enseñaba, pero nunca nos exigía que ayudásemos. Como si dijese: “A fin de cuentas, es mi responsabilidad mantener todo bajo control aquí, apenas observen y aprendan”.

Entonces, cuando me comprometí, comencé a aprender todo sobre cómo cuidar una casa, desde planchar camisas y lavar la bañera hasta usar una olla a presión. Yo pasaba horas sola haciendo esas cosas, y cuando por fin me casé, pasé meses intentando perfeccionar todas mis habilidades.

Es claro que a veces yo me sentía tan cansada por tener que planchar las mismas camisas de todas las semanas, que miraba para la cocina y deseaba que pudiéramos no cenar al menos una noche, o, entonces, que yo pudiese dormir... Hasta el ama de

casa más talentosa tiene aquellos días en que no quiere hacer nada. Pero eso no forma parte de su naturaleza, no es algo que sucede todos los días.

Hasta el ama de casa más talentosa tiene esos días en los que no quiere hacer nada. Pero eso no forma parte de su naturaleza, no es algo que sucede todos los días.

La Mujer V entiende muy bien su papel dentro de la casa. Ella no espera que nadie lo desempeñe en su lugar, es de ella y es mejor dejarla hacer. Al principio, me tomaba horas planchar las camisas de mi marido, lo que casi siempre significaba tener que pasar un día entero de pie delante de la tabla de planchar, pero finalmente aprendí. Esa habilidad estuvo dentro de mí todo el tiempo, yo solo tuve que aprender a perfeccionarla, y cuando me esmeré, ¡esa tarea pasó a ser súper fácil!

Lo mismo es para las demás cosas de la casa. Está todo dentro de una, forma parte de nosotros las mujeres. Para esas responsabilidades a los hombres y vas a presenciar una verdadera batalla masculina. No es ni justo. Si fuesen obligados a vivir solos, acabarían encontrando una manera de hacer funcionar las cosas, pero no sería fácil.

Muchas personas piensan que ser ama de casa disminuye a la mujer. Pero yo pienso que se trata de un gran talento que

ha sido muy despreciado y desvalorizado. Todos precisamos un lugar para vivir, todos necesitamos algo para vestir, todos precisamos comer algo, todos necesitamos sentirnos cómodos en

*Muchas personas piensan
que ser ama de casa
disminuye a la mujer... es
un gran talento que ha sido
muy despreciado y
desvalorizado.*

algún lugar. Si consigues crear una atmósfera perfecta para las necesidades básicas de cualquier ser humano, ¿por qué no ves la importancia del ama de casa? ¿Porque alguien debería considerar su papel degradante?

Y lo hermoso de todo esto es que puedes ser una excelente ama de casa y, al mismo tiempo, una excelente madre, una excelente esposa, una excelente amiga y una excelente profesional, ¡cosa que raramente se ve en el mundo masculino! Chicas, ¡eso es exclusividad nuestra! Si eso no es una habilidad, ¿Entonces qué es?

Cuando leemos más sobre la Mujer V, más nos damos cuentas de que ella es como nosotras, solo que más consiente. Y ahí es donde muchas de nosotras fallamos. Intentamos encontrar motivos para sentirnos bien con nosotras mismas, cuando en realidad, es solo cuestión de reconocer nuestro valor, entender de lo que somos capaces y de lo privilegiadas que somos por tener tanto para dar a los demás.

LAS HABILIDADES DEBEN SER DESARROLLADAS

Las habilidades no son como aquel lápiz labial que compras en un negocio. Las habilidades deben ser desarrolladas por

quienes tienen interés. Si te interesa desarrollar tu lado femenino, comienza a trabajar en él. Y, a medida que trabajas, perfeccionate desarrollando nuevas habilidades con el pasar del tiempo.

Cuando me vi teniendo que decorar una casa desde cero, lo primero que hice fue prestar atención a las cosas que me gustaban de la casa de otros. La casa de mi madre, por ejemplo, siempre tenía un punto de partida.

Mi primer gran proyecto decorativo fue mi propio cuarto, cuando viví en Ciudad del Cabo. La casa no me pertenecía, Entonces no podía cambiar muchas cosas, pero mi cuarto era todo mío, para hacer todo lo que yo quisiera. Entonces, basada de mi poca experiencia en el ramo de la decoración, decidí usar mi flor favorita, el girasol, como tema central. El cuarto tenía tres colores: azul, amarillo y blanco.

Quedó realmente delicado y romántico, pero después de algunos meses, ¡Estaba cansada de aquellos colores! No soportaba entrar a mi propio cuarto. Mi marido probablemente sentía lo mismo, pero prefirió no decir nada. A fin de cuentas, aquella era la primera vez que yo “ponía las manos en el huso”.

Ni bien nos mudamos, decidí estar bien lejos de los azules y amarillos, y opté por el estilo rosa y florido, un verdadero desastre. No me tomes a mal, ese estilo queda lindo en la casa de otras

*Ya no siento necesidad de
cambiar la cama de lugar:
llegué a la conclusión de
que soy del tipo de mujer
a la que le gusta una
habitación con colores
neutros y bien
organizados.*

personas, en los locales comerciales, en revistas, pero para el uso diario... ¡Parecía que había colocado papel en todo, no apenas en las paredes!

Pero no dejé que eso me detuviese. En vez de pensar que no tenía talento, continúa intentando cosas diferentes, y hoy me gusta mi cuarto. Ya no siento la necesidad de cambiar la cama de lugar, llegué a la conclusión de que soy del tipo que gusta de un cuarto con colores neutros y bien organizados: blanco, beige, y algunos objetos con colores más acentuados en todo lo que necesito y estoy feliz así.

Me gusta cuando recibo personas en mi casa y elogian mi decoración, eso me da un poquito más de estímulo. Pienso que merecemos un aliento de vez en cuando, después de tantos desastres...

Si crees que no tienes ningún talento debes saber que tienes por lo menos uno, qué es el mismo que todas las mujeres del mundo tienen, eres una talentosa ama de casa.

Si vas a desarrollar o no ese talento, va a depender de ti, pero es gratuitamente tuyo. En caso de que te esmeres vas a ver qué excelente ama de casa eres.

DESCONOCIDAS SUBESTIMADAS

Había algunas mujeres en el tiempo de Jesús, que reconocían sus habilidades naturales como amas de casa, y hacía uso de ellas

*Si tú crees que no tienes
ningún talento, sabe que
tienes al menos uno, qué
es el mismo que el de
todas las mujeres del
mundo: tú eres una
talentosa ama de casa.*

para servir al Señor Jesús y Sus discípulos. Como el Señor Jesús no permanecía en un determinado lugar por mucho tiempo, ellas viajaban delante de Él, y preparaban todo para que Él y Sus discípulos, estuviesen bien alimentados, y tuvieran una óptima noche de sueño.

Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando Y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con el, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.

(Lucas 8:1-3).

¿Qué es exactamente lo que esas mujeres le proveían al Señor Jesús? Aquello que ni Él ni Sus discípulos tenían: habilidades domésticas. Aquellas mujeres los seguían para cubrir sus necesidades, no porque fuesen esclavas o empleadas, sino porque los amaban y se preocupaban por ellos.

Era muy bueno ver a Jesús y a los doce hacer su trabajo, por el cual ellas y otras personas fueron tan beneficiadas, sin cualquier apreciación o apoyo de la mayoría de los que eran ayudados.

Los discípulos no llevaban sus familias donde quiera que ellos iban. Ellos seguían El Señor Jesús que había decidido

invertir en almas, en vez de construir Su propia familia. Él merecía valoración Y fue exactamente eso lo que aquellas mujeres decidieron darle. Sus habilidades eres extremadamente valoradas, tanto, que la Biblia menciona sus nombres, como puedes ver en el versículo anterior.

Generalmente, la Biblia no da muchos detalles sobre lo que sucedía tras bastidores, pero aquí vemos a Lucas haciendo lo contrario. Dios se debe haber sentido muy honrado por aquellas mujeres, de la misma manera como Él se siente hoy cuando una mujer decide, por libre y espontánea voluntad, usar los Talentos dados por Él para Servirlo.

¿No es maravilloso ver cómo en los tiempos de la Biblia, cuando las mujeres no eran muy valoradas dentro de la sociedad, Dios nos valoraba por las pequeñas cosas que hacíamos?

Eso debería ser suficiente para derrumbar cualquier comentario o discusión sarcástica que ataca a las amas de casa en los días de hoy. Si Dios es capaz de valorarnos por cocinar, limpiar, Y cuidar de nuestra casa y familia, ¿Por qué no podemos hacer lo mismo por nosotras mismas? ¿Por qué no podemos aceptar que esa honra sea dada a aquellas que ejecutan bien su papel?

¿Qué habilidades has dejado de usar últimamente?

¿Qué otras habilidades te gustaría tener?

¿Qué puedes hacer para desarrollarlas de ahora en adelante?

Mis Notas

[illegible]

Ella ayuda



Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.

(Proverbios 31:20)

Los pobres y necesitados, no son solo aquellos que quedan pidiendo dinero en los semáforos. Generalmente cometemos el error de pensar que no ayudamos a más personas porque no tenemos acceso directo a las que realmente necesitan ayuda, cuándo, en verdad, están a nuestro alrededor, a veces hasta dentro de nuestra propia casa. ¡Muchas personas hacen de todo para ayudar a instituciones de calidad y a víctimas de desastres, y ni se dan cuenta del dolor en los ojos de su compañero de trabajo o de la mirada perdida en el rostro de su hijo! ¡Hasta frente a su cara! Podrían hacerse y arreglarse tantas cosas...

¿Cuántas veces te sentiste sola y no tuviste fuerzas ni para pedir ayuda? Si alguien por lo menos te la hubiese ofrecido, te habías aferrado a ella con todas tus fuerzas y estarías agradecida esa persona por el resto de tu vida.

La Mujer V entiende eso. Ella siempre está buscando formas de ayudar a alguien necesitado, Sea quién fuere.

*Una mujer que sabe
ayudar es una rareza en
este mundo egoísta. La
mayoría de las personas
está buscando formas de
conseguir cosas para sí...*

A veces todo lo que la persona necesita es una sonrisa, una palabra de aliento, o una bolsa de ropa. Si tú tienes, ¿Por qué no dar?

Una mujer que sabe ayudar es una rareza en este mundo egoísta. La mayoría de las personas busca la manera de conseguir algo para sí, ellas no quieren dar o perder, sino ganar. Cuanto más le das, más quieren quitarte lo que tienes.

Cuando yo comencé a escribir este libro, encontré una serie de obstáculos en mi camino, pero no de los que cualquier escritora encuentra. Eran diferente de los que vienen para causar disgustos. Yo tengo un blog diario que me gusta mucho. Pero, por el hecho de no tener mucho tiempo para dedicarme el libro, por causa del blog y de mis otras muchas responsabilidades como esposa de pastor, madre, mentora y todos los otros papeles que desempeño todos los días, tuve que tomar una decisión radical: tendría que dejar de lado una de esas responsabilidades, para poder concentrarme más en el libro.

Y, como siempre, expresé mis frustraciones en mi blog. No pensé que mis lectoras le darían importancia cuando dije que dejaría el blog y los consejos de lado por un tiempo. Yo no quería sonar como una “escritora sensible”, pero al mismo tiempo quería explicar cómo me sentía y cómo lidiar con proyectos altamente prioritarios cuando no conseguimos concentrarnos.

Creas o no, aquel fue uno de los blogs por los cuales fui más atacada. La mayoría de mis fieles lectoras entendió perfectamente me apoyó, pero, para mi decepción, algunas,

qué prefirieron aparecer anónimas, se disgustaron con mi decisión.

Al principio me lastimó, pero decidí dejarlo como estaba. Al final de cuentas, aquellas que son de Dios se entienden unas a otras. Entonces comencé a publicar artículos del 2007, los cuales, para la mayoría de las seguidoras de mi blog, eran nuevos, porque fue creado en el 2008. Esos artículos habían sido publicados en revistas y periódicos de nuestra iglesia, Y todavía eran útiles y lo bastante actuales para ser publicados nuevamente.

Algunas semanas después, recibí un comentario que casi me tiró de la silla: “Yo ya leí ese artículo hace mucho tiempo. ¿Por qué usted insiste en publicar artículos viejos aquí? ¡Yo quiero leer artículos nuevos!”

Es gracioso como las personas no se dan cuenta de que están recibiendo tantas cosas gratuitamente y, aún así, quieren exigir mucho más por el mismo precio. Cuanto más das, más quieren sacarte, la vida es así. Pero si paras de dar, pensando que así vas a lograr impedir que las personas se malacostumbren, vas a dejar de recibir.

A esas lectoras frustradas les gustaba recibir lo que yo tenía para dar. Pero, cuando tuvieron la chance de dar a cambio su apoyo, en vez de seguir los consejos que venían recibiendo, prefirieron no ayudar, no entendieron, no les importó.

El mundo va a hacer eso contigo, pero el secreto es no dejar nunca que te quite aquello que tienes que te hace mejor. Me lastimó al principio, pero decidí ignorar esos sentimientos y

No debemos ayudar o dar porque recibiremos algo a cambio; debemos ayudar y dar porque es lo correcto.

continuar dando, a pesar de saber que algunas de aquellas que estaban recibiendo tanto no apreciaban ni un poco. No debemos ayudar o dar porque recibiremos algo a cambio, debemos ayudar y dar porque es lo correcto.

La Mujer V ayuda porque eso es lo correcto. No importa si es reconocida o no, siempre extenderá la mano para ayudar, siempre estará a tu lado cuando lo necesites, siempre será alguien con quien puedas contar. Es prácticamente de allí que viene toda su belleza.

Las personas que consiguen dar, aunque no sean reconocidas son una rareza, y, cuando las encuentras, pasas a amarlas, aunque no las conozcas personalmente. Dan sin pedir nada a cambio. Cada tanto los medios exaltan a algunos grandes nombres de los negocios, la industria del entretenimiento, la política, que donan grandes sumas de dinero a instituciones de caridad. ¿Será eso altruismo de verdad? Si eres rica, las personas esperan que dones grandes cantidades de dinero. Tu nombre pasa a estar entre los mayores en la comunidad, y tu reputación va a las alturas. Una inversión como esa merece algunos intercambios...

No hay nada de qué admirarse en las suntuosas obras de calidad que son hechas con la expectativa de recibir algo a cambio: exención de impuestos, nuevas propuestas de

negocios, o la mejora de una imagen de determinadas corporaciones inescrupulosas. No se puede decir lo mismo de tus actos bondadosos en favor de personas que no tienen como retribuirte, es ahí que Dios Se transforma en tu recompensa, es ahí que te transformas en una Mujer V, mucho más preciosa que el rubí más caro del mundo.

Dios se siente obligado a recompensar a aquellas que siguen Su ejemplo de dar, porque Él sabe lo que es no ser apreciado. Él sabe bien lo que es ver a las personas queriendo recibir y nunca dar nada a cambio. Dios pasa por eso cada minuto de cada día... A pesar de eso Él está siempre a disposición de cualquiera que clama por Él. La Mujer V vive su vida de acuerdo con los preceptos de Dios, y siendo así, busca absorber todas Sus cualidades.

SIN EXPECTATIVAS, SOLO RUTINA

Rebeca era una joven Mujer V, qué fue tremendamente bendecida, Por el simple entendimiento de esa verdad. Ella era joven y soltera, nacida en una familia que vivía en el desierto, sin muchos planes para el futuro, a no ser continuar haciendo lo mismo que sus antepasados habían hecho. Como la mayoría de las mujeres de aquella época, el trabajo de Rebeca era sacar agua del pozo, y llevarla a casa en cantidades suficientes para un día, todos los días. Era una rutina cruel cargar

Dios se ve obligado a recompensar a aquellas que siguen su ejemplo de dar, pues Él sabe lo que es no ser valorado.

agua de lejos para toda la familia, y también para los animales. ¡Las mujeres de aquella época debían tener músculos de los cuales nosotros nunca siquiera oímos hablar!

Un día un extraño vino corriendo a su encuentro en el pozo. Rebeca debe haberse asustado al principio, exactamente como cualquier muchacha lo haría si un extraño pareciera en un lugar solitario como ese.

Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro. Ella respondió: Bebé, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber.

(Génesis 24:17,18)

Ella probablemente decidió mantener la calma y fingir que no tenía miedo, exactamente como tuvo yo haríamos en su lugar. Pero lo que Rebeca hizo enseguida fue algo extraordinario, que cambió su futuro.

Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos. Y el hombre estaba maravillado de ella, callando, para saber si el Señor había prosperado su viaje, o no. Y cuando los camellos acabaron de beber, le dio el hombre un pendiente de oro que pesaba medio

siclo, y dos brazaletes que pesaban diez, y dijo: ¿De quién eres hija?

(Génesis 24:19-23)

Rebeca dio de beber a los camellos de un extraño. Aquel hombre tenía diez camellos, y un camello llega a beber 227 litros de agua de una sola vez... ¡No estamos hablando de un simple vaso de agua! Ella realmente hizo un sacrificio para ayudar a un extraño, una cosa de la cual raramente oímos hablar y que nos muestra un respeto sorprendente. Tenemos aquí una mujer joven enseñándonos cómo ser una Mujer V simplemente al ayudar a un extraño.

La Biblia dice que él “la observaba”, ¡que visión! Tal vez decenas de mujeres ya habían ido a que el pozo a sacar agua, pero Rebeca fue diferente a todas ellas. Ella ayudó al hombre, haciendo no solamente lo que él le había pedido sino, sobre todo, lo que no le había pedido.

Rebeca desconocía que aquel hombre guardaba un futuro nuevo para ella. Él había hecho un voto delante de Dios, según el cual la mujer que se ofreciese a dar de beber a sus camellos, sería aquella que Dios escogiera para ser la esposa de su señor Isaac, el hijo de la promesa de Abraham. De ellos vendría la nación de Israel.

*La actitud de dar puede
hacer maravillas... Puede
cambiar corazones,
transformar mentes,
escribir un nuevo
comienzo y agregar un
“felices para siempre” al
final.*

Una actitud de dar puede hacer maravillas, como notas aquí... Puedes cambiar corazones, transformar mentes, escribir un nuevo comienzo, y sumar un “felices para siempre” en el final. Una actitud. Ahora, ¡Imagina muchas actitudes! Imagina si decidieses disfrutar de dar y ayudar a las personas, y comenzases a hacer eso repetidas veces... serías como una rosa en medio del desierto, así como fue Rebeca, tan bella, e imposible de no ser notada.

La Mujer V no precisa ser reconocida internacionalmente o por los medios.

La verdad es que ellos casi nunca le prestan atención. La Mujer V es reconocida por aquellos que forman parte de su mundo, las personas de la iglesia, sus amigos, sus compañeros de trabajo y hasta sus vecinos. Ellos pueden no decirlo, pero la reconocen y la admiran secretamente... ¿Y cómo no lo harían? ¡No hay como no ver una rosa en el desierto!

¿Cómo puedes crear el hábito de ayudar y dar a los otros sin pedir nada a cambio?

¿Quiénes serían esas personas? ¿Dónde y cómo comenzarías?

*La Mujer V no necesita
ser reconocida
internacionalmente por
los medios.*

Mis Notas

[illegible]

Ella planifica



No tiene temor de la nieve por su familia, porque están vestidos de ropas dobles.

(Proverbios 31:21)

Los días de nieve debían ser muy difíciles en aquella época. Imagina no tener tractores para retirar la nieve y desparramar sal por las calles, no tener calefacción central, ni una 4x4 con neumáticos especiales. Si nevara, te quedarías prisionera en casa. Quiere decir: sin comida, sin agua, y sin tener como salir. Si las provisiones se acabaran...

La Mujer V pensaba en el futuro. Su familia estaba bien cuidada porque ella se preparaba para todo tipo de situaciones. Esa es una característica poco valorizada que puede ser la salvación, a pesar de eso, raramente es apreciada. A las personas les gusta vivir la vida a medida que las cosas van sucediendo. Si la vida se pone dura, lidian con la situación en aquel momento. Pero, como raramente se preparan, terminan sufriendo.

Normalmente, las personas que no planifican son las que dependen de los otros. No saben manejar por qué otra persona lo hace por ellas. No saben cocinar porque alguien les cocina. No saben ser madres, porque otra mujer hace ese

papel... ellas no planifican, no se preocupan, no les gusta pensar en eso.

Pueden escapar de la situación mientras tienen personas para hacer sus

cosas. ¿Pero hasta cuándo? ¿Hasta cuándo los otros van a continuar desviando su ruta para socorrerlas? La vida es muy corta. Sino planificas con anticipación, No seas un obstáculo para aquellos que si lo hacen.

*Cada vez que planificas,
tu futuro puede ser
moldeado de la forma
que quieras.*

LA VISUALIZACIÓN

Mi madre dice que cuando yo todavía estaba en su útero, ella imaginó cómo sería mi rostro. Hoy dice que yo salí exactamente como ella había imaginado. ¡Es bueno oír eso! Una simple visualización mental de cómo yo sería... “Gran cosa”, alguien podría decir. Pero, por más extraño que parezca, eso realmente sucedió. Es el tipo simple de fe que visualiza un sueño, y determina que eso es más que un sueño, es real. Ese tipo de planificación hace que las cosas sucedan en todo momento. Cada vez que planificas, tu futuro puede ser moldeado de la manera que quieres.

Jacob hizo algo parecido. él había arreglado con su suegro, que también era su patrón, que todas las ovejas, y todos los bueyes que fuesen manchado serían suyos. Y mediante tal acuerdo, la Biblia dice que:

“tomó luego Jacob varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado delante del ganado, en los canales de los abrevaderos de agua donde venían a beber las ovejas, las cuales procreaban cuando venían a beber. Así concebían las ovejas delante de las varas; y parían borregos listados, y salpicados de diversos colores”

(Génesis 30:37-39)

Ok, Jacob estaba queriendo sacar ventaja, pero piensa cuán interesante es la idea. ¡Los animales miraban una imagen y después daban a luz las crías que se parecían a esa imagen! Eso significa que, si deseas llegar a algún lugar, es necesario que primero visualices el objetivo a ser alcanzado, la carrera que quiere seguir, la casa propia, tener una familia, ¡Y hasta el cuerpo de tus sueños! Necesitas tener todo eso bien definido en tu mente. Si no lo ves, no lo vas a conquistar.

Hace muchos años, cuando me casé, yo sacrifiqué mi derecho a dar a luz, algo muypreciado para la mayoría de nosotras las mujeres. Yo no tenía hijos, y renuncié a mi derecho a tenerlos como un voto con Dios.

Hasta aquel momento, yo siempre había soñado con ser madre, y tener mis propios hijos, pero un día mi objetivo pasó a ser otro. Yo tendría hijos espirituales en vez de físicos, algo que yo comencé a desear

*Dios es quien más
apoya nuestros sueños.*

*Él nos dice que
podemos alcanzar lo
que queramos.*

todavía más. Yo no sabía cómo iba a suceder, pero tenía la convicción inexplicable dentro mío de que aquello era el sueño de Dios para mí.

Dios me honró por eso Y aunque adoptamos un niño de cuatro años un poco más tarde, fui bendecida por sacrificar mis sueños personales, a cambio de los sueños de Dios. Me siento honrada cuando oigo a mujeres de todas las edades que me llaman “madre espiritual” ... Dios nunca nos debe nada.

Dios es quién más apoya nuestros sueños. Él nos dice que podemos alcanzar lo que queramos. Probablemente, fue Él quién colocó dentro de ti tu sueño. Como cualquier buen padre, Dios quiere siempre que seamos lo mejor. Sus planes para nosotros son mucho mejores de lo que podemos imaginar, pero existe una cosa que puede impedir que se realicen: nuestra incredulidad.

Cuando creemos en algo, logramos verlo. A pesar de que la circunstancias a nuestro alrededor nos digan “no hay forma”, continuamos creyendo. Es una imagen clara de aquello que queremos y de dónde queremos llegar.

Hace unos días una mujer muy inteligente y agradable vino a conversar conmigo a la iglesia. Ella tenía una serie de problemas que involucraban su pasado, abuso, negligencia y todo tipo de trauma difícil de ser superado. Ella quería seguir adelante, casarse, construir una familia y ser feliz. Pero, al mismo tiempo, luchaba con todo lo que le había sucedido en el pasado, como si estuviese tan presa de él que jamás pudiese liberarse.

“¿Cómo me el libro del pasado?”- preguntó después de oír tanto sobre el tema de la iglesia. La miré, y, en el fondo, oré para que Dios me diese la respuesta a aquella pregunta; yo no había pasado ni por el 5% de lo que ella había pasado. ¿Cómo podría ayudarla en aquella situación? Fue ahí que Él vino mi socorro y dije: “Planifique su futuro”.

Si te quieres librar del pasado, necesitas comenzar a desviar tu atención de él, y la única forma de hacerlo es mirando hacia adelante, hacia las cosas que todavía van a suceder.

Cuanto peor haya sido tu pasado, mayores son las chances de que tengas un futuro brillante.

¿Sabes por qué? Porque eres más fuerte que la mayoría de las mujeres, que no pasaron por las cosas que pasaste. Si conseguiste llegar hasta aquí, después de todo lo que te sucedió, ¿Cómo te clasificas? ¡Yo te daría cinco estrellas!

Piensa en alguna de las historias verdaderas más inspiradoras que conozcas ¿Será que la protagonista navegó por el mar de la vida sin ningún problema? La principal razón por la cual la historia es inspiradora, es el hecho de que ella pasó por todas esas cosas. Cuanto peor es la vida, más significativo será tu éxito en ella. Esa persona decidió usar su pasado para cambiar su futuro, planear un futuro completamente diferente para sí. Y, por eso, creo una historia de vida digna de un libro de gran venta. He observado lo siguiente: cuanto más potencial tienes,

*Si tú quieres liberarte del
pasado, necesitas
comenzar a desviar tu
atención de él, y la única
forma de hacerlo es
mirando hacia adelante...*

mayor es el precio a pagar en la vida. Si estás yendo más lejos, es obvio que enfrentarás más obstáculo que si no estuviese yendo a ningún lugar.

CONOCIDA POR RAZONES INCORRECTAS

La historia de Rahab es bastante interesante. Ella era una prostituta ceremonial, muy común en las religiones que adoraban a dioses y diosas de la fertilidad. Ella vivía en la inmundicia de aquel tipo de vida, día tras día. Soportaba ser usada y abusada en nombre de un dios, apenas para sobrevivir. Ella oyó hablar de Dios por primera vez cuando una noticia terrible se esparció por su ciudad, Jericó. Estaban por ser atacados por Israel, una nación fuerte, que era guiada por su Dios, que de hecho hacía milagros, y se preocupaba por Su pueblo.

Ella comenzó a oír historias sobre ese Dios, y cuánto más ella oía, más crecía en su alma la esperanza de una vida mejor. Pero nadie en Jericó lo vio de esa manera. Ellos estaban con miedo y enojados nadie razonó de manera inteligente como ella. ¿Por qué no unirme a ese Dios, que parece ser verdadero, y cambiar mi suerte también?”, debe haber pensado.

Sin duda, Dios vio el interés de Rahab por Él, pues dos de Sus espías llegaron a su caverna, y ella inmediatamente reconoció que eran extranjeros. Ellos eran diferentes, eran de Israel. Dios estaba dándole la oportunidad de su vida, una oportunidad de oro para librarse de su pasado y crear un nuevo futuro.

Rahab ayudó a los dos espías, escondiendo los del pueblo de su ciudad, que ya había anotado su presencia (las personas que son de Dios casi siempre sobresalen en medio de la multitud. Ellos son diferentes a las demás, es una diferencia que no puede ser descrita con meras palabras).

A cambio, pidió ayuda a los espías: que ellos impidiesen que ella y su familia fuesen atacados, y que lo llevasen como refugiados para la tierra de Israel. Y ellos lo hicieron. Y cuando Israel atacó a Jericó, Rahab y su familia fueron llevados seguros a un nuevo país, a un nuevo comienzo, a una nueva vida ¿Por qué Rahab? ¿Por qué no el vecino justo de la izquierda, o el ama de casa perfecta que vivía en la misma calle?

Porque ninguno creyó. Ninguno planificó.

Cuando crees, planificas. Es simplemente así. Cuando no crees, encuentras disculpas para no planificar. Eres extranjera, no tienes estudio, no eres rica, no eres lo suficientemente buena, no eres madura, no tienes la edad suficiente, no eres perfecta, ¡No eres, no eres, no eres! Así, vemos cómo es de fácil simplemente no creer...

Pero cuando nosotros creemos, no nos importa lo que no tenemos, lo que no somos, o lo que pasamos. Es como si ignorásemos todo lo que tiene sentido.

Es interesante porque muchas de nosotras hicimos eso cuando éramos niñas.

...Dios vio el interés de Rahab hacia Él...Dios le estaba dando la oportunidad de su vida...para librarse de su pasado y crear un nuevo futuro.

Acostumbrábamos jugar al “hagamos de cuenta” todo el tiempo. Yo acostumbraba a fingir que era la secretaria de mi papá y que era muy buena en eso. A mí no me importaba el hecho de no saber hacer el trabajo, o de ser muy joven. Todo lo que me importaba era que yo estaba haciendo lo que me gustaba hacer. Y yo podía hacer cualquier cosa que quisiese usando apenas mi imaginación.

Rahab quería recomenzar su vida. Ella quería tener tu propia familia sin tener que cargar la reputación que le había avergonzado todos aquellos años. Ella no sabía cómo, pero creyó. Ella no tenía condiciones para comenzar una nueva vida sola, pero oyó que Israel tenía un Dios que realizaba milagros. Y eso era todo lo que ella necesitaba.

Muchas mujeres en su lugar probablemente hubieran desistido, o jamás hubieran hecho algo tan arriesgado para salir de aquella situación. ¿Traicionar a su propio país? ¿Levantarse contra el pueblo que las había usado, y abusado de ellas durante tanto tiempo? ¡Ah, no! Ellas hubieran preferido permanecer fieles a aquella vida sin valor, a la cual estaban acostumbradas.

¿No es eso lo que muchas de nosotras hacemos también? Permanecemos fieles a las cosas que nos atormentan desde hace años. Fieles a la imagen que hacemos de nosotros mismas, de que nunca seremos alguien en la vida. Insistimos en decirnos las mismas cosas sin cesar, para que no tengamos esperanza, no esperemos algo mejor.

*Quando tú crees,
planificas. Es así de
simple. Quando no
crees, encuentras
excusas para no
planificar.*

La Mujer V no tiene miedo de creer, es por eso que ella planifica, sin que sea necesario un argumento fuerte en que apoyarse. Ella simplemente lo hace. Rahab planeó una nueva vida, en un país nuevo, con un Dios nuevo, y fue lo que ella tuvo. Poco después de su llegada a Israel, se casó con un israelita, que no era un simple Don Nadie, sino un marido que hizo de ella un ancestro importante para todas nosotras ¡Rahab fue incluida en el linaje del Señor Jesús!

A semejanza de la Mujer V de Proverbios 31, Rahab salvó a toda su familia porque no tuvo miedo de lo que estaba por venir, ella creyó y por eso planificó.

¿Dónde te ves dentro de algunos años?

¿Cómo te ves?

¿Cuáles son tus planes?

La mujer

Mis Notas

[illegible]

Ella se cuida



Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.

(Proverbios 31:22)

Cuando somos niñas, crecemos pensando que somos merecedoras de la atención de todos. ¡Una simple sandalia de taco alto o un collar brillante es suficiente para hacernos sentir la niña más bonita del barrio! Entonces crecemos, y comenzamos a leer revistas, ver películas, programas de televisión, y terminamos absorbiendo su concepto de *“belleza verdadera”*. Miramos nuestro cuerpo y notamos que no formamos parte de aquel grupo. Mil ideas vienen a nuestra mente: *“solamente las piernas largas y placas son maravillosas”, “las rubias se divierten más”, “adelgaza hasta el talle small y vas a ser linda como ella”, “fulana es la mujer más bonita del mundo, lástima que no seas como ella” y “¿Arrugas, ojeras, papada? ¡Muchacha, haz alguna cosa con tu rostro!”*.

Entonces, nos miramos al espejo y atacamos.

¿Quién le dio a los medios el poder de decidir lo que es bonito y lo que no lo es? ¿Tú se lo diste? ¡Yo definitivamente no se lo di! Nosotras somos las que deberíamos decidir lo que es bonito para nosotras.

Ahí aparece la Mujer V. Esa mujer me sorprende en todo momento. Ella cuida de su familia, de sus finanzas, de su

casa, de las personas necesitadas. Y todavía tiene tiempo para cuidar de sí misma. Eso es algo que raramente se ve hoy en día. O es ocho u ochenta: o ella es aquella mujer maravillosa que da comida a los necesitados, y sirve en su iglesia, pero está fuera de forma y viste ropa de dos décadas atrás, o entonces ella es aquella mujer preocupada con su imagen y su posición social, Que vive solo para cuidar de su apariencia, o de su casa y su familia. A veces yo me pregunto qué sucedió con las mujeres con el correr de los años, qué nos separó tanto de nuestras raíces ¡Tendrá eso algo que ver con el movimiento feminista, que nos alejó de nuestros valores originales?

La Mujer V vivió en una era pre-feminista, y, por lo que hemos leído hasta ahora, parecía ser muy feliz de esa manera. Ella se cuidaba. ¿Sabías que cuando estás feliz contigo misma te cuidas más?

Piensa en las veces en las que te sentías mal, y en cómo te fue difícil encontrar ropa para ponerte, simplemente porque no tenías ánimo. Está todo relacionado, desde la manera cómo te sientes en relación a ti misma hasta la manera como te cuidas. Si estás triste te separas de los demás, Y probablemente viste ropas oscuras y sin vida, ¡Sin darte cuenta! Está en el subconsciente, muy profundo para ser notado.

Siendo así, el secreto del cuidado de ti misma comienza con tu actitud. No basta que digas que vas a comenzar a cuidarte y que sea lo que Dios

*¿Quién les dio a los
medios el poder de
decidir qué es bonito y
qué no?*

quiera. Primero, necesitas estar consciente de por qué debes cuidarte.

HAZLO POR TI MISMA

Lo primero es lo primero. Si tú no cuidas de ti misma ¿Quién lo hará? Es como matar la sed, si tú no bebes agua, nadie la podrá beber por ti. Cuidar de ti misma es una necesidad básica. No debes cuidarte por causa de tu marido o de una amiga. Debes cuidarte por ti misma. Es tu apariencia. Es tu vida. Las personas que cuidan de la apariencia por cualquier otro motivo que no sea por ellas mismas normalmente lo hacen mal.

Eso explica por qué tantas lindas celebridades son fotografiadas tan desaliñadas durante un simple paseo en el parque. Ellas están lindas cuando están delante de la cámara, pero no para sí mismas. Es como si dijeren: *“hoy no estoy trabajando, entonces me reservo el derecho de estar fea”*.

Otro motivo por el cual debes cuidarte es el mensaje que pasas para las personas que están a tu alrededor. Algunas esposas no se dan cuenta, pero este es el mensaje que le dan a sus maridos: *“¡Es mejor que no mires mi apariencia ahora que estoy casada y engordando!”*. Pobres hombres...pensaban que se estaban casando con una mujer que se preocupaba por ella misma, pero en realidad solo amaba la comodidad.

Es cierto que los anticonceptivos o un bebé recién nacido pueden haber contribuido para engordar. Pero tú también tienes tu parte de culpa, sé honesta. No

culpes a los remedios o al bebé. Tú sabes cuando estás pasando los límites. Un poquito más de comida aquí, y allí, diciéndote a ti misma que va a ser solo esta vez (exactamente como sucedió las últimas veces), solo eso.

Cuídate primero por ti misma, y después por las personas que más quieres...

Cuídate, primero por ti, y después por las personas que aprecias y que están a tu alrededor, especialmente por tu marido, si eres casada. Al contrario de lo que la mayoría de las mujeres piensan, que solo deben cuidar de la apariencia antes de casarse, si tú te cuidabas antes, debes cuidarte mucho más ahora que tienes al hombre de tus sueños.

En la condición de mujer casada, tú perteneces a tu marido, así como él te pertenece a ti. ¿No quieres que él se enorgullezca en tenerte a su lado, especialmente cuando está entre sus amigos, y que continúe encontrándote interesante y atractivo con el pasar de los años?

Yo siempre hice lo que pude para tener la seguridad de que, si algún día mi marido mirase a otra mujer pensase: *“¿Para qué necesito que el Ford barato? ¡Tengo un Porsche en casa!”*.

La belleza viene de adentro. Las personas que amamos pueden parecer simplemente lindas o extremadamente bonitas, no solo debido a su apariencia, sino debido a lo que ellas significan para nosotros. Pero eso no quiere decir que

la belleza deba quedar escondida dentro de nosotras, debe ser mostrada y admirada. ¿A quién no le gusta ver cosas bonitas?

Ok, entonces ahora sabes que precisas cuidarte, y también sabes por qué eso te hace bien, pero la pregunta que todas me hacen: ¿Cómo comienzo?

Primero, pregúntate: “*¿Qué hacen las personas que se aman?*”. Ellas muestran. Se esfuerzan. Aprenden a hacer eso y dejan que las otras personas lo perciban a través de su apariencia.

HAZ QUE SUCEDA

Qué tal una dieta saludable y ejercicios diarios para comenzar. ¿Y si cambias tu corte de cabello como una demostración de la nueva mujer que está surgiendo? ¿Y si en vez de aquel viejo y gastado pantalón de jean que anda solo por la casa cuando no lo estás mirando, te pusieras un vestido colorido, aunque no haya ningún motivo especial para hacerlo? Para completar el look, ponte unos accesorios que nunca pensaste usar ¿Por qué no?

No precisas ayuda de un profesional, que dura un día o dos y después termina. Puedes comenzar hoy mismo y aprender a hacer de esto un hábito, en verdad, puedes comenzar ahora mismo. Hoy en día no precisas tener

*Las personas que
amamos pueden
parecer simplemente
lindas...no solo por su
apariencia, sino debido
a lo que ellas significan
para nosotros.*

mucho dinero para estar bonita. Todo lo que precisas es fuerza de voluntad.

Yo puedo hasta imaginar lo que va a pasar cuando comiences este proceso...te va a gustar mucho. Vas a querer hacer más y más. ¡Vas a esperar ansiosamente la hora de arreglarte en la mañana!

Cuidar de ti misma solo te va a hacer bien. Es divertido, es excitante, y extremadamente gratificante. Cuando yo me di cuenta de ese hecho, me sentí renovada, nada de ropas que me hiciesen parecer vieja y nada de cortes de cabello que recordasen a una peluca. Separé un tiempo para hacerme las uñas toda la semana (yo misma), fui más osada en la elección de colores e hice algo nuevo en mi cabello toda la semana. A medida que me fue gustando lo que veía, me fui cuidando más, hasta que se transformó en una rutina. Si consigues cuidar de sí misma, entonces podrás cuidar de otras personas.

Cuidar de tu belleza no es algo tan difícil de hacer como muchas mujeres piensan. El secreto es la creatividad, entonces, trabaja con esa parte de tu cerebro. Todas las veces que tengas la oportunidad de leer una revista, o ver la televisión, observa el maquillaje, las combinaciones de colores, los peinados, y básicamente todo lo que puedas ver. Como dije anteriormente, los medios no pueden imponernos la noción de lo que es o no bonito, pero eso no quiere decir que no podamos aprender de ellos con sabiduría y discreción. Hay muchas cosas inapropiadas o que no nos caen bien, pero puedes absorber un montón de consejos de una simple propaganda de maquillaje.

- 1) **Puedes comenzar usando lo que tienes.** Ni necesitas gastar dinero, es solo tener un poquito de creatividad para usar lo que ya tienes. Basta dar una ojeada a tu guardarropa y ver lo que puedes combinar, vas a tener un nuevo look.
- 2) **Necesitas saber identificar** tus mejores características físicas e invertir en ellas.
- 3) **Puedes usar en el look.** Polleras, colores fuertes y osados, y los accesorios pueden ser un buen comienzo. es increíble como los colores osados son capaces de despertar una nueva mujer en nosotras...

Una vez que comiences a apartar un tiempo todas las mañanas, va a empezar a gustarte el desafío. Es obvio que al principio vas a cometer errores aquí y allá, pues se trata de una cosa nueva, una nueva fase, una nueva mujer. No vas a identificar tu estilo inmediatamente, pero eso es absolutamente normal.

No entiendo cuando las personas dicen que no logran ser creativas. Es lo mismo que decir que no logran aprender algo nuevo. Cualquier persona de cualquier edad y de cualquier clase social, tiene la habilidad de ser creativa, a menos que no quiera. Tú no necesitas aprender de una sola vez, pero

*Ocuparse de tu belleza
no es un monstruo de
siete cabezas, como
muchas piensan.*

seguramente puedes mejorar mucho con el tiempo.

Si eres como la mayoría de las mujeres que conozco, probablemente te lleva mucho tiempo encontrar que vestir por la mañana, y después de encontrarlo te parece que no quedó bien, y darías todo para no estar atrasada solo para que pudieses probarte otra ropa. Pero ya que está así, entonces sales de casa exactamente de la misma manera que estás vestida ¡De cualquier manera!

Al contrario de lo que alguna de nosotras pensamos, las mañanas no fueron hechas para hacernos la vida más difícil. Yo sé que las primeras horas del día parecen ser siempre apuradas, pero no lo son, nosotras lo somos. El secreto de arreglarse a tiempo por la mañana es seguir estos tres pasos:

- 1) **Organiza tu guardarropa.** Tienes que ser capaz de ver todo lo que tienes de una sola vez. Si tienes ropa atrás de otra ropa, accesorio guardados en cajones y zapatos dentro de cajas, ¡Entonces eres una heroína todas las veces que consigues escoger qué ropa vestir!

Una manera de simplificar las cosas es colocar todo en un lugar en donde lo puedas ver. Primero, a mí me gusta agrupar prendas parecidas (polleras, blusas, vestidos, etc.), después, organizo la ropa por color. Entonces, coloco todos mis zapatos en cajas transparente para que pueda verlos (si tuviese el guardarropa de mis sueños, ¡Tendría una pared solo para ellos!) cuelgo mi cinturones y bufandas cerca de los collares. De esa manera, veo

*Cualquier persona,
de cualquier edad o
clase social, tiene la
habilidad de ser
creativa.*

todo lo que tengo y puedo combinar las piezas fácilmente.

2) Deja todo preparado el día anterior. Si sabes que no vas a tener tiempo a la mañana para arreglarte el cabello, maquillarte, y además escoger la ropa, entonces elige la ropa antes de dormir. Así, tendrás una cosa menos para hacer por la mañana y, debido a que vas a tener un poco más de tiempo libre, probablemente termines descubriendo algo realmente creativo y diferente para vestir al día siguiente, pero solo si has seguido el paso número 1.

3) Sé creativa con tu cabello. Si es uno de aquellos días en que el cabello no te obedece, ¿Por qué no hacer una elegante cola de caballo, o simplemente usar una vincha? Los accesorios ayudan a las mujeres a hacer de cuenta que estuvieron mucho tiempo arreglándose a la mañana... Entonces, ¡Vamos a aprovecharlos!

JUZGADA Y DESAPERCIBIDA

Abisag es un nombre que probablemente nunca notaste en la Biblia, ella fue mencionada una vez, en apenas un versículo, como al pasar. Pero como todas nosotras sabemos que no existen coincidencias tratándose de Dios, la breve descripción de esa joven es para ser enseñada y comentada.

En aquella época, el Rey David estaba muy viejo, y, aunque tuviese centenas de mujeres a su disposición, es interesante notar que sus siervos tuvieran que crear un plan para

mantenerlo abrigado durante una noche. Tal vez te preguntes: ¿Cómo puede ser que un hombre tan exitoso como el Rey David, con tantas mujeres para escoger, pasara en soledad una noche?

¿Será que sus esposas ya habían abandonado su papel en la vida de él, y estaban ahora aprovechando los beneficios de la vida del palacio? Yo no lo sé, pero es realmente muy extraño ese pasaje sobre la vejez del Rey David.

Le dijeron, por tanto, sus siervos: Busquen para mi señor el rey una joven virgen, para que esté delante del rey y lo abrigue, y duerma a su lado, y entrará en calor mi señor el rey. Y buscaron una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey. Y la joven era hermosa; y ella abrigaba al rey, y le servía; pero el rey nunca la conoció.

(1 Reyes 1:2-4)

Abisag fue escogida entre las mejores y la única descripción dada por esos versículos es que ella era muy amable. ¿Qué piensas que vieron los siervos de David en aquella joven virgen para que confiaran en ella y la dejaran cuidar a su Rey?

Creo que podemos decir sin miedo a equivocarnos, que cuando una persona sabe cuidar de sí misma, también sabe cómo cuidar a otras personas. Ella era amable y la única manera que ellos tuvieron para descubrir esto fue observando su apariencia.

Tú no necesitas ser la muchacha más bella del barrio, pero claramente debes tener el mejor cuidado posible con tu apariencia.

No necesitas ser la muchacha más linda del barrio, pero ciertamente, debes tener el mejor cuidado posible con tu apariencia. A las personas les gusta estar cerca de otras personas que se aprecian a sí mismas. Ellas crean una atmósfera de alegría que hace que su presencia sea deseable y agradable.

La Biblia puede no hablar mucho de Abisag, pero definitivamente se menciona su nombre. Y, seguramente, hay un motivo para eso. Ella fue importante para David. Su naturaleza amable compensó las cosas que le faltaban en su vejez. Ella lo sirvió bien, no como esposa, sino como una mujer de verdad...

¿De qué manera te has cuidado últimamente?

¿Qué es lo que podrías comenzar a hacer de diferente a partir de ahora?

Mis Notas

[illegible]

Ella es popular



Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

(Proverbios 31:23)

Imagina estar casada/o con alguien que todos admiran. Era así como el marido de la Mujer V se sentía. Él era popular y su mujer tenía influencia directa en eso. No es que ya no fuese un gran hombre, pero seamos sinceras, él hizo una gran inversión cuando se casó con ella. ¡Hizo un óptimo negocio!

La mujer tiene la capacidad de hacer una de estas dos cosas: sumar o restar. Es simplemente imposible mantener las cosas de la misma manera cuando estás alrededor de las personas. Influencias para mejor o para peor. Ahora, si lo piensas bien, eso es mucho poder.

Cuando te casas, ese poder se multiplica. Si no estás sumando, probablemente estás trabando la vida de tu marido. Si no estás representándolo bien, entonces estás representándolo mal. Si no te estás irguiendo, te estás cayendo...Y cuándo tienes hijos, ese poder aumenta todavía más. Son las mujeres las que determinan el clima dentro de la casa.

El padre puede estar aburrido y los hijos distantes, pero si la madre está en paz, ellos logran sentarse a comer juntos. Por otro lado, si el padre está en clima para estar con la familia, los hijos están necesitando atención, pero la madre está aburrida, será imposible verlos comiendo juntos. La madre es lo que los une y, si ese enlace está quebrado, la familia no se conecta.

Es alarmante pensar que tú puedes arruinar todo para tu familia, puede parecer exagerado, pero haz una experiencia y compruébalo por ti misma. Descubre quién generalmente determina el clima dentro de tu casa.

Tal vez digas que sería mejor si los hombres no dependiesen de las mujeres para ser felices dentro de la casa, pero esa necesidad que ellos tienen de nosotras está en la sangre, incluso cuando Adán fue creado y recibió poder para hacer lo que quisiese en el mundo, cuando andaba con Dios por el jardín, y Lo tenía como su Mejor Amigo, sentía la falta de alguna cosa... y Dios sabía de eso.

INSEGURA E INGENUA

Dios tuvo que crear una auxiliadora para Adán, una mujer, Eva.

Y dijo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. El Señor Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave

El padre puede estar aburrido y los hijos distantes, pero si la madre está en paz, ellos logran sentarse a comer juntos.

de los cielos, y los trajo a Adán para que viese como las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es un hombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea para él...

(Génesis 2:18-20)

Nosotras surgimos de una necesidad. No fuimos creadas para transformarnos en piezas decorativas de la maravillosa creación de Dios, somos la pieza que estaba faltando en el rompecabezas. Primero, Dios creó al hombre y lo mantuvo ocupado por un tiempo, pero, vio la inexplicable necesidad que Adán tenía de tener una auxiliadora. Él vino a socorrerlo. Dios está siempre en sintonía con nuestras necesidades, incluso cuando nosotras mismas no las entendamos.

Él tenía que crear a alguien que fuese semejante a Adán, alguien que se adecuase perfectamente a la mejor de todas sus creaciones, y que formaste junto a él una creación todavía mejor: una familia.

Vamos a leer Génesis 2:21-25 juntas:

Entonces el Señor Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que el Señor Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

(Génesis 2:21,22)

Dios no precisaba formarnos a partir de una costilla de un hombre ¿Oh sí? Él podría habernos hecho de la misma manera que hizo a Adán. No era necesario que Adán pasase por la limitación de eliminar

uno de sus costillas. Adán podría ser perfecto, con todas sus costillas en su lugar, y así mismo tener una mujer por esposa, pero no fue lo que sucedió. Dios escogió el camino más difícil por un motivo.

Dios quería que la mujer viniese del hombre, Él quería que los dos estuviesen ligados por algo más fuerte que meras palabras.

*Dios quería que la
mujer viniera del
hombre; Él quería que
los dos estuvieran
unidos...*

*Dijo entonces Adán: Esta es ahora hueso de mis
huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona,
porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el
hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su
mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos
desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.*

(Génesis 2:23-25).

Puedes imaginar cuán maravillado debe haber quedado Adán cuando la vio por primera vez. ¡Él debe haber olvidado rápidamente que le faltaba una costilla! Inmediatamente le dio el nombre de Varona, qué significa mujer, un

recordatorio de que ella había sido sacada de él y había sido hecha exclusivamente para él. Eva fue hecha a medida para Adán, así como todas nosotras mujeres fuimos hechas a medida para los hombres. Nosotras tenemos lo que ellos precisan y si usamos lo que tenemos con sabiduría, ciertamente nos transformaremos en una sola carne con ellos. Y cuando eso sucede, no hay vergüenza, hombre y mujer pueden ser totalmente diferentes uno del otro, pero se complementan.

Todo lo que Dios creó es perfecto, inclusive el hecho de hacernos tan diferentes, y al mismo tiempo, tan atraídos el uno por el otro...

Un hombre puede hasta escoger quedarse soltero, pero lo que él realmente está viviendo es una vida de renuncia, está amargado y piensa que la mejor manera de lidiar con la decepción del pasado es no asumir compromisos.

Una mujer puede trabajar duro para ser independiente y autosuficiente, y aún así, sentirse obstaculizada por alguna cosa. Lo que ella realmente quiere es el cuidado y la protección de un hombre, ella desea completar a un hombre, aunque eso esté muy bien escondido en el baúl de su inconsciente.

Toda mujer puede ser popular y hacer a su marido popular cuando ella entiende cuál es su papel en la vida de él. Como Eva no tenía un pasado en que apoyarse,

Nosotras tenemos lo que ellos necesitan, y si lo usamos con sabiduría, ciertamente nos transformaremos en una sola carne con ellos.

aceptó inmediatamente su papel en la vida de Adán. Ella debería cuidarlo y apoyarlo, y mejorar su vida, así como él también había mejorado la vida de ella.

Eva es la mujer más influyente de la Biblia, ella fue la primera mujer creada. Ella vio lo que nosotras nunca vimos: vio la vida antes de que el pecado existiese. Ella caminaba lado a lado con Dios hasta que un día decidió hacer algo por lo cual la humanidad tiene que pagar hasta hoy. Todas nosotras la culpamos al menos una vez en la vida, ¡Es difícil no culparla!

Justamente cuando todo estaba yendo bien para Eva, ella escuchó al enemigo número uno de Dios por primera vez. Estoy segura de que el diablo estaba intentando llegar hasta Adán hacía mucho tiempo, pero no había tenido éxito. Al observar a Adán y Eva viviendo en armonía, él debe haber notado la enorme influencia que Eva ejercía en las decisiones de Adán. Él debe haber notado como avance apoyaba en Eva de manera incondicional.

Y, sin pensarlo dos veces, pasó a tener a Eva como objetivo. Si él conseguía llegar hasta ella, seguramente podría llegar hasta Adán.

A medida que observaba a Eva más de cerca, él comenzó a notar su deseo de aprender más, saber más, tener más, recibir más y ser más. Ella era diferente a Adán. Él se dedicaba al trabajo y a la obtención de los frutos, mientras que Eva hacía todo eso, pero con un toque de emoción. A ella le gustaba sentir las cosas y se excitaba con las emociones que frecuentemente sentía.

Cuando el diablo tuvo la idea de usar una serpiente para engañar a Eva, él sabía que sería muy fácil, como Dios no podía interferir en las elecciones de sus nuevos hijos, sólo Le restó observar y sufrir por no poder hacer nada...

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con qué Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

(Génesis 3:1-3)

Todo lo que la serpiente tenía que hacer era, primero, hacerse amiga de Eva, y todas nosotras sabemos lo fácil que es hacer amistad con una muchacha ingenua... Amamos hacer nuevas amigas, amamos crear comunidades... y, como siguiente paso, aquella terrible criatura precisaba llenar la cabeza de Eva con algunas ideas. No era necesario que fueran verdad, pero deberían causar algún tipo de reacción en Eva, Ella tenía que hacer algo, sólo eso.

Todo lo que la serpiente necesitaba hacer era...hacerse amiga de Eva...sabemos lo fácil que es hacer amistad con una chica ingenua...

Entonces la serpiente dijo a la mujer: no moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

(Génesis 3:4,5)

Eva no se detuvo a analizar el argumento sin sentido de la serpiente, ella simplemente dejó que sus emociones la guiasen: “Sí, sí... Quizás no fue eso lo que Él quiso decir... Tal vez sea bueno que sepamos un poco más sobre el bien y el mal... Dios va a entender...”

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella.

(Génesis 3:6)

Y fue así que todo sucedió. Eva no se detuvo a pensar, no conversó con su marido sobre el tema, ella simplemente vio, tomó y comió de aquel árbol, un verdadero “deja vu” para algunas de nosotras. ¿No hicimos muchas veces la misma cosa? Vemos algo y no nos detenemos a pensar, simplemente vamos adelante y hacemos, y solo

Eva no analizó el argumento sin sentido de la serpiente; simplemente dejó que sus emociones la guiasen...

pensamos después, cuando el desastre ya fue hecho.

La mayoría de las veces, las mujeres son guiadas por sus emociones. Para nosotras, es difícil ser racionales, no porque no podamos, sino porque queremos sentir primero. ¿Es alguna sorpresa que los comerciales de televisión tengan como blanco al público femenino? No queremos saber si tenemos condiciones para comprar o si realmente necesitamos aquello, nosotras queremos tenerlo.

Y como el diablo ya había imaginado que sucedería, Eva no solo comió, sino *“dio también al marido, y él comió”*, (Génesis 3:6).

Actitud típica de nosotras las mujeres, sin embargo, creo que ella no tuvo la intención de hacerle mal a Adán. Ella sólo quería compartir, como siempre hacemos. Nos gusta compartir las cosas. Queremos desahogarnos. Queremos aliviar nuestro peso y terminamos haciéndolo sobre personas que pueden resultar perjudicadas por lo que decimos, y ni siquiera nos damos cuenta.

Tal vez pienses que Adán tendría que haber sido más prudente, en vez de simplemente aceptar cualquier cosa que Eva le diese. Él era más maduro y experimentado que ella, debería haber sabido, debería haberla ayudado. Pero ahí está el problema: los hombres son fácilmente influenciados por las mujeres, y ni se dan cuenta de eso. Adán no vigiló, y cuando reaccionó, ya había probado el fruto. Ya había perdido su bendición.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

(Génesis 3:7)

Todo cambió a partir de aquel día. Si por lo menos ellos hubiesen sido los únicos a sufrir el daño causado por aquel terrible error, no hubiese sido tan malo... pero todas nosotras fuimos perjudicadas. Cada una de nosotras sufre hoy por causa de aquel incidente, un caso de mal juicio provocado por la mala influencia de una mujer.

Veamos lo que dicen esos dos poderosos versículos:

La mujer virtuosa es corona de su marido; más la mala, como carcoma en sus huesos.

(Proverbios 12:4)

La mujer sabia edifica su casa; más la necia con sus manos la de arriba.

(Proverbios 14:1)

No hay término medio: o eres una esposa sabia y excelente, o eres una tonta y eres la pudrición de los huesos de tu marido. Ese es el tipo de influencia que eres capaz de ejercer sobre tu marido.

*...los hombres son
fácilmente
influenciados por
las mujeres, y ni
se dan cuenta de
eso.*

La Biblia solo atribuye ese poder a las mujeres, y no a los hombres.

La Mujer V entiende eso muy bien, sabe lo popular e influyente qué es, o qué significativas son sus opiniones y el impacto que su humor puede causar; siendo así, aprovecha ese poder para levantar a aquellos que están a su alrededor.

¿Qué puedes hacer para usar ese poder de influencia que tienes, y así transformarte en una bendición en la vida de aquellos que te rodean?

¿Cómo puedes evitar ser una influencia negativa para tu familia a partir de ahora?

Mis Notas

[illegible]

Ella es creativa



Hace telas y vende, y da cintas al mercader.

(Proverbios 31:24)

Si lees todos los versículos que hablan de la Mujer V, llegarás a la conclusión de que algunos de ellos son parecidos. Pero... ¿Y si no lo fueran? A primera vista hasta puede que están diciendo lo mismo, pero si los analizas bien, vas a ver que tratan cosas muy diferentes.

Cuando miró a su alrededor y vio que el lino estaba de moda, no perdió tiempo: hizo, vistió y vendió ropa de lino, y, además, aprovechó los retazos del tejido para hacer cintas, y venderlas a los mercaderes.

En otras palabras, la Mujer V era creativa. No tardaba mucho tiempo para tener nuevas ideas, lo que además es una cualidad indispensable en los días de hoy, especialmente cuando somos constantemente tentadas a desperdiciar horas en *Facebook, Myspace, Twitter, MSN, Orkut*, etc.

Debemos pensar rápido y ser creativas. Eso no significa que no podamos navegar o chatear en internet de vez en cuando, pero cuando estas cosas toman nuestro precioso tiempo, terminamos haciendo apenas lo básico. No tenemos tiempo para la creatividad.

Si estás leyendo este libro es porque quiere ser una mujer mejor.

Asegúrate de que todo lo que hagas tenga un propósito. Si estás leyendo este libro es porque quiere ser una mujer mejor. Si estás en Facebook, es porque quieres compartir cosas buenas con otras personas y quién sabe, glorificar al Señor Jesús al mismo tiempo.

La mujer que es creativa también es osada, y a veces hasta puede parecer un poco extravagante, sin que esa sea su intención. Es creativa en todo lo que hace, si está vistiéndose a la mañana, es creativa. Si está arreglando su casa, es creativa. Si está saliendo con una amiga, también es creativa. Resumiendo: ella usa su creatividad en todo lo que hace y donde quiera que esté.

En verdad, ese es un excelente consejo para aquellas que se entregan al ocio fácilmente. En el momento en que comienzas a usar tu creatividad para ejecutar tus tareas, pones un punto final a la rutina y consigues hasta divertirte con lo que haces.

La Mujer V es divertida, nunca aburrida. Ella está siempre evolucionando, siempre en búsqueda de cosas nuevas y excitantes, por eso las personas se sienten atraídas, ella es del tipo que te da un empujoncito para transformarte en una mujer más intrépida y diferente sin que te sientas incómoda.

CREATIVIDAD: MATA EL OCIO Y ABRE MUCHAS PUERTAS

Yo tuve que desarrollar mi creatividad para evitar una de las cosas que más desprecio: la rutina. A los 17 años me casé con el hombre de mis sueños, y di inicio a la vida que había planificado para mí desde niña. Me casé con un pastor, Y eso significaba que viviría el resto de mi vida como una ofrenda para Dios en el Altar, sirviendo a los otros; nunca más viviría para mí misma, para mi familia o para realizar mis deseos personales.

Al principio todo era nuevo para mí. A pesar de haber sido criada como una hija de pastor, estar casada con uno era una experiencia completamente diferente, era divertido, yo me ocupaba aprendiendo a cuidar la casa y a ser una buena esposa para mi marido.

Había algo nuevo toda la semana: eventos en la iglesia, nuevos proyectos de evangelización, personas nuevas, esposas de pastor recién llegadas, nuevos milagros para contar y nuevas percepciones de la Palabra de Dios que no podíamos esperar para compartir. Comencé a ayudar a mi marido más y más en su ministerio. Yo tocaba el teclado en sus reuniones, ayudaba en la oficina y organizaba los salones de las iglesias viejas. Me transformé en una atareada esposa de pastor y amaba eso.

Pero ni bien mi hijo llegó, hice todo a un lado y dediqué todo mi tiempo y todo mi esfuerzo para cuidarlo. ¡No fue nada fácil!

Yo me quedaba en casa el día entero, mientras todas mis amigas trabajaban duro en la iglesia y enfrentaban juntas sus desafíos. Yo estaba sola. Pasé a ser la última en saber las novedades, y aquella sensación de aislamiento despertó todo tipo de emociones dentro de mí. Recuerdo haber ido a un shopping center al mediodía a comprar una blusa nueva solo para sentirme mejor ¡Qué terrible! Yo ni la necesitaba (y a veces ni la podía comprar), pero me sentía tan apartada de todo aquello que estaba acostumbrado a hacer en la Obra de Dios... yo quería formar parte de ella, pero no podía, y a veces me sentía como si estuviese siendo castigada.

Entonces me descargaba con mi hijo Felipe. Sí, al pobre niño, que no tenía nada que ver con lo que estaba sucediendo, lo llenaba con mis quejas, de cómo me gustaría estar donde estaba toda la acción, pero no podía hacerlo por causa de él. Yo no hacía las cosas para él de todo mi corazón y él lo sabía.

Comencé a tener muchos problemas con todos los días recibía quejas de él en la escuela. Las otras madres me miraban con desprecio, no importaba cuánto conversase con Felipe o cuánto tiempo yo pasase con él, siempre se comportaba mal en la escuela y me hacía pasar por situaciones embarazosas delante de los profesores. Creo que él también estaba descargando sus frustraciones en otras personas...

Yo me sentía la peor madre del mundo. Estaba siempre en casa, pero era como si no estuviese. Descuidaba mi

Pasé a ser la última en enterarme de las novedades, y aquella sensación de aislamiento despertó todo tipo de emoción en mi interior.

papel. Sabía que Dios quería que yo me quedase en casa cuidando a mi hijo, y yo obedecía, pero no de todo corazón. Yo quería estar en otro lugar. Quería estar donde yo había jurado estar por toda mi vida: en el altar³.

Mi vida se transformó en una rutina y yo estaba disgustada. Comencé a tener problemas en mi matrimonio a causa de mi insatisfacción con el tipo de vida que llevaba. Mientras que mi marido hacia la Obra de Dios con placer, a mí no me gustaba ni un poco trabajar en casa.

Pero me acuerdo del día en que el ocio llegó a su fin. Lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Dejé de esperar que las cosas cambiasen para mí, dejé de esperar que mi hijo mejorase y que mi marido me incluyera en sus planes. Comencé a hacer que las cosas sucedieran para mí.

Primero, empecé a orar para que Dios me mostrase cómo podría servirlo mejor donde yo estaba. Sabía que Él me quería allí, pero ¿Cómo podía estar allí sin sentirme bien? ¿Cómo podía sumar en la vida de mi familia si yo me sentía frustrada todo el tiempo? Fui honesta con Dios: “Yo sé que esta es Tu voluntad; sé que el Señor me quiere en casa cuidando a Felipe, pero no soy feliz aquí. Me siento distante de la Obra a la cual dediqué mi vida. Ayúdame a servirte aquí,

*Mi vida se transformó
en una rutina y me
disgusté. Empecé a
tener problemas en mi
matrimonio.*

³ Cuando entregas toda tu vida para servir como un pastor o esposa de pastor, ya no hay planes para tu futuro o feriados, apenas el trabajo de salvar almas mientras vivas.

en casa, y aún así ser parte de Tu Obra, Señor. Yo no fui llamada para quedarme en casa”.

Y Él me respondió.

Comencé a alcanzar a otras personas desde casa. Empecé a escribir artículos y a aconsejar a las personas por medio de cartas y emails, comencé a buscar ideas de cómo hacer más para Dios. ¿Y sabes lo que pasa cuando te concentres en una idea? Nuevas ideas comienzan a surgir.

Me transformé en columnista de la revista semanal de la iglesia, lo que me llevó a alcanzar mujeres con las cuales nunca había conversado. Muchas mujeres fueron ayudadas a través de mis artículos, que muy pronto fueron internacionales. Apenas unos años después, fue lanzado el libro “Mejor que comprar zapatos”.

Mis artículos tuvieron éxito y adquirí la suficiente seguridad para trabajar, pero sin salir de casa; empecé a grabar programas de radio y podcast. De pronto, el tiempo que pasaba en casa pasó a tener un gustito a “trabajo de verdad”. Yo estaba en casa, educando a mi hijo y, al mismo tiempo, ayudaba a mi esposo en la iglesia.

Yo me sentía útil, Y sabes cómo es eso de extraordinario. Cuando más das a los otros, más recibes de Dios. Y la belleza de todo esto es que una vez que comienzas a ser creativa no paras más. Empieza a gustarte, es una sensación de productividad, vida, alegría y excitación.

ENVEJECIENDO SIN HIJOS

En 2 Reyes 4:8-17, leemos sobre una mujer rica que vivía en Sunem, aquí en la Biblia llama sunamita, que llevaba una vida bien simple. Ella ya estaba casada hacía unos años, pero no tenía hijos. Imagina cómo se sentía, viviendo en una época en la que los hijos eran una prueba de que Dios estaba satisfecho contigo. Ella era una tía para muchos, pero no una madre. Eso debió ser muy difícil para ella, sin embargo, la Biblia no da detalles al respecto.

Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y allí había una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

(2 Reyes 4:8-10)

Es hermoso ver cuando una mujer tiene ideas brillantes como esa. Creo que su marido jamás hubiera pensado en eso. No es que a él no le importase, pero se trata de una “cosa de mujer” ... Nos gusta ponernos en el lugar de los otros. Ella debe

Cuanto más le des a los demás, más recibirás de Dios. Cuando comienzas a ser creativa, no te detienes más.

haberse compadecido de Eliseo, viajando todo el tiempo sin tener una familia, pero siempre listo a ayudar a los otros.

Ella fue creativa, tuvo la idea de construir un cuarto arriba de su casa, lo que significa que no había cuarto de sobra. Una vez que empiezas a ser creativa, las ideas surgen en tu mente. Ella hasta pensó en una silla y en una lámpara para él. Pudo visualizarlo hospedándose en su casa, pasando más tiempo de lo normal, descansando y teniendo un lugar acogedor para quedarse.

Más la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.

(2 Reyes 4:11-17)

Eso es lo que sucede cuando eres creativa: hasta los sueños que ya se encontraban olvidados son reavivados. Tú das alas a tus habilidades y terminas conquistando cosas que jamás pensaste conquistar. Aquella mujer nunca pidió un hijo, ella no pidió nunca algo a cambio, pero su actitud hacia Eliseo significó mucho para él. A veces, cuando eres creativa no tienes idea de la magnitud de tu proyecto. Yo ciertamente nunca pensé que llegaría a donde estoy hoy al comenzar a escribir pequeños artículos.

Es muy probable que aquella habitación extra construida para Eliseo, haya sido usada más tarde para su hijo recién nacido. ¿Quién podría imaginar

Una vez que empiezas a ser creativa, las ideas surgen en tu mente.

que un simple acto de creatividad y bondad estaría en verdad trayendo a la existencia un nuevo miembro de la familia?

Ya oí mujeres diciendo que no son creativas, y aunque yo sepa que es exactamente así que ellas se ven, sé que eso no es verdad. Cualquiera persona puede ser creativa, pues eso es un talento dado por Dios a todos. ¡Ya nacemos con la creatividad instalada en nuestro cerebro, y solo tomamos posesión de ella!

¿En qué áreas de tu vida puedes ser más creativa?

¿Cómo puedes estar más atenta a las oportunidades a tu alrededor?

Mis Notas

[illegible]

Ella tiene dignidad



Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir.

(Proverbios 31:25)

De acuerdo con la mayoría de los diccionarios, dignidad significa:

- 1) Honestidad, justicia e integridad
- 2) Distinción, honor y gloria
- 3) Proceder que atrae el respeto de los otros
- 4) Modo digno de proceder
- 5) Cargo o título de alta graduación

La dignidad está unida a la reputación y al carácter de una persona. Tú puedes comprar o hasta exigir respeto, pero sólo aquellas que realmente lo merecen lo alcanzan.

La Mujer V merece honra, no porque sea mejor que las demás o porque sea una súper mujer, sino porque su vida es una prueba de eso. No necesita pedir la honra que le es debida.

Es común querer probar a los demás que somos honorables, pero la verdad es que no podemos imponer eso a todos. Es una de las pocas cosas de la vida que no pueden manipularse. Si eres una

*Si tú eres una
persona respetuosa,
no necesitas decirlo,
no necesitas llamar
la atención de las
personas sobre eso.*

persona respetable, no necesitas decirlo, no necesitas llamar la atención de las personas. Ellas se dan cuenta a través de las pequeñas cosas que haces.

Una mujer respetable está siempre a favor de lo que es correcto. No cabe la menor duda de que ella va a decir siempre la verdad y será honesta. Su carácter es tal que no hay lugar para las mentiras en su vida. Ella siempre dice la verdad y siempre honra su palabra. Si ella dice algo puedes estar segura de que está siendo sincera y va a cumplir lo que prometió.

Ella podrá no agradarles a algunas personas por una serie de motivos, (sin contar a las que no precisan tener buenos motivos para eso), pero, en el fondo, ellos la respetan en secreto.

Es obvio que una mujer honorable no es perfecta, pero a causa de su carácter honorable, a veces parece serlo. Es que ella sabe lidiar con sus defectos. Cualquiera que sepa transformar sus defectos en bendiciones es digna de todo nuestro respeto. Es como saltar de un lugar bien alto y caer siempre de pie.

Este versículo también muestra que la honra viene después de la fuerza. No puedes vencer si no tienes fuerza, Y si comienzas a pensar en todas las personas que consideras dignas de honra, te darás cuenta de que ellas tienen una cosa en común: son fuertes.

Se trata de un tipo diferente de fuerza, que está relacionada a la honra. *“Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento”*, (Proverbios 18:12).

Este proverbio resume bien el significado de honra más allá de describir la fuerza que produce esa honra, y que muchas veces es despreciada por las personas. Para que una persona sea respetada y honrada, debe ser humilde. Humilde para cambiar, humilde para hacer lo correcto, humilde para reconocer los propios errores, y humilde hasta para usar la fe como ella es.

Ese definitivamente no es el tipo de humildad que acepta los problemas. No eres honrada cuando estás siendo destruida por la pobreza, por las enfermedades o por cualquier otro problema.

Eres humilde cuando estás dispuesta a cambiar, cuando tu ego no es la cosa más importante en el mundo para ti, cuando no tratas de ser la persona que va a dar la última palabra en una discusión o cuando no insistes en probar tu punto de vista. Humildad es una fuerza que le falta la mayoría de las personas, es por eso que solo algunas tienen lo que le sigue: honra.

La Mujer V tenía tanto fuerza como honra, en otras palabras, humildad y reputación. Ambas siempre andarán juntas. No puedes ser humilde y no tener una buena reputación, y no puedes tener una buena reputación y no ser humilde. Una mujer orgullosa puede ser respetada por lo que hace, pero nunca por lo que es.

Si construiste tu reputación basada en tu éxito profesional, o tal vez en la familia que construiste, y eres respetada por eso, aquí va un aviso: tu reputación está apoyada en las cosas que conquistaste. Si pierdes esas cosas, tu reputación estará en riesgo.

Pero si eres humilde, ves las cosas que las otras personas no ven, tienes la dirección que viene de lo alto. Y aunque pierdas todo lo que conquistaste, no será el fin del mundo para ti. Tu espíritu es lo bastante fuerte para ayudarte a conquistar todo de nuevo.

*No puede ser humilde
sin tener una buena
reputación, y tampoco
puedes tener una buena
reputación sin ser
humilde.*

No te deprimes, no sientes ganas de abandonar, no pierdes la cabeza, no destruyes lo poco que te queda. Muchas personas que se apoyaban en los otros seguirían ese camino. Necesitas tener un espíritu fuerte.

La Mujer V tenía un espíritu fuerte, era fuerte y digna de honra. Nada era capaz de derribarla. Cuando encuentras una persona fuerte así, inmediata y automáticamente pasas a respetarla. Admiras sus fuerzas, especialmente a causa de las cosas que ella pasó. Ella te inspira a ser mejor y a perseverar hasta el fin.

No nos sorprende que la Mujer V sea alegre. Si sabes que tienes todo lo que necesitas para superar cualquier cosa que te pase, también te sientes segura de ti misma. No tienes miedo del futuro y vas hacia él con todo lo que tienes, tienes esa certeza dentro de ti. Tú eres lo suficientemente fuerte.

LO QUE VIENE CON LA DISCRECIÓN

Tú carácter honorable es también el resultado de tu discreción. La Biblia habla sobre la discreción de una manera muy interesante y clara. Imagina a un cerdo

saltando en el barro con un anillo de diamante en el hocico. Difícil de imaginar. Pero es así que la Biblia describe a la mujer que no tiene discreción (Lee Proverbios 11:22). Duro, pero es la pura verdad.

La discreción es la capacidad de comportarse o hablar evitando ofender o revelar información privada; en otras palabras, es la habilidad de discernir lo que es y lo que no es apropiado para decir o hacer.

Muchas mujeres no se dan cuenta de la importancia de la discreción en la construcción de su reputación. Ellas intentan demostrar bondad y gentileza para con las otras personas, pero a la hora de ser discretas, no saben por dónde empezar.

Mujeres que fácilmente arman chismes sobre otras mujeres, que critican a las demás, que hablan de asuntos particulares con personas que no están involucradas en la situación y son sarcásticas y rudas con los otros, casi siempre están en el lugar equivocado, a la hora equivocada, y con las personas equivocadas. No importa lo bonita o inteligentes que sean, la falta de discreción arruinará su reputación.

También eres indiscreta cuando le gritas a las personas. Piensa en una madre que hayas visto gritando a su hijo en público, ahora, trata de recordar cómo te sentiste en relación a ella.

La belleza pasa a ser insignificante cuando no está acompañada de discreción. Si

*La discreción es la
capacidad de
comportarse o hablar
evitando ofender o
revelar información
privada...*

no hay discreción, no hay belleza, ¡Mucho menos respeto! Si la belleza, que puede ser vista, es suprimida por la indiscreción, imagina el respeto y la honra.

Ser discreta también significa evitar problemas.

Vamos a ver algunos ejemplos y pensar en cómo puedes evitarlos y dar inicio a tu proceso hacia la discreción, y, consecuentemente, comenzar a ser respetada.

1) Chismes o críticas a los demás — esta es una señal de que probablemente tienes pocas amigas, y las amigas que tienes probablemente no confían en ti. Si alguien crea chismes contigo, también es capaz de hacer chismes respecto a ti. Si quieres que tus amigas te respeten, para de chusmear con ellas. Deja bien en claro que no toleras tal actitud.

2) Compartir asuntos particulares con otras personas — eso muestra que no se te puede confiar ningún asunto confidencial, y que tu familia es una víctima constante de tus conversaciones y de tus comentarios innecesarios. ¿Ya que sabes que no logras guardarlos, por qué entonces no evitas oírlos? Dile a tu amiga que no consigues guardar secretos y que por eso prefieres no oírlos. Y si todavía así te sientes tentada a compartir asuntos particulares acerca de tus familiares, pregúntate a ti misma: *“¿Y si ellos lo hicieran conmigo?”*. La respuesta a esa pregunta ya será suficiente para ayudarte.

3) Juegos inapropiados — eso simplemente te hace parecer una tonta y a nadie le gusta la compañía de

personas tontas. ¿Ya conoces un juguetero que también sea respetado? Probablemente no.

4) **Gritar y alzar la voz** — eso muestra que estás tirando toda tu femineidad al desagüe y que eres una persona muy difícil de manejar. Si necesitas llamar a una persona que está lejos de ti, trata de acercarte, o pide a alguien que la llame por ti, es difícil respetar a alguien que no respeta a los otros... Muy difícil.

5) **Coquetear con hombres** — a primera vista parece una actitud inocente, pero las mujeres a las que le gusta coquetear, demuestran lo contrario. No eres comprendida cuando estás coqueteando, por lo contrario, estás dando motivo para que las personas te critiquen. No es nada respetuoso ver a una mujer coqueteando, pues es vista como fácil y disponible.

6) **Ser grosera con sus seres queridos** — eso significa que serás todavía más grosera con aquellos que no son tus seres queridos. ¿Puedes respetar a una hija que le falta el respeto a su propia madre? ¿Y a una esposa que le falta el respeto a su propio marido? Una vez más... es muy difícil.

7) **Indiscreción en la forma de vestirse** — cuando revelas mucho, estás diciendo que no hay nada en especial por debajo de tu ropa, todo el mundo puede dar una

La belleza se hace insignificante cuando no está acompañada por la discreción. Si no hay discreción, no hay belleza...

miradita. Una mujer respetable se respeta primero a sí misma y su cuerpo es santo, no importa lo que diga la moda.

Ser una mujer de respeto es también una cuestión de sentido común. No eres una seguidora de multitudes, pero eres lo suficientemente sabia como para saber dónde estás yendo Y qué estás haciendo.

MAL CASADOS

Abigail “era sensata y hermosa”. Su historia en 1 Samuel 25, comienza cuando su marido, Nabal, se rehúsa a ayudar a David y a sus hombres. Todo lo que Nabal tenía que hacer era ser hospitalario con David y ayudarlo a continuar su jornada. En aquella época, David ya tenía una reputación muy respetada en Israel, aunque todavía no hubiese sido declarado oficialmente rey. Nabal, lleno de orgullo, se rehusó a ayudar a David y también lo humilló, diciendo:

Y Nabal respondió a los jóvenes enviados por David, y dijo: ¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son?

No es nada respetable ver a una mujer coqueteando, pues ella siempre es vista como fácil

(1 Samuel 25:10,11)

¿Ya viste alguna vez quejarse a una persona por haber hecho pequeños favores? ¿Qué impresión tienes de ellas? Muy triste. Aunque estuviesen en lo cierto acabarían no teniendo razón solo por el modo como trataron la situación. Nabal probablemente no conocía a David, pero no tendría que haber actuado de esa manera. En verdad, David y sus hombres hasta lo ayudaron, dándole protección mientras estuvieron en las tierras de Nabal, lo mínimo que él debería haber hecho era agradecerles por la estadía tranquila y por la protección dada a sus trabajadores.

Ni bien los hombres trajeron el mensaje atrevido a David, él reunió 400 hombres y salió a luchar contra Nabal. La terrible noticia sobre lo que estaba por sucederle a su marido llegó a conocimiento de Abigail y ella no perdió tiempo.

Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, dos cuernos de vinos, cinco ovejas guisadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y lo cargó todo en asnos. Y dijo a sus criados: Id delante de mí, y yo os seguiré luego; y nada declaró a su marido Nabal.

(1 Samuel 25:18-20)

La mujer realmente se superó para enmendar la actitud insensata de su marido. Ella preparó un verdadero banquete para David y sus hombres. Pero la belleza de todo esto es que

ella hizo lo que la mayoría de nosotras no osaría hacer. Primero, reconoció los errores de su marido.

Esa es una de las cosas más difíciles que una esposa puede hacer. Ella hasta puede hablar con él directamente sobre sus defectos, pero difícilmente va a señalar sus errores delante de otras personas. A veces veo que eso sucede en la Obra de Dios. Un pastor es reprendido por algo que hizo, y la esposa, en vez de reconocer que su marido necesita cambiar y ayudarlo, acaba apoyando su error solo porque es su marido. Dios no quiere que nosotras, esposas, empujemos a nuestros maridos al abismo cuando están a punto de caer. Nuestra función es auxiliarlos, ser su brazo derecho, una compañera, hacer lo que fuera necesario para ayudarlos, aunque a veces seamos mal interpretadas.

Y cuando Abigail vio a David, se bajó prontamente del asno, y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra, y se echó a sus pies, y dijo: Señor mío, sobre mí sea el pecado; más te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y escucha las palabras de tu sierva. No haga caso ahora mi señor a ese hombre perverso, de Nabal; porque conforme a su nombre, así es. El se llama Nabal, y la insensatez está con él, más yo tu sierva no vi a los jóvenes que tú enviaste.

Dios no quiere que nosotras, esposas, empujemos a nuestros maridos al abismo cuando están a punto de caer.

Ahora pues, señor mío, vive el Señor, y vive tu alma, que el Señor te ha impedido el venir a derramar sangre y vengarte por tu propia mano. Sean, pues, como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor.

Y ahora este presente que tu sierva ha traído a mi señor, se ha dado a los hombres que siguen a mi señor. Y yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa; pues Dios de cierto hará casa estable a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas de el Señor, y mal no se ha hallado en ti en tus días. Aunque alguien se haya levantado para perseguirte y atentarte contra tu vida, con todo, la vida de mi señor será ligada en el haz de los que viven delante del Señor tu Dios, y él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

Y acontecerá que cuando Dios haga con mi señor conforme todo el bien que ha hablado de ti, y te establezca por príncipe sobre Israel, entonces, señor mío, no tendrás motivo de pena ni remordimiento por haber derramado sangre sin causa, o por haberte vengado por ti mismo. Guárdese, pues, mi señor, y cuando Dios haga bien a mi señor, acuérdate de tu sierva.

(1 Samuel 25:23-31)

*Nuestra función es
auxiliar a nuestros
maridos, ser su brazo
derecho, una
compañera, hacer lo
que sea necesario para
ayudarlo...*

Una vez más, Abigail se humilló para implorar a David que tuviese misericordia de su marido y de su familia. Y, además, dijo que fue su culpa por no haber estado cerca cuando los mensajeros de David fueron a su casa ¡Qué actitud respetuosa! Ella reconoció sus errores y los de su marido, y humildemente se disculpó por ellos delante de David.

Las mujeres dignas no tienen problema para disculparse. La humildad es su esencia.

¿Ya notaste que cuando una persona es lo suficientemente humilde para pedir disculpas, quedamos inmediatamente maravillados con su actitud? Admiramos a las personas que consiguen reconocer sus errores, y detestamos a aquellos que quedan a la defensiva en relación a ellos.

Y dijo David a Abigail: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano (...) Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz, y te he tenido respeto.

(1 Samuel 25:32,33,35)

La humildad, la servidumbre y la disposición de Abigail en disculparse en favor de su familia, conquistaron el respeto de David a tal punto, que él hasta la pidió en casamiento después de la muerte de su marido, a lo que ella respondió

con alegría: *“He aquí tu sierva, que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi señor”*, (1 Samuel 25:41).

Qué buena impresión causó en David. Qué mujer digna de honra era. Y pensándolo bien, no hizo mucho. Ella simplemente fue lo bastante fuerte para ser humilde.

Describe cómo puedes ser digna de honra delante de tu familia y de tus compañeras.

Piensa en el próximo paso que debes seguir para practicar lo que respondiste antes.

*Las mujeres dignas no
tienen problemas para
disculparse. La
humildad es su esencia.*

Mis Notas

[illegible]

Ella es dulce



*Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia
está en su lengua.*

(Proverbios 31:26)

Seguramente ya has conocido a alguien que era extremadamente inteligente, que tenía todas las respuestas y que sabía lidiar con casi todo en la vida, pero siempre que estabas cerca te causaba una sensación incómoda.

Hay muchas mujeres sabias por ahí. Ellas siempre tienen un discurso para cada situación y, cuando dices algo equivocado (lo que siempre sucede con aquellas que no están “en su mismo nivel”), te miran con desdén. Son demasiado buena para nosotras. Dicen que son humanas y que están llenas de fallas, pero no creo que realmente piensen así.

La Mujer V es sabia, pero su sabiduría no hace sentir mal a nadie, pues también es gentil. El versículo anterior nos muestra algo extraordinario: la sabiduría tiene mucho que ver con la manera en la que hablamos y con la clemencia. Siempre pensé que para ser sabia necesitaría saber qué hacer, cómo comportarme y cómo lidiar con la vida. Pero,

*La Mujer V es sabia,
pero su sabiduría no
hace sentir mal a nadie,
pues ella también es
gentil.*

según este versículo, la sabiduría está unida a la manera en la que hablamos.

La Biblia dice que *“de la abundancia del corazón habla la boca”*, (Lucas 6:45). Eso nos hace concluir que toda la sabiduría que tenemos fluye a través de nuestra boca, y no necesariamente de nuestras actitudes. No significa que podamos comportarnos mal, pero sí que el primer punto de contacto de sabiduría de una mujer son sus palabras.

La Mujer V habla con sabiduría, y, por eso, habla con clemencia; ella es dulce. Ahora, vamos a invertir en la frase: La “NO Mujer V” habla tonterías, y por eso habla con dureza; está amargada.

Las personas tristes están siempre mirando a los demás de manera triste. Están tan frustradas con sus propias vidas, que la única manera de que se sientan mejor es mirar a las personas a las que le está yendo bien, y criticarlas, odiarlas y tirarlas abajo. Todo es motivo de crítica a los ojos de aquellas que son infelices consigo mismas.

Cuando una madre le grita a su hijo después de tropezar con un juguete en el medio del living... Cuando una esposa se enoja porque el marido no la ayuda con las tareas del hogar... Cuando una mujer pone los ojos en blanco al recibir la llamada de una amiga en un momento inadecuado... Le gustaría no preocuparse con esas cosas, o, por lo menos, saber cómo lidiar con ellas, pero no lo logra; ya lo intentó, pero falló.

¿Cómo vences eso? Es simple, pero no fácil. Es absolutamente practicable; no necesitas un manual, basta hacer lo opuesto a lo que tienes ganas de hacer. Si los zapatos

en el medio del living están implorando que pierdas la paciencia, no les des el placer. Recógelos y colócalos en su debido lugar.

Muy simple, ¿No? Es así como debes actuar en relación a todo lo que venga de ahora en adelante, teniendo una actitud positiva, dejando la amargura de lado.

Cuando actúas de manera negativa terminas atrayendo reacciones negativas. Por ejemplo, el niño te da vuelta los ojos y te da una respuesta que va a enojarte, el marido siente que su masculinidad está siendo amenazada por tu falta de respeto y por eso te deja hablando sola... Siembra semillas negativas y recogerás frutos negativos.

En el instante en el que hablas un poco más alto, la otra persona tiende a querer hablar aún más alto. Dale motivos a una persona para que se aburra de ti, y ella ya no va a concentrarse en sus propios errores, que fue exactamente donde todo empezó.

Sé una persona dulce. En vez de pagar con la misma moneda, deja las diferencias de lado y coloca una piedra arriba. No siempre tienes que vencer en una discusión. No siempre necesitas decirles a las personas que se equivocaron. No siempre necesitas señalar los defectos de los demás. Y ciertamente no necesitas reclamar, a fin de cuentas, ¿No está más que probado que cuanto más te quejas, menos escuchada eres?

Proverbios 19:13 retrata eso de una manera muy interesante, diciendo: *“gotera continua las contiendas de la mujer”*.

*En el momento en que
alzas la voz, la otra
persona tiende a querer
hablar más alto
todavía.*

Si ya te ha molestado una canilla goteando, Entonces tienes idea de cuán irritante es cuando una madre no para de quejarse de sus hijos sobre su desempeño en la escuela, por ejemplo. O de cómo un marido se siente cuando, al llegar del trabajo a casa, su esposa empieza a quejarse de las cuentas que hay que pagar, o por el hecho de ser la única que hace las cosas dentro de casa, y así sigue.

Esto no significa que ella no tenga motivos para reclamar, el problema es que suena como una gotera continua. Nadie quiere oírla, nadie quiere prestar atención a sus necesidades. La familia hace de todo para evitarla.

Yo tenía la costumbre de quejarme por todo, y sé que esa, en realidad, no es nuestra intención. Queremos que las cosas sean hechas y, ya que no somos oídas cuando hablamos la primera vez, empezamos a decir todo nuevamente hasta que alguien finalmente nos escucha. Pero, infelizmente, durante ese proceso, perdemos nuestra dulzura y nos convertimos en aquella esposa o madre molesta que la familia tiene que soportar todos los días.

Mi esposo trabajaba duro todos los días, y el poco tiempo que le sobraba para mí, lo usaba para dormir, lo que me irritaba mucho. Yo quería salir, conocer cosas nuevas, ir al cine... y él quería descansar. La escena se repetía todas las semanas:

o yo me quejaba o hacía comentarios que eran verdaderos golpes bajos, de aquellos de los que somos expertas en hacer. Mientras él, o me daba el tratamiento del silencio, o me sacaba a pasear con unas tremendas malas ganas. Yo me sentía muy mal en ambos casos, pero no me sabía expresar de otra forma a no ser de aquellas dos. Y continuó así durante algún tiempo, hasta que reconocí mi error. Fue difícil admitir que estaba equivocada e intentar tener un tiempo de calidad con mi marido. Nosotras, las esposas, ¿No merecemos eso? Pero ese no era el problema, no era eso lo que estaba mal. El problema estaba en mis reclamos, en la resistencia constante a la voluntad de mi esposo.

Empecé a presentarle esa situación a Dios y, a cambio, Él me mostró cómo conseguir lo que yo quería sin quejarme. Primero, paré con los reclamos. Después, pasé a hacer las cosas que mi marido quería y me quedaba en casa sin esa cara de enojada y sin lamentarme. Algunas semanas después (eso mismo, solo llevó algunas semanas), mi marido estaba intentando agradarme. Él pasó a tomar la iniciativa de llevarme a pasear, y hasta divertirse también.

Decidí ser dulce y gentil con mi marido y eso fue lo suficiente para que él sintiera el deber de ser también dulce y gentil conmigo.

PASIÓN POR PERTENECER A ALGUIEN

En el libro de Cantar de los Cantares, en la Biblia, se cuenta la historia de amor

*Mi esposo trabajaba
duro todos los días, y en
el poco tiempo que le
sobraba para mí, se
tiraba a dormir...*

entre una mujer sunamita y su amado. Se retrata la relación íntima entre un hombre y una mujer, simbolizando a Dios y Su Iglesia. Hay romance desde el inicio hasta el fin, uno no se cansa del otro, y son apasionados uno porque el otro, el tipo de historia que parece existir solo en sueños.

La identidad de la sunamita puede hasta ser desconocida, pero ella revela un carácter que reúne todas las cualidades que puede tener una mujer, pero ella revela un carácter que reúne todas las cualidades que puede tener una mujer, pero ella revela un carácter que reúne todas las cualidades que puede tener una mujer: dulzura, humildad, honra, creatividad, belleza, y todo lo demás que ya dijimos sobre la Mujer V. Ella es agradable y alegre; y me gustaría que le llegas al respecto en los versículos que escogí, traducidos libremente, de la versión en inglés de la Biblia llamada *The Message* (El Mensaje).

Si ella fue una mujer que Dios escogió para representar a Su Iglesia o para representar a todas las mujeres, estos versículos van a darte una buena idea de cuán dulce y amable era ella, y de cuán dulces y amables debemos ser:

¡Oh, si él me besara con besos de su boca!

Porque mejores son tus amores que el vino.

(Cantar de los Cantares 1:2)

He aquí una mujer que apreciaba los besos de su marido y considera su amor Mejor que cualquier otro placer que existe por ahí.

*No reparéis en que soy morena, porque el sol me miró.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí; me
ridiculizaron y me pusieron a guardar la faz de la tierra;
pero no tuve tiempo de cuidar de mi propia faz.*

(Cantar de los Cantares 1:6)

Ella trabajaba duro, así como muchas madres en los días de hoy, pero eso no fue un motivo para que se amargara, o para que dejara que su amor se convirtiese en cenizas.

*He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y dulce;
vuestro lecho es de flores.*

(Cantar de los Cantares 1:16)

A ella le parecía atractivo su marido y apreciaba el tiempo que pasaban juntos en la cama.

*Como el manzano entre
los árboles silvestres,
así es mi amado entre
los jóvenes; bajo la
sombra del deseado me
senté, y su fruto fue
dulce a mi paladar. Me
llevó a la casa del*

*La identidad de la
sunamita puede hasta ser
desconocida, pero ella
revela un carácter que
reúne todas las
cualidades que puede
tener una mujer...*

banquete, y su bandera sobre mí fue amor.

(Cantar de los Cantares 2:16)

Ya no se oye más esto en los días de hoy, ¡Pertenece a un hombre! Pero, ¿Y si tú pertenecieras a un hombre que también te pertenece? ¿Y si tú encontraras a la persona correcta?

Apenas hube pasado de ellos un poco, hallé luego al que ama mi alma; lo así, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me dio a luz.

(Cantar de los Cantares 3:4)

Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable. Tal es mi marido, tal es mi amigo.

(Cantar de los Cantares 5:16)

Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su contentamiento.

(Cantar de los Cantares 7:9)

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.

(Cantar de los Cantares 8:6)

Ella mostraba cuánto lo amaba a través de sus gestos simples que son tan importante y necesarios en cualquier relación. Ella lo abrazaba, lo besaba y le decía palabras de amor y admiración. ¡Solo aquellas que son dulces tienen esas cosas en stock!

No necesitas escribirle un poema a una amiga o a alguien que tú ames para exhalar ese tipo de “perfume” por donde sea que vayas. A veces basta solo hacer algo que nunca hiciste. ¿Cuándo fue la última vez que le demostraste algún tipo de aprecio a alguien a quien amas?

Perdemos tanto tiempo intentando hacer lo mejor de nosotros que terminamos olvidándonos por qué debemos hacerlo. Cuidamos nuestra casa porque es nuestra casa y nuestra familia vive en ella. Es para que ellos se sientan bien y tengan placer en volver allí al final del día. Si nos quejamos todo el tiempo y estamos amargadas, terminamos destruyendo el propósito de aquello que deseamos alcanzar.

Hay muchos matrimonios que se enfrían porque la esposa está muy preocupada con la escuela y las demás actividades de los hijos, ignorando completamente al marido, que fue quien le dio esos hijos.

Ser dulce nos hace sentir bien con nosotras mismas. Un elogio inesperado puede cambiar todo el ambiente de una casa. Muchas veces, cuando percibo que mi hijo adolescente está un poco distante, me encargo de elogiarlo por algo que hizo y, si no hizo nada, le pido que haga algo que sé que le

gusta y que hace bien, como cocinar, solo para que pueda decirle que le quedó delicioso... Y siempre funciona...

¿Qué tipo de actitud gentil/dulce puedes empezar a poner en práctica en relación a las personas a quien amas?

¿De qué manera la sabiduría está asociada a la gentileza?

*Ser dulces nos hace
sentir bien con nosotras
mismas. Un elogio
inesperado puede
cambiar todo el
ambiente de una casa.*

Mis Notas

[illegible]

Ella es activa



Considera los caminos de su casa, y no come el pan de la pereza.

(Proverbios 31:27)

La pereza es una de las peores características de las jóvenes. ¿Cuántas veces en el día las oyes decir “estoy cansada”? Ellas solo realizan sus tareas por obligación. Si pudieran, dejarían de ir a la escuela y se encerrarían en el cuarto con la computadora, o pasarían el día en el shopping con las amigas. No le suman nada a la sociedad, a no ser cuentas altísimas de teléfono.

Recuerdo la época en la que era más joven, y sé lo que es ir a la escuela todos los días, volver a casa y sólo tener ganas de quedarme frente a la TV tomando todo lo que se me ofrece. Sé lo que es ir a la cama y no poder dormir por todos los sueños que me gustaría que se hiciesen realidad. Conozco aquel mundito que creamos para nosotras mismas y cómo

*Cuanto más perezosas
seamos, menos
productivas y más
vanos serán nuestros
pensamientos.*

eso nos ayuda a sentirnos seguras y a lidiar con la soledad. Cómo un animal al que estimamos se puede convertir en nuestro mejor amigo, y el osito de peluche en nuestra válvula de escape.

La pereza hace eso con nosotras. Cuanto más perezosas seamos, menos productivas seremos y más insignificantes serán nuestros pensamientos.

Soñar despierta, por ejemplo, sucede durante diferentes periodos del día. Puedes estar en el trabajo, en la escuela, manejando o andando en la calle, o simplemente acostada en la cama. Son como las olas del mar, no paran, llevándote cada vez más lejos. De repente, tus pertenencias dejadas en la playa quedan tan distantes de ti, que cualquier persona puede robártelas delante de tus ojos. Eso es lo que pasa cuando soñamos despiertas. Somos llevadas a lugares que nunca van a existir y a eventos que nunca van a suceder. Mientras tanto, perdemos el contacto con nuestra realidad.

Yo tenía la costumbre de soñar despierta y sé exactamente como esas imágenes falsas pueden hacer sentir a una joven, especialmente si es solitaria y se siente inferior a otras chicas. En tus sueños, tu verdadero “yo” se sienta en la platea y tu falso “yo” queda en el escenario. Te destacas. Eres especial, conocida, popular, admirada por todos, deseada y todo lo demás que una persona puede querer ser. El problema es que, cuando caes en la realidad, lo ves tan lejano a lo que quieres ser, y todo lo que logras sentir es frustración, como si jamás pudieses ser lo suficientemente buena.

Y como si no alcanzara tu bajo nivel de convicción, tus estudios y trabajo también se ven afectados. Consecuentemente, tu desempeño no es tan bueno como el de las demás personas a tu alrededor, y así corres el riesgo de quedarte atrás o simplemente ser conocida como “aquella que no es tan inteligente”.

Es evidente que lo más importante es la vida real. La realidad es lo que importa, y, si eso no es así para ti, debes hacer algo, lucha para recuperar tu vida o simplemente hazla mejor. Todo el mundo puede lo que quiera, pero solamente algunas personas se dan cuenta a tiempo, el resto se queda soñando despierto como si tuvieran todo el tiempo del mundo para volver un día a tierra firme.

Cuando “ese día” llega, puede ser demasiado tarde, estás tan vieja o has tomado tantas decisiones incorrectas que ya no consigues luchar por tus sueños.

La vida no va a esperar a que te despiertes. Va a pasar, y un tiempo valioso habrá sido desperdiciado, no hay dudas de eso. La única manera de evitar esa locura es mantenerse activa.

No dejes que tu mente esté vacía. Concéntrate en alguna cosa y, cuando termines, concéntrate en otra cosa, hasta que estés bien cansada y solo te resten fuerzas para ir a la cama. Te estarás haciendo un gran favor, perfeccionándote en lo que haces, dedicándote a cosas nuevas, descubriendo nuevos talentos y nuevas habilidades, y haciendo de la realidad un sueño mucho mejor para soñar.

Cualquier persona puede ser activa, y ser activa pura y simplemente no va a hacerte una Mujer V. Certifícate de que te ocupes primero con las cosas que solo tú puedes hacer. Y si te sobra tiempo, haz otras cosas.

Aquí, una lista de cosas que SOLO TÚ puedes hacer.

No dejes que tu mente esté vacía. Concéntrate en otra cosa y, cuando termines, concéntrate en otra cosa...

- **Cuida tu salud** - ingerir comida saludable, ejercitarte y cuidar tu cuerpo son, la mayoría de las veces, las últimas tareas de tu lista de cosas para invierte ese cuadro y haz de esto una prioridad. Al fin de cuentas, si te enfermas, ¿Cómo podrás realizar las demás tareas de tu lista?
- **Cuida tu vida espiritual** – orar, leer la Biblia, ir a la iglesia por lo menos dos veces a la semana o guardar tu corazón de bronca y de todo tipo de malos sentimientos, son cosas que pueden fácilmente ser dejadas para el siguiente día, semana, mes o año, hasta que sea demasiado tarde para hacer algo. Las personas pecan a cada minuto por este motivo. Sé más inteligente.
- **Da más de ti** - Nadie puede hacerlo por ti. Si estás esperando recibir para recién poder darle a los demás, es mejor acostarte y esperar a que llegue la muerte. Siempre hazte la siguiente pregunta: “¿Cómo puedo dar más de mí hoy?” De esta manera, estarás dando y siempre recibiendo. Es una muy buena manera de vivir.
- **Sé tú misma** - solo tú puedes hacer eso. Entonces, ¿Por qué intentar ser otra persona? ¿Las personas compran el mismo par de zapatos dos veces? ¡Nada de eso! Odio las réplicas, obvio saber que no poseo lo verdadero. O es original o no es nada.
- **Sé responsable** - sea cuál fuere tu situación, desempeñate bien. Si eres madre, hija, empleada, esposa, ama de casa o estudiante, debes saber una cosa: solo tú puedes ejecutar bien esa tarea. Entonces, ¿Porque perder tiempo?

Otro buen motivo para mantenerte activa es el hecho de que la pereza es una de las principales causas por las cuales constantemente eres bombardeada por malos pensamientos. Si tu mente está vacía, va a atraer toda la suciedad de este mundo. ¿No es por eso que las casas vacías llegan a asustar? Telarañas por todos lados, polvo e insectos raros son apenas algunas de las cosas que puedes encontrar. Nadie vive ahí, pero, en vez de permanecer limpia como fue dejada, atrae más polvo y todo tipo de suciedad.

Así también funciona la mente. Si no creas el hábito de aprender cosas nuevas o de encontrar la solución a diferentes desafíos, la mente queda vacía e improductiva. Igual a un músculo que nunca es ejercitado, tu mente se hace improductiva, atrayendo todo tipo de pensamientos que no sirven.

La Mujer V está siempre en búsqueda de alguna forma de mejorarse a sí misma y a su familia. No se contenta solo con una victoria. No tiene FRANCO, pues generalmente eso significa TIEMPO PERDIDO.

Las personas perezosas desvían fácilmente la atención de sus objetivos. Hoy dicen que tienen muchas ganas de cambiar, pero mañana actúan como si poco les importará tal cambio. Tienen dificultades en concentrarse en cosas buenas porque siempre son perezosas, con mucha pereza para pensar, con mucha pereza para ayudarse a sí mismas.

*Si estás esperando
recibir para, entonces,
dar a los demás, es
mejor acostarse y
esperar a que llegue la
muerte.*

Es muy triste, pues su potencial se desperdicia, y generalmente durante la mejor época de sus vidas, cuando son jóvenes y están llenas de energía. Cuando despiertan a la realidad, ya son demasiado grandes como para hacer la mayoría de las cosas que le gustaría, y ahí viene el arrepentimiento.

“Ah, si lo hubiera hecho diferente cuando era más joven”, piensan ¿De qué sirve pensar así ahora? Si desperdiciaste buena parte de tu vida, entonces cambia las cosas a partir de ahora, empezando por ocupar tu mente. No dejes que la pereza te domine.

A mí me gusta estar ocupada al punto de no tener tiempo para sentirme triste o para entretenerme con sentimientos, y eso generalmente me funciona. En verdad, cometo menos equivocaciones cuando estoy ocupada. Cuando los recuerdos empiezan a surgir, rápidamente los ignoro, como si estuviese dormida. Esto no significa que no tenga sentimientos, simplemente decido ignorarlos y trato de ocuparme con algo. Hago lo mismo cuando me siento triste.

Empecé con este hábito hace algunos años, cuando me diagnosticaron una terrible alergia a los gatos. En esa época, tenía un lindo gato de raza Ragdoll, de 2 años. Su nombre era Josh, tenía ojos azules, era extremadamente inteligente, amable y tranquilo. No pude ni siquiera adivinarlo, en cuanto llegué al consultorio médico, el gato se había ido. Mi esposo amaba al gato, pero me amaba más a mí. Siendo así, cuidó todos los detalles y yo ni tuve la oportunidad de despedirme de Josh.

Mi corazón quería llorar e implorar para quedarme con el gato, aunque eso significará tomar más remedios, pero mi mente sabía que no podía tener gatos, y nadie podía hacer nada. Mi corazón estaba partido, pero decidí no sentir. Decidí no hablar más de ese gato. Cada vez que alguien tocaba ese asunto, Yo educadamente decía: “No quiero hablar sobre eso”.

Y una vez que la táctica funcionó para algo tan tonto, decidí que también funcionaría para las cosas importantes de mi vida. Fue así como empecé a ser activa y a ocuparme lo suficiente como para no darme cuenta de cualquier sentimiento o emoción que normalmente me dejaría abatida durante días.

HACIENDO EL TRABAJO DE UN HOMBRE

Débora fue una mujer extraordinaria que tuvo una vida muy activa. Puedes leer su historia en Jueces 4 y 5. Ella era profetiza y jueza, algo que no era común en aquella época, cuando las mujeres casadas eran casi siempre amas de casa. El pueblo de Israel acostumbraba a acudir a ella en búsqueda de consejos y justicia, eso dice mucho.

Pocos son aquellos que confían en otras personas al punto de permitirle que juzguen sus causas y les den consejos. Desconfiamos mucho de los demás, es una característica del ser

Me gusta estar ocupada al punto de no tener tiempo para sentirme triste o para entretenerme con sentimientos, y eso generalmente me funciona.

humano. Siempre está esa sensación de que alguien está sacando provecho de nosotras y tenemos que defendernos y protegernos a toda costa, aunque eso signifique que tengamos que sufrir solas.

Débora no solo fue profetiza y jueza en Israel, sino también una persona de admirar y respetada por todos. Cuando llegaba el momento de ir a la guerra, el pueblo solo quería ir si ella iba con ellos. Una mujer tenía que ir a la guerra para que todo el ejército pudiese ir. ¡Qué mujer extraordinaria!

Si no conoces muy bien la historia de Débora, debes pensar que era una de esas mujeres solteras, independientes y exitosas. Bueno, estás equivocada. Era una ama de casa y servía a Israel movida por la fe en Dios. No lo hacía por la posición o por el poder que tendría, tanto es así que cuando fue llamada para juntarse a Barac, líder de la tribu de Neftalí, durante la guerra, dijo:

Iré contigo; más no será tuya la gloria de la jornada que emprendes, porque en mano de mujer venderá el Señor a Sísara.

(Jueces 4:9)

No es que ella estuviese queriendo humillar a Barac, solo quería alertarlo del hecho de que todo el pueblo sabría que Israel había ido a

*Pocos son aquellos que
confían en otras personas
al punto de permitirles
que juzguen sus causas y
les den consejos.*

la guerra por causa de ella, y le darían la honra por la victoria.

¡Jamás pensarías que una ama de casa y madre también podría ser una profetiza, jueza y también un soldado! No hay duda de que Débora era una mujer activa, así como tampoco hay dudas de que era buena en todo lo que hacía, de lo contrario, el pueblo no lo hubiera escuchado. Una cosa es ser activa y ser una pésima ama de casa y madre, otra cosa es ser activa y, aún así, ser buena en todas las cosas que te hacen ser una mujer activa. Esto hace que las personas te respeten, pues ven que tú realmente vives lo que predicas.

Israel tuvo paz en la época de Débora, no porque ella fuese perfecta, sino porque se ocupaba de las cosas que realmente importaban. El pueblo no tenía un juez o gobernador en aquel tiempo, y ella, sin recibir nada a cambio, asumió el puesto. Y a través de su vida activa, vemos la intención de su corazón en servir a Dios por sobre todo.

Tal vez ahí esté la diferencia de Débora. Ella se ocupaba de las cosas de Dios. Y cuando te ocupa de las cosas de Dios, estás muy activa para cometer errores.

¿Qué te ha llevado a la pereza?

¿Qué puedes hacer para evitar la pereza y así empezar a ocuparte en lo que es realmente importante?

Mis Notas

[illegible]

Ella es alabada



*Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
y su marido también la alaba: muchas mujeres
hicieron el bien; pero tú sobrepasas a todas.*

(Proverbios 31:28,29)

No te transformas en una Mujer V para que te compares con otras mujeres. No te transformas en una Mujer V para ser mejor que las demás. Te transformas en una Mujer V porque eso ES LO CORRECTO. ¿Y por qué no? ¿Por qué no transformarte en una mujer, esposa, hija, madre, ama de casa, amiga y hermana mejor?

Me sorprendí a leer un comentario dejado en mi blog que decía: *“Todo el mundo siente lo mismo de vez en vez. De una cosa estoy segura: El tiempo pasa demasiado rápido y siempre nos arrepentimos de no hacer lo que nos gusta. No mires a tu alrededor. No hagas de ti misma un ejemplo a ser seguido. Disfruta la vida ¡Tú eres linda! Por dentro y por fuera”*.

Probablemente, ella sólo estaba queriendo ser simpática, como si dijese: *“No hay problema si cometes algún error, no seas tan dura contigo misma”*. Es algo bueno para decírselo a alguien, ¿O no? Por un instante, hasta acepté la idea. Pero después pensé: *“¿Quién dijo que yo estoy intentando ser un ejemplo a ser seguido? Todo lo que quiero es transformarme en una persona mejor, y, con eso, glorificar a mi Señor”*.

Las películas traen ese mismo mensaje. No tienes que ser la mejor, Sé apenas tú misma. Pero yo me pregunto ¿Por qué no? ¿Por qué no puedo ser la mejor? ¿Por qué tenemos que ser mujeres comunes, mediocres? Yo creo que, en el fondo, toda mujer quiere ser mejor y desea ser ejemplo para otras mujeres.

El versículo anterior puede transformarse en real para ti y para mí. ¿Sabes por qué? ¡Porque ahora sabemos lo que es una Mujer V! Las personas que la conocen no pueden hacer otra cosa a no ser alabarla por ser tan diferente a la mayoría de las mujeres que existen por ahí. Como todo en la vida, cuando una persona es diferente, siempre es notada.

El problema es aquella vieja mentalidad femenina que todas nosotras tenemos. Es siempre lo mismo: siempre que tenemos un problema con alguien, en vez de mirar para nosotras mismas e intentar cambiar, señalamos las fallas de las otras personas: *“El problema es mi marido”, “Nadie me entiende”, “Mis padres no me ayudan”, “Mi jefe me odia”* o, entonces, *“Dios no me quiere”*.

Algunas mujeres tienen el don de hacer de “VÍCTIMAS”. Ellas son siempre las víctimas de cualquier situación difícil que enfrentan. Y, cuando actúan así, se pierden la parte más importante. ¿Sabías que enfrentamos dificultades para que podamos cambiar y ser mejores la próxima vez, y que cometemos errores para que podamos aprender? En la mayoría de los casos, no son las

*Algunas mujeres tienen
el don de hacer de
“VÍCTIMAS”. Ellas son
siempre las víctimas de
cualquier situación
difícil que enfrentan.*

personas que nos interpretan mal, somos nosotras las que no entendemos.

La Mujer V está constantemente cambiando, y, por eso, siempre se está superando. Su familia la alaba y, porque ella hace lo que la mayoría de las mujeres no se preocupa en hacer, las personas se reflejan en ella. De ese modo, ella alaba a Dios de la manera menos popular: la práctica.

Debemos también entender una cosa al respecto de ser alabada: no es algo que puedas pedir que las personas hagan. Conozco muchas mujeres que están siempre quejándose porque sus maridos no reconocen el trabajo duro que hacen y, por esto, reclaman y se quejan todo el tiempo.

Los hombres en general detestan que las mujeres se quejen sin parar. Ellos no soportan eso y algunos hasta evitan demostrar cualquier tipo de admiración solo para dar una lección a sus esposas. Infelizmente, las mujeres no aprenden de esa manera. Cuanto más indiferentes sean, más se quejarán.

Tal vez estés pensando que después de tantos años intentando lo mismo, las mujeres ya deberían haber aprendido que eso no funciona, pero no aprendieron. Y lo más triste es que nadie comparte esa experiencia. Las abuelas lo hicieron, las madres lo hicieron, y muchas hijas se van a casar y van a cometer el mismo error.

Somos tan modernas, y, al mismo tiempo, tan anticuadas en el modo de lidiar con nuestros problemas... sería bueno si fuésemos anticuadas con las cosas que funcionan a la moda antigua y no con las cosas que nunca funcionan.

En general, los hombres odian cuando las mujeres se quejan sin parar. Ellos no lo soportan...

Si quieres ser alabada, entonces debes dejar de exigir alabanza. La Mujer V hace todo de la mejor manera posible, al punto de sorprender hasta a su propia familia.

Una cosa es sorprender a personas que no te conocen muy bien. Muchas mujeres consiguen hacer eso. Pero sorprender a aquellos que viven bajo tu mismo techo... ¡Eso es una virtud! Ellos te conocen mejor que nadie, y si logran alabarte, cualquiera puede.

OPRIMIDA Y HUMILLADA

Ana era estéril y estaba casada con Elcana, un hombre que estaba loco por ella; sin embargo, él tenía que mantener las apariencias. Él también estaba casado con Penina, que le dio hijos y se transformó en la mayor rival de Ana. Ella no era apenas otra mujer en la vida de Elcana, Y eso también hacía que su esterilidad fuese un problema todavía peor. La mujer no dejaba a Ana en paz. Puedes imaginar a Penina odiando a Ana después de haber sido escogida por Elcana solo para darle hijos y no por amor.

Todos los días era lo mismo: las constantes bromas de mal gusto, la interminable soledad y el miedo de lo que podría

sucedarle después de la muerte de Elcana la obsesionaban día tras día. Ana era una mujer triste y su marido veía eso. Él decía: “Ana ¿Por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy mejor que diez hijos?” (1 Samuel 1:8).

Elcana era el amor de su vida, pero él jamás entendería lo que era no poder tener hijos, porque tenía hijos con su esposa mezquina.

Se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo [...]

(1 Samuel 1:9)

No lees que Ana se quejaba de Penina, no lees que ella hacía escándalo en la cena. Lees que ella respetaba la hora de la cena, aunque no tuviese la menor voluntad de estar allí. Primera lección: estaba triste pero no hizo que las personas a su alrededor se sintieran tristes e infelices.

Mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo del Señor, ella con amargura de alma oró al Señor, y lloró abundantemente.

(1 Samuel 1:9,10)

Una vez más, no ves a Ana buscando a las amigas para quejarse de las injusticias de la vida. Ana ni se preocupó por la presencia de Elí en el templo, ella fue directo a Dios.

Primero, ella oró, cuando ya no había más palabras para describir lo que sentía, lloró amargamente. Ese es el tipo de llanto que viene del fondo. Los pañuelos no pueden secar esas lágrimas, es muy profundo para ser explicado. Nadie entendía lo que ella sentía, pero Dios entendía.

E hizo voto, diciendo: Señor de los Ejercicios, si te dignares mirar a la aflicción de Tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvides de Tu sierva, sino que dieras a Tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré al

Señor todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

(1 Samuel 1:11)

Una vez que entendió que solamente Dios podía darle lo que quería, y que todo iba a resultar bien, ella hizo un voto con Él, un voto que prácticamente decía que ella le devolvería la bendición. Su actitud movió la mano de Dios y Él realizó un milagro en su vida.

¿Estás viendo? Ella no pedía más un hijo para sí, estaba pidiendo ser madre de un niño que serviría a Dios. Sus objetivos cambiaron. Ella ya no pensaba más solo en sí misma, en su orgullo de madre o en su rivalidad con Penina. Estoy segura de que ella

No lees que Ana se quejaba de Penina; no lees que ella hacía escándalo en la mesa al cenar. Lees que ella respetaba la hora de la mesa.

había pedido un hijo a Dios muchas otras veces, pero esa fue la vez que quedó registrada en la Biblia. Esa fue la vez que ella dejó de pensar en sí misma y comenzó a pensar en Dios.

Y Dios cambió su vida de aquel día en adelante, en el exacto momento del voto. En la Biblia dice: *“Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste”*, (1 Samuel 1:18).

Dios la ayudó a ser feliz independientemente de aquello que ella no tenía. A otra vez de aquella actitud nueva y sorprendente, Ana se transformó en una mujer completamente diferente.

Elcana se llegó a Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella.

(1 Samuel 1:19,20)

Ana no estaba más amargada, y Elcana se dio cuenta de lo atractiva que era. Una mujer amargada nunca es atrayente, no importa cuánto se maquille o pierda peso.

Ese es un engaño más de este mundo: si estás deprimida, ve a hacer compras, cambia tu apariencia... como si eso fuese realmente suficiente para cambiar la manera cómo te sientes. Puede hasta gustarte como te ves en el espejo, pero seguramente te va a seguir

*Una vez que Ana
entendió que solo Dios
le podía dar lo que
quería, y que todo iba a
salir bien, ella hizo un
voto con Él...*

desagradando cómo te sientes o cómo haces que las personas se sientan.

La amargura y las quejas andan juntas. Las mujeres que se quejan también son amargadas, y las mujeres amargadas también se quejan. En vez de conseguir lo que deseas de las personas solo terminas haciendo que te eviten.

Ana llevó toda su amargura hasta Dios a aquel día, ella se vació, y, para completar, decidió hacer lo correcto: dar gloria a Dios por primera vez en su vida. Puedes imaginar cuál fue la reacción de Dios. Generalmente a las personas no les preocupa lo que Dios quiere de ellas.

Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuánto lo pedí al Señor.

(1 Samuel 1:20)

Ella inmediatamente dio a su hijo un nombre que jamás la dejaría olvidar su voto con Dios. Y, a partir de aquel momento, aquella nueva madre dio lo mejor de sí para preparar a Samuel para servir a Dios por el resto de su vida, y cuando él llegó a la edad debida, ella no lo pensó dos veces, no le pidió a Dios que prolongase el plazo.

*Una mujer amargada
nunca es atractiva, no
importa cuánto se
maquille o adelgace.*

Ella tampoco lo hizo con amargura. Simplemente *“lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa del Señor en Silo; y el niño era pequeño. Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí. Y ella dijo: ¡Oh, Señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Señor. Por este niño oraba, y el Señor me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también al Señor; todos los días que viva, será del Señor. Y adoró allí al Señor”*

(1 Samuel 1:24-28).

Mientras viva, él pertenecerá al Señor ¡Qué hermosa actitud! Para que una madre diga eso, ella realmente necesita estar consciente de lo que está haciendo, pues Ana lo llevó al templo y nunca más lo tomó de vuelta. Y Dios, viendo su fidelidad y sacrificio, la honró, dándole más hijos.

El capítulo 2 de 1 Samuel, comienza con su oración.

Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta en el Señor; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, porque no hay ninguno fuera de ti, y no hay refugio como el Dios nuestro. No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es el Señor, y a Él toca el pesar las acciones.

Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder. Los saciados se alquilaron por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre; hasta la estéril ha dado a luz siete, y la que tenía muchos hijos

languidece. El Señor mata, y Él da vida; Él hace descender al Seol, y hace subir. El Señor empobrece, y Él enriquece; abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque del Señor son las columnas de la tierra, y Él afirmó sobre ellas el mundo. Él guarda los pies de Sus santos,

Más los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza.

Delante del Señor serán quebrantados Sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; el Señor juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su ungido.

Muchas personas oraban en los tiempos de la Biblia, pero apenas algunas de esas oraciones fueron registradas. La oración de Ana es una de ellas. ¿Por qué Dios incluyó la oración de Ana en Su Palabra? Si lees atentamente vas a entender el motivo. He aquí una mujer que glorifica a Dios. Ella no dice “Porque yo decidí hacer eso, alcancé mi mayor sueño”, como muchas personas acostumbran a hacer. Porque ella decidió alabar a Dios por las bendiciones recibidas, Dios también decidió alabarla.

Puedes ser alabada por tu familia y amigos, ¡Pero alabada por el propio Dios es mucho más que una simple alabanza! Dios honró el

*Y Dios, viendo La
fidelidad y el sacrificio
de Ana, la honró
dándole más hijos.*

sacrificio de Ana. Eso es lo que Él hizo. Todas las veces que sacrificamos para Él, todas las veces que nos privamos para que Él sea honrado, Él nos honra sin medida.

Si la oración de Ana fue tan importante al punto de ser incluida en la Biblia, ¿Qué crees que su marido, su familia, y sus amigos pensaron de ella? Estoy segura de que, a partir de aquel momento, Penina perdió aquel “buen y viejo sentido de humor” en relación a Ana.

Antes de la honra viene la humildad.

(Proverbios 18:12)

Si quieres realmente ser alabada no lo exijas, simplemente sigue el ejemplo de Mujer V de Ana.

¿Qué tipo de honra estás buscando?

¿Qué puedes hacer de diferente a partir de ahora para obtenerla?

*Si la oración de Ana fue
tan importante al punto
de ser incluida en la
Biblia, ¿Qué crees que
su marido, su familia y
sus amigos pensaron de
ella?*

Mis Notas

[illegible]

Ella teme a Dios



Engañosa es la gracia; y vana la hermosura; la mujer que teme al Señor, ésa será alabada.

(Proverbios 31:30)

En mi opinión, esta es la característica principal de la Mujer V. Ella teme a Dios. Cualquier mujer puede ser una buena madre, una buena ama de casa, una buena amiga, una buena empleada y una buena jefa, si ella quiere. Todo lo que necesitas es dar lo mejor de ti y ser una buena alumna para poder mejorar cada año. Pero, la Mujer Virtuosa no era apenas buena en esas áreas, ella también era de Dios, lo que la hacía ser excelente en todas las cosas, tanto, que estás leyendo un libro más acerca de esa maravillosa mujer de la Biblia.

Así como las computadoras dejan de funcionar por una serie de problemas técnicos, nosotras también podemos “dejar de funcionar” en muchas áreas de nuestras vidas, cuando nuestra relación con Dios no va bien. Intenta recordar cuándo fue la última vez que tuviste un problema en tu matrimonio o con una amiga, ¿Cómo estaba tu vida espiritual en aquel momento?

Cuando Dios es el centro de nuestras vidas, difícilmente desviamos nuestra atención a otras cosas.

Tal vez digas que estaba todo bien, pero en verdad estabas “adormecida” y ni un poco activa.

Cuando Dios es el centro de nuestra vida, difícilmente desviamos nuestra atención a otras cosas. Eso no significa que no tendremos problemas, pero reaccionaremos ante ellos de una manera muy diferente. Y es exactamente ahí que muchas mujeres cristianas han fallado.

Conocí a una bella mujer cristiana en uno de nuestros cursos para parejas, que vino hasta nosotros como último recurso para salvar su matrimonio. Ella se sentía devastada por causa del rumbo que había tomado su matrimonio, y estaba lista para renunciar.

Pero ella vino, y con ella vino su marido, que tampoco tenía la menor idea de cómo hacer funcionar su matrimonio después de todo lo que había pasado.

Ellos vinieron al curso del inicio al fin, asistieron a algunas sesiones de orientación y después, empezaron a participar en la iglesia los domingos. Él, que durante toda su vida había sido escéptico en relación a Dios, se hizo receptivo a la nueva fe, y empezó a mirar las cosas con otros ojos. Después de algunas semanas.

No tardó mucho en comenzar a testimoniar ante sus amigos. Ella lo había perdonado y él había aprendido a ser un marido. Ellos ahora vivían en sintonía, con un enorme deseo de pasar la vida entera uno en los brazos del otro.

Pero el tiempo pasó y algunas cosas comenzaron a suceder en la vida personal de la pareja. Había muchas distracciones, y ellos comenzaron a ir a la iglesia cada vez

menos. Había siempre algo que sucedía, y su fe comenzó a debilitarse, como un músculo que no es ejercitado.

Algunos meses después, cuando ya habían dejado de ir a la iglesia (lo que, inclusive, es un patrón que he notado: cuando menos haces una cosa, menos tienes voluntad de hacerla, cuando más haces una cosa, más voluntad tienes de hacerla), estaban otra vez en la misma situación del principio: perdidos. Su matrimonio no tenía salida. Ambos tenían capacidad de cambiar aquella situación, pero ninguno de los dos tenía fuerza para eso.

Es triste ver ese tipo de cosas sucediendo todo el tiempo. Las personas no entienden. No basta saber lo que tienes que hacer para tener una vida feliz y completa. No basta tener condiciones para eso. Necesitas tener una herramienta que no puede ser aprendida o comprada, sino construida: una verdadera relación con Dios.

Si quieres dejar de fracasar en tu matrimonio, en tu trabajo, con tu familia o amigos, sigue este consejo: resuelve el problema interior primero. La relación con Dios no se establece sobre los famosos:

Yo creo en Dios a mi manera

Yo voy a la iglesia los domingos

Yo soy cristiana

Yo crecí en la iglesia

Yo estoy salva

La relación con Dios está formada como cualquier otra. Para que una madre tenga una buena relación con su hija necesita conversar con ella, ser

su amiga, entenderla, conocer sus necesidades, agradarla, sacrificarse por ella, tener tiempo para ella, invertir en ella.

Si no hace estas cosas, no puede quejarse de que su hija no habla con ella, no tiene el menor sentido pensar que puedes tener una relación con alguien basándote apenas en lo que representas para aquella persona.

Si Dios dio a Su Hijo por nosotras para que pudiésemos ser salvas, pero eso no significa que seamos salvas, solo quiere decir que podemos ser salvas. Para que podamos realmente ser salvas, es necesario que tengamos una relación con Él del tipo que satisface todas las exigencias naturales de cualquier otra relación.

Vamos a analizar la lista anterior tomando como ejemplo la relación entre madre e hija:

Yo quiero a mi hija a mi manera

Yo paso dos horas con ella todos los domingos

Yo pago sus cuentas

Yo la crié

Yo soy su madre

*La relación con Dios
está formada como
cualquier otra.*

¿Será eso suficiente para tener una buena relación con su hija? ¡Claro que no! Tal vez hayas deseado mucho relacionarte con tu madre cuando eras adolescente, y, por eso, te revelabas de vez en

*Dios está esperando
nuestra invitación para
entrar en nuestras
vidas.*

cuando solo para llamar su atención. Es apenas una de las cosas que hacemos por la falta de una relación de verdad.

Con Dios es diferente: Él nunca ignora cuánto lo queremos o no. En verdad Él está solamente esperando nuestra invitación para entrar en nuestras vidas. Hay tantas cosas que podemos hacer. Si Le das apenas dos horas de tu semana, es exactamente eso lo que vas a recibir de Él.

La Mujer V tiene una relación con Dios, y por esa relación, le teme. Muchos no entienden lo que significa temer a Dios, piensan que es tener miedo de perder la salvación e ir al infierno.

Temer a Dios es mantenerse separada de las cosas que estorban tu relación con Él. ¡Y la lista es larga! Prácticamente todo en este mundo está en esta lista, pues el mundo está cada vez más distante de Dios. Cuanto más cerca de las tinieblas llegas, más apagada quedas. Cuanto más cerca de la luz llegas, más iluminada quedas. Es una cuestión de sentido común.

Puedes ser el ser humano más increíble y aún así estar en la oscuridad, sujeta a todos los males de este mundo. Una mujer que teme a Dios coloca su fe por encima de todo en la vida, incluyendo amigos, familia, matrimonio, carrera,

escuela, ocio, dinero, apariencia y éxito. Y, debido al modo como lidia con sus prioridades, ella será alabada, no sólo por las personas, sino principalmente por Dios.

La honra de Dios se manifiesta de diferentes formas. ¿Sabes cuándo sientes orgullo de alguien, cuando te sientes bendecida por alguien y lo amas de verdad, y quieres siempre sorprenderlo con algo solo para mostrar lo que significa para ti? Es eso lo que Dios hace todo el tiempo.

Él nos honra cuando estamos en el medio de una III Guerra Mundial, dándonos condiciones de sonreír, de reír a carcajadas, de tener paz y de creer que días mejores vendrán. ¿Quién tiene esa capacidad sino aquellas que tienen una relación íntima con Dios? Él nos honra cuando realiza nuestros sueños de la manera más inusitada.

POBRE Y AL BORDE DE LA MUERTE

La viuda de Sarepta fue honrada por Dios de la manera más ortodoxa. Su historia comenzó cuando Dios la vio en medio de tantas otras mujeres viudas de su pueblo y envió a Su profeta Elías hasta ELLA solo para que un milagro sucediese en su vida:

Vino luego a él palabra del Señor, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

Dios nos honra cuando estamos en medio de una III Guerra Mundial

(1 Reyes 17:8,9)

A veces, Dios puede actuar de manera graciosa. Una cosa que aquella viuda no podía hacer era darle comida a alguien.

Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. Y ella respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

(1 Reyes 17:10-12)

Ella fue súper honesta con Elías. A veces la vida toma direcciones equivocadas y todo va cuesta abajo. Eso sucedió con esta viuda. Primero, su marido murió, dejándola sola para sustentarse a sí misma y a su hijo, (en aquellos días las mujeres no podían trabajar). Y, para empeorar las cosas, el hambre asolaba la tierra. La mujer estaba casi preparando su entierro.

Y ahí llega un hombre de Dios, pidiéndole la única cosa que ella tenía para sobrevivir un día más. No fue una

coincidencia que ella le haya explicado en detalle el motivo por el cual recogía leña.

Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque el Señor tu Dios de Israel ha dicho así:

La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que el Señor había dicho por Elías.

(1 Reyes 17:13-16)

¡Qué milagro! En un momento era pobre y estaba al borde de la muerte e instantes después, tenía lo suficiente para hospedar a Elías en su casa por muchos días y salvar a su familia en un periodo de hambre mundial.

Todo eso por una pequeña decisión que tomó, apenas creer y obedecer. Ella podría haber dicho: “¡No! ¡Sal de aquí! ¡Yo no te quiero ver otra vez!”. Y si ella hubiese dicho eso, nosotros la entenderíamos, de hecho, Elías estaba pidiéndole demasiado aquella pobre mujer.

Pero Dios trabaja y siempre trabajará así. No importa cuánto cambie el ser humano, Él nunca cambiará su

estrategia. Él siempre te dará oportunidades de usar tu fe y ver resultados; pero es sólo eso lo que Él hará, darte oportunidades y dejar que recojas los frutos de tus elecciones.

Ella eligió creer en lo que Elías le dijo al respecto del poder de Dios y obedecer. Ella podría haber creído, pero no obedecido, exactamente como hacen muchos cristianos. Ellos creen en la Biblia, pero no la obedecen. No esperan al casamiento para tener sexo, No dicen la verdad todo el tiempo, no son fieles a toda costa. Están diciéndole a Dios prácticamente lo siguiente: “¡Sal fuera! ¡Estamos en pleno siglo XXI! Todo el mundo lo hace yo tengo mis necesidades”.

La viuda de Sarepta temía a Dios y, por eso, ella fue honrada. Su historia fue intencionalmente incluida en la Palabra de Dios, además de eso ella y su hijo no murieron como las otras familias. Dios vino a su encuentro de una forma milagrosa. Apenas una de las cosas que Él ama hacer.

¿Qué has colocado entre tú y tu fe en Dios?

¿Qué puedes hacer para librarte de eso?

¿Cómo puedes comenzar a temer más a Dios?

*A veces, la vida
toma rumbos
equivocados y
todo va cuesta
abajo.*

Mis Notas

[illegible]

Ella hace la diferencia



*Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las
puertas sus hechos.*

(Proverbios 31:31)

Las personas pueden hablar y escribir sobre una mujer que realizó grandes acciones en la sociedad, en el gobierno o en su comunidad, pero ella solo será digna de honor cuando sus propias obras la honren. Cualquier persona puede hacer caridad en los días de hoy, es hasta una moda. Pero ellas lo hacen a causa de su imagen, pues quieren parecer buenas. No son ese tipo de personas que hace la diferencia en el mundo.

Si quieres hacer la diferencia debes tener audacia para ser diferente y polémica. El mundo no honra a aquellas que hacen el bien a los demás. Las que son verdaderos ejemplos a seguir y revelan el carácter de Dios a través de sus vidas son consideradas bobas. El mundo honra a las que se oponen a los preceptos de Dios. Y ese espíritu se ha infiltrado hasta en las iglesias, haciendo que muchas mujeres cristianas comiencen a pensar que no hay problema alguno en dormir con el novio, usar drogas, ir a boliches todos los viernes a la noche y después ir a la iglesia los domingos a la mañana. El mundo está invadiendo las iglesias y nadie está haciendo nada. Los pastores solo están allí para motivar a las

personas a continuar creyendo, no importa el tipo de vida que estén viviendo.

Cuando decidimos levantarnos contra esa locura, somos prácticamente crucificadas. Es por eso que pocas personas hacen la diferencia en este mundo; la mayoría está muy ocupada con la propia vida y con la propia reputación para hacer algo.

Nunca vas a ser una verdadera Mujer V si haces solo lo que está a tu alcance. Puedes ser una madre maravillosa, una esposa perfecta, una hija extraordinaria, pero si no llegas a las personas que están fuera de tu mundito, serás una mujer común.

Veamos lo que el Señor Jesús dijo al respecto: *“¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ha ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírreme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos”. (Lucas 27:7-10).*

Todo lo que hagas en casa, en el trabajo, en la escuela o en la iglesia es lo que se espera de ti. Si fueras como debe ser, no estarías haciendo nada más que tus obligaciones. Pero cuando haces lo que se espera y además ayudas a otros al mismo tiempo, ESTÁS haciendo más de lo que es esperado. ESTÁS saliendo de tu zona de comodidad. ESTÁS haciendo la diferencia en un mundo que no es el tuyo.

Ayudas a otras personas, mientras que la mujer común ni se preocupa por ellas. Expones tu pasado y les cuentas abiertamente cómo venciste tus problemas. Les dices la verdad, no importa cuánto duela. No tienes duda acerca de tu fe en Dios. Estableces tu vida sobre Su Palabra y dejas que eso se refleje a todas las personas que conoces.

Las personas que me conocen saben bien que no me gusta aparecer. Me siento bien cuando estoy sola, creo que heredaré eso de mi padre. No me entiendas mal, yo amo la compañía de mi familia y amigos, pero me siento muy bien cuando no hay nadie alrededor mío y puedo simplemente sentarme y escribir. Yo soy una persona tímida por naturaleza, y eso es una cosa que detesto admitir. Pero para que yo pudiese hacer todo lo que hice hasta ahora, tuve que sacrificar mi naturaleza solitaria, también conocida como timidez. Tuve que matar a aquella voluntad de ser invisible, y exponerme para poder hacer entonces la diferencia en la vida de otras personas. Todavía es muy difícil, y algunas personas todavía me juzgan mal.

PROVERBIOS 18:1 LO DICE TODO

“El solitario busca su propio interés y se aparta de la verdadera sabiduría”.

Si quieres realizar un sueño, sal de tu zona de comodidad y haz aquello que no tienes ganas de hacer. No importa lo que sientes

*Tú puedes ser una
madre maravillosa...
pero si no alcanzas a
las personas que están
afuera de tu mundito,
serás una mujer
común.*

ganas de hacer, y sí lo que debe ser hecho. ¡Este es uno de los primeros secretos de la fe! Tú haces hasta no teniendo ganas de hacer.

El versículo de la Mujer V es muy interesante: *“dadle del fruto de sus manos”*, quiere decir déjala disfrutar de las obras de sus manos, es su derecho. Y después dice: *“Y alábenla en la puerta de sus hechos”*. En otras palabras, será el propio fruto de su trabajo el que la honrará.

Ella no se exalta por causa de sus conquistas, de su éxito, o de la diferencia que hace en la vida de las otras personas, pero ella se alegra. Solo eso ya hace una enorme diferencia entre aquellas que hacen la diferencia en el mundo, y las que no la hacen.

Nuestra naturaleza humana está siempre buscando satisfacer nuestro ego. Cuando somos niñas, queremos contarle a todo el mundo acerca de nuestro juguete nuevo. Cuando somos adolescentes, queremos ser populares y conocidas como las que hacen esto o aquello. Cuando estamos de novias, queremos que los demás piensen lo afortunadas que somos por ser amadas por alguien. Cuando nos casamos, queremos que piensen que tenemos una vida perfecta. Cuando tenemos hijos, queremos que sean mejores que todos los otros niños... creo que ya entiendes el punto.

Queremos cosas buenas solo para masajear nuestro ego, no

*Si tú quieres realizar un
sueño, sal de tu zona
de confort y haz
aquello que no tienes
ganas de hacer.*

para beneficiar a otras personas. Ahí nos equivocamos.

Solo puedes hacer la diferencia en tu familia, en tu barrio, en tu trabajo, en la iglesia y en tu mundo, cuando te libras de esa obsesión por el éxito propio, cuando decides no cuidar solo de ti y pasas a cuidar de otras personas y de sus necesidades.

Una vez que comienzas a hacer la diferencia afuera de tu vida, comienza a gustarte. Cuanto más ayudas a los otros, más quieres ayudar, pues la recompensa de ver a otras personas siendo beneficiadas por tu vida no tiene precio. Nunca necesitarás exaltarte por lo que haces por los demás, ellos lo harán por ti. Tus obras te van a honrar.

UNA AMA DE CASA COMÚN

Jael es poco conocida entre las mujeres de la Biblia, pero lo poco que ella hizo en su época fue tan grande y admirable, que Dios hizo que sus obras fuesen registradas en Su Palabra. Ella era una ama de casa. Lo que era muy común en aquella época. Solo que no se limitaba a su papel. Ella era una mujer de coraje, tomaba la iniciativa, aprovechaba las oportunidades y sabía exactamente como ser una auxiliadora.

Aquellos eran días de guerra. Dos importantes naciones se estaban enfrentando y allá estaba ella, en el medio de la confusión. A pesar de que su marido había decidido no unir a su tribu a ninguna de las dos naciones, él estaba pasando mucha información a los enemigos de Israel. Jael había oído sobre las batallas de Israel y, sobre todo, sobre el

Todopoderoso Dios de Israel, por eso, ella pudo ver claramente el gran error que su marido estaba cometiendo.

Un día, de pronto, la guerra golpeó a su puerta. Sísara, el comandante del ejército enemigo de Israel vino a su tienda en busca de abrigo. Él estaba huyendo de una batalla en la cual le estaba yendo mal. Prácticamente todos sus hombres estaban muertos y la única alternativa para no perder la guerra era huir, volver a casa en seguridad y armar nuevos planes para destruir a Israel. Como el marido de Jael ya había apoyado a Sísara, seguramente pensó que podía ir hasta su casa y esconderse por un tiempo.

Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él vino a ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta. Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir. Y él le dijo: Estate a la puerta de la tienda; y si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? Tú responderás que no.

(Jueces 4:18-20)

Allí estaba Jael fingiendo estar alegre de ver al enemigo en su puerta. Sísara era un hombre peligroso, como cualquier hombre que lucha contra Dios. No se puede confiar en ellos, a fin de cuentas, no tienen buenos principios. Jael sabía que si no lo ayudaba sería asesinada por

*Tú nunca necesitarás
exaltarte por lo que
haces por los demás,
ellos lo harán por ti.*

él, por eso, ella decidió ser hospitalaria.

Pero Jael mujer de Heber tomó una estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, se le acercó calladamente y le metió la estaca por las sienes, y la enclavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y así murió. Y siguiendo Barac a Sísara, Jael salió a recibirlo, y le dijo: Ven, y te mostraré al varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca por la sien.

(Jueces 4:21,22)

¡Sísara no vio llegar su muerte! Jael no era una mujer de guerra o violenta, ella era apenas una mujer que escogió hacer lo correcto a los ojos de Dios, a ella no le importó la inmundicia, ni la brutalidad de un martillo clavando una estaca en la sien de un hombre, ella solo quería poner un fin a aquel destino contra el Pueblo de Dios. Ahí estaba, delante de ella, el enemigo de Dios durmiendo en su propia tienda, ¡lo mínimo que ella podía hacer era matarlo!

Es interesante leer los versículos siguientes:

“Así abatió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel. Y la mano de los hijos de Israel fue endureciéndose más y más contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron”.

(Jueces 4:23,24)

Fue justamente que el día que Dios destruyó a los enemigos de Su Pueblo. Dios usó a Jael, una mujer, un ama de casa, una persona simple casada con un hombre que no tenía coraje para decidir de que lado estaba, y así traer la victoria para el pueblo de Dios de una vez por todas.

Jael era una Mujer V que hizo la diferencia en Israel y en su historia. Ella también hizo la diferencia en su propia vida, pues su actitud corajuda ciertamente hizo ver lo valiosa que era, independientemente de lo que hubiera sido o hecho.

Su trabajo la honró, pues todo Israel supo quién era Jael, la mujer que Dios usó para vencer la guerra.

Dios está buscando mujeres influyentes en los días de hoy, para poder vencer las muchas guerras espirituales a nuestro alrededor. Aquí va una lista con algunas de las características comúnmente encontradas en mujeres influyentes:

1) Ellas son intrépidas y corajudas para destacarse.

Honestamente, ¿Cómo esperas influenciar a otras personas si permites que tu timidez te impida hacer algo nuevo?

2) Ellas aparecen. Se colocan a la vista. Mientras muchas mujeres lo hacen por razones equivocadas, es importante hacer notar que, si no te colocas

*Jael sabía que, si no
ayudaba a aquel
hombre, moriría en sus
manos; por eso, decidió
ser hospitalaria.*

delante de los ojos de los demás, será imposible influenciarlos.

3) Ellas son excelentes en lo que hacen. No son apenas buenas en lo que hacen, ¡Son las mejores! Si eres apenas una buena alumna, una buena empleada, una buena hija, una buena madre o una buena esposa, puedes sacar de tu cabeza la idea de influenciar a alguien. Las personas se reflejan en quién es mejor que ellas.

4) Ellas son bonitas. Puede parecer un tanto trivial, pero, sinceramente, ¿Quién escucha a mujeres a las que no les importa su propia apariencia? Seamos honestas: la buena apariencia atrae a las personas, entonces, vamos a usarla para la gloria de Dios.

¿Cómo puedes hacer la diferencia en tu familia?

¿Y en tu barrio, tu lugar de trabajo y tu iglesia?

*Dios está buscando
mujeres influyentes en la
actualidad para que
puedan vencer las
guerras espirituales que
se encuentran a nuestro
alrededor.*

Mis Notas

[illegible]

Transformándose en una Mujer V



Si no salteaste ninguna página del libro, sabes exactamente lo que es una Mujer V y cómo transformarte en una. Pero ese conocimiento será inútil si no comienzas a usarlo para beneficio propio.

Aprendiste bastante y hay mucho que practicar, pero no te desanimes. Generalmente, cuando el cambio es grande, las personas suelen desistir antes de intentar. Esa es una mala característica más del ser humano: si pensamos que no lo vamos a lograr, ni comenzamos. No te dejes enredar por esa idea, en vez de eso, sé sabia y comienza a trabajar en tus cambios gradualmente.

Paso 1. Vuelve al final de cada capítulo y reúne todas tus respuestas.

Paso 2. Súmalas a la próxima página del libro, comenzando por las más importantes y urgentes. Descubre que característica tuya te causa más problemas y decide trabajar en ella primero. Ponla al principio de la lista.

Paso 3. Determina un plazo para terminar el final de cada ítem en el cual estás trabajando. No te subestimes diciendo que necesitas un año entero para cambiar algo. Por otro lado, no intentes cambiar todo en una semana. Sé realista, probablemente podrás cambiar mucho en un mes si te concentras en un solo ítem durante todo ese mes.

Paso 4. Una vez que consigas ver claramente un cambio, pasa al próximo ítem. Si todavía no conseguiste cambiar como te gustaría, entonces extiende el plazo, no es el fin del mundo; todavía lo puedes conseguir.

Paso 5. Recompénsate a ti misma con cada conquista. Haz eso siempre, puede parecer infantil pero no lo es. A todas nosotras nos gusta ser recompensada de vez en cuando, especialmente si eso nos hace sentir bien con nosotras mismas.

Una vez que hayas completado todos los pasos para transformarte en una Mujer V y puedas afirmar con mucha alegría en el corazón que te transformaste en una, bendice a alguien con este libro, tal vez quieras prestar el tuyo, o simplemente comprar otro para regalárselo a alguien que seguramente se va a beneficiar mucho con él.

*Descubre que
característica te causa
más problemas y
decide trabajar en ella
primero*

Mis Notas

[illegible]